



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

PERSPECTIVAS TEMPORALES EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

TESIS PROFESIONAL
que para obtener el título de
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Presentan:

JORGE ARMANDO GUZMÁN VÉLEZ
RICARDO CANO JUÁREZ

Director de tesis:

DR. EULOGIO ROMERO RODRÍGUEZ

PUEBLA, PUEBLA

Diciembre 2015

Para mi familia, quienes desde el pasado han forjado lo que soy.

Para mis amigos y maestros, quienes me dieron el mejor presente en la universidad.

*Y para Angie, quien me enseñó que no siempre es bueno planear el futuro, y que es
mejor dejar que la vida te sorprenda.*

Jorge

*Para mis padres que me han dado su apoyo incondicional y me han forjado en el
principio de este viaje llamado vida. A mis maestros y amigos que me han brindado
su compañía y he aprendido tanto de ellos. Y para Denisse con quien he descubierto
lo relativo que es tiempo.*

Ricardo

AGRADECIMIENTOS

Las personas que merecen nuestro agradecimiento son innumerables, sólo por razones de espacio no aparecen en la lista, sin embargo, están incluidas con singular afecto.

En primer lugar, queremos agradecer al **Dr. Eulogio Romero Rodríguez**, director del presente trabajo, quien nos brindó su apoyo y tolerancia en el transcurso de la investigación, además de sus sugerencias para que el proyecto resultara claro y preciso. También agradecemos al **Dr. José Luis Rodríguez Sánchez** y a la **Mtra. Teresita Bambilla López**, quienes leyeron el proyecto y nos retroalimentaron para su mejora.

Agradecemos también a nuestros amigos. A **Fecho** y a **Polo**, quienes leyeron y discutieron por muchas horas el proyecto, además de que aportaron ideas valiosas y estuvieron en todas las etapas de la investigación. También a **Yanet** y a **Nissi**, quienes nos apoyaron durante la aplicación de los instrumentos.

De igual manera, deseamos manifestar nuestro agradecimiento a los **Dres. Alfonso Díaz Cárdenas** y **Alfonso Díaz Furlong**, quienes aportaron recomendaciones y conocimientos muy valiosos sobre metodología de investigación, así como propuestas para continuar el proyecto.

Por último, agradecemos a la **Mtra. Forcelledo**, quien nos impulsó y alentó a concretar nuestras ideas con respecto al tiempo.

RESUMEN

En esta tesis se plantea la teoría de las perspectivas temporales de Zimbardo y Boyd como medio para entender el fenómeno de la posmodernidad en jóvenes universitarios, ya que la experiencia del tiempo es factor determinante en la formación de la autorepresentación social, además, existe poca investigación en México sobre estas variables. Se usó una muestra de 831 estudiantes de la Facultad de Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla con edades comprendidas entre 17 y 39 años; así mismo, se plantea la adaptación del Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo para esta población. Se utilizó un estudio trasversal descriptivo del perfil temporal de los jóvenes y pruebas de hipótesis para determinar las diferencias por edad y sexo. Para la adaptación del instrumento se empleó un Análisis Factorial Exploratorio con la técnica de Componentes Principales y rotación Varimax (validez) y el coeficiente Alfa de Cronbach (confiabilidad). Entre los principales hallazgos se encontró que en el inventario se agrupan los mismos cinco factores como en la versión original y los índices de confiabilidad van de .65 a .8. También se halló que el perfil de los jóvenes universitarios es diferente de lo esperado con respecto a la posmodernidad y que sólo hay diferencia en una de las dimensiones de la escala en cuanto a sexo. Estos resultados pueden deberse a dos factores, bien la situación actual está cambiando o los fenómenos globales del siglo XXI se dan de manera diferente en los estudiantes, al menos en su aspecto temporal.

Palabras clave: Perspectiva temporal, Posmodernidad, Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo (IPTZ), Zimbardo Time Perspective Inventory (ZTPI), Time Perspective.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	III
RESUMEN	IV
ÍNDICE	V
LISTA DE FIGURAS	VIII
LISTA DE TABLAS	IX
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I FUNDAMENTACIÓN	12
1.1 Planteamiento del problema	12
1.1.1 Preguntas de investigación	14
1.2 Objetivos	14
1.2.1 Objetivos generales	14
1.2.2 Objetivos específicos	14
1.3 Antecedentes	14
1.4 Justificación	21
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO	23
2.1 La época posmoderna	23
2.1.1 La modernidad	23
2.1.2 La transición a la posmodernidad	25
2.1.3 Características de la posmodernidad	26
2.2 Posmodernidad y temporalidad	31
2.2.1 Sociedades arcaicas	31
2.2.2 Sociedad moderna	32
2.2.3 Sociedad posmoderna	32
2.3 México en la posmodernidad	33
2.3.1 La juventud mexicana en la posmodernidad	34
2.3.2 Los estudiantes universitarios	35
2.4 El estudio del tiempo	35
2.4.1 Niveles de temporalidad	37
2.4.1.1 El tiempo biológico	37
2.4.1.2 El tiempo psicológico	39
2.4.1.2.1 El estudio del tiempo en filosofía	39
2.4.1.2.2 El estudio del tiempo en psicología	41
2.4.1.3 El tiempo social y cultural	41
2.4.2 Enfoques y modelos en psicología del tiempo	43

2.5	Teoría de las perspectivas temporales de acuerdo a Philip Zimbardo y John Boyd	45
2.5.1	Características de las perspectivas temporales	47
2.5.2	Tipos de perspectivas temporales	49
2.5.2.1	Perspectiva temporal pasado negativo	49
2.5.2.2	Perspectiva temporal pasado positivo	50
2.5.2.3	Perspectiva temporal presente fatalista	51
2.5.2.4	Perspectiva temporal presente hedonista	51
2.5.2.5	Perspectiva temporal presente holístico	52
2.5.2.6	Perspectiva temporal futura	52
2.5.2.7	Perspectiva temporal futura trascendental	53
2.5.2.8	Perspectiva temporal balanceada	54
2.5.3	Instrumentos para medir las perspectivas temporales	56
2.5.3.1	Inventario de Perspectiva temporal de Zimbardo (IPTZ)	56
2.5.3.2	Inventario sobre la Perspectiva Temporal Futura Trascendental (IPTFT)	57
2.5.3.3	Escala sobre la perspectiva temporal balanceada (BTPS)	58
CAPÍTULO III	METODOLOGÍA	59
3.1	Participantes	60
3.2	Hipótesis estadísticas	64
3.3	Instrumentos de recolección de datos	64
3.3.1	Características generales del Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo	65
3.4	Definición de variables	65
3.4.1	Variables de clasificación	65
3.4.2	Definición conceptual y operacional del constructo a medir	66
3.5	Modificaciones del IPTZ a partir de la versión española	72
3.6	Procedimiento	75
3.7	Análisis estadístico	78
3.7.1	Análisis de la dimensionalidad de la nueva adaptación	79
3.7.2	Análisis descriptivo y pruebas de hipótesis	80
3.8	Instrumentos para el análisis de datos	81
3.9	Método hermenéutico	81
CAPÍTULO IV	RESULTADOS	82
4.1	Análisis de confiabilidad y validez	82
4.1.1	Análisis de confiabilidad	82
4.1.2	Análisis de validez de constructo	86
4.2	Análisis descriptivo de las perspectivas temporales	91
4.3	Pruebas de hipótesis	96
4.3.1	Pruebas de hipótesis por sexo	97
4.3.2	Pruebas de hipótesis por grupos de edad	97
CAPÍTULO V	DISCUSIÓN	99

5.1	Conclusiones	104
5.2	Recomendaciones	105
REFERENCIAS		107
ANEXOS		117
A.	Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo. Versión española de Díaz-Morales (2006).	118
B.	Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo. Adaptación Mexicana.	121

LISTA DE FIGURAS

<i>Figura 1. Perspectiva temporal balanceada.</i>	56
<i>Figura 2. Distribución de Edad de los participantes.</i>	62
<i>Figura 3. Distribución por Sexo de la muestra.</i>	63
<i>Figura 4. Distribución por Cuatrimestre de la muestra.</i>	63
<i>Figura 5. Fases de la adaptación del instrumento.</i>	76
<i>Figura 6. Gráfico de sedimentación.</i>	88
<i>Figura 7. Distribución de la Perspectiva Temporal Pasado Positivo.</i>	92
<i>Figura 8. Distribución de la Perspectiva Temporal Pasado Negativo.</i>	93
<i>Figura 9. Distribución de la Perspectiva Temporal Presente Hedonista.</i>	94
<i>Figura 10. Distribución de la Perspectiva Temporal Presente Fatalista.</i>	95
<i>Figura 11. Distribución de la Perspectiva Temporal Futuro.</i>	96
<i>Figura 12. Comparación de la perspectiva temporal ideal con la perspectiva de los jóvenes estudiantes.</i>	101

LISTA DE TABLAS

TABLA 1. DISTRIBUCIÓN DE LOS ALUMNOS DE LA MUESTRA 1.	61
TABLA 2. DEFINICIÓN OPERACIONAL DE PERSPECTIVA TEMPORAL.	66
TABLA 3. MODIFICACIONES EN EL IPTZ A PARTIR DE LA VERSIÓN ESPAÑOLA.	73
TABLA 4. PROPIEDADES DE LOS ELEMENTOS DE PASADO POSITIVO.	83
TABLA 5. PROPIEDADES DE LOS ELEMENTOS DE PASADO NEGATIVO.	83
TABLA 6. PROPIEDADES DE LOS ELEMENTOS DE PRESENTE HEDONISTA.	84
TABLA 7. PROPIEDADES DE LOS ELEMENTOS DE PRESENTE FATALISTA.	85
TABLA 8. PROPIEDADES DE LOS ELEMENTOS DE FUTURO.	85
TABLA 9. COEFICIENTES ALFA DE CRONBACH DE LAS DIFERENTES MUESTRAS.	86
TABLA 10. PORCENTAJES DE VARIANZA TOTAL EXPLICADA.	87
TABLA 11. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS ^a	89
TABLA 12. PRUEBA DE KOLMOGOROV-SMIRNOV PARA UNA MUESTRA DE LAS PERSPECTIVAS TEMPORALES	97
TABLA 13. ESTADÍSTICOS DE CONTRASTE ^A DE LA PRUEBA U DE MANN-WHITNEY	97
TABLA 14. ESTADÍSTICOS DE CONTRASTE ^b PARA LA PRUEBA KRUSKAL-WALLIS	98

INTRODUCCIÓN

Mi objetivo es matar el tiempo, y el suyo matarme a mí.

Nos sentimos cómodos entre asesinos

Cioran

Cinco minutos bastan para soñar toda una vida,

así de relativo es el tiempo

M. Benedetti

El tiempo es uno de los temas más viejos dentro de las ciencias sociales, sin embargo, su estudio pocas veces es apreciado, tanto por la mayoría de la gente como por los eruditos y la academia en general.

Por otra parte, muchos pensadores y científicos sociales se han dedicado a estudiar los cambios que ocurren en la época actual, los cuales impactan en la vida de todas las personas y traen consigo nuevos fenómenos. Todo cambio en los procesos sociales conlleva una fuerte modificación en las ideas que se tienen sobre el tiempo. Es por eso que el factor temporal es un tema fundamental que puede ayudar a comprender dichos cambios, especialmente dentro de los procesos psicosociales. La presente investigación trata sobre este punto. Propone que la actual teoría de las Perspectivas temporales de Philip Zimbardo y John Boyd de la Universidad de Stanford puede ser útil para la comprensión de las condiciones en la sociedad actual (la que usualmente se denomina posmodernidad), debido a que representa una variable cognitiva del tiempo psicológico que tiene un fuerte componente social.

En el capítulo uno se ofrecen los fundamentos y antecedentes que sustentan y evidencian la necesidad de investigar el fenómeno de la posmodernidad con el

enfoque de las perspectivas temporales, así como la adaptación de un instrumento que ayude medir dichas perspectivas.

En el capítulo dos se revisan de manera detallada las concepciones que se tienen de la época actual, del fenómeno denominado posmodernidad, así como su estrecha relación con el tema del tiempo. Posteriormente se analizan los impactos que esto tiene en la población mexicana, además, se detalla su influencia en los jóvenes, especialmente en los universitarios. Por otra parte, también se analiza cuáles son las diferentes posturas teóricas en el estudio de la temporalidad y la importancia de su investigación en la psicología del tiempo, de manera que la teoría de las perspectivas temporales queda encuadrada como uno de los enfoques y modelos del tiempo subjetivo. De igual manera, se describe ampliamente dicha teoría, su historia, sus conceptos y los instrumentos que se han desarrollado para medirla.

En el capítulo tres se explica la metodología de la presente investigación, desde el enfoque que se utilizó, hasta los procedimientos llevados a cabo. También se detallan las muestras obtenidas, se definen las variables, y se describe el diseño estadístico para el tratamiento de los datos.

En el capítulo cuatro se dan los resultados obtenidos de acuerdo con los objetivos que se plantearon para la investigación. Éstos se exponen mediante gráficas, tablas y resúmenes.

En el capítulo cinco se abordan las conclusiones a las que se llegó después de analizar los resultados y se dan algunas sugerencias para futuras investigaciones, así como las principales limitaciones del estudio.

CAPÍTULO I

FUNDAMENTACIÓN

1.1 Planteamiento del problema

Según Díaz (2005) vivimos en una época desesperanzada, donde se reafirma el presente, se rescatan fragmentos del pasado y donde no se hacen ilusiones con respecto al futuro, es decir, vivimos en la denominada *posmodernidad*; la cual, se diferencia de la *época moderna*, que estaba cargada de utopías y de esperanza en el futuro. Esto indica que en la sociedad contemporánea se están dando importantes transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales, por lo que muchos pensadores y científicos han analizado el cambio social contemporáneo (Alastuey, 2003); sin embargo, esto ha resultado una tarea sumamente compleja, al grado de que se han multiplicado las formas de nombrar a éste periodo histórico, por ejemplo sociedad de redes, sociedad posindustrial, sociedad de riesgo (Calise, 2013) o sociedad moderna líquida (Bauman, 2005), etcétera. En el mismo orden de ideas, García-Borés (2000) señala que tales cambios derivan ciertas repercusiones psicológicas que dan lugar a comportamientos característicos de la sociedad, los cuales se pueden apreciar en la población joven, quienes han sido fuertemente influenciados por la filosofía de la posmodernidad, tal como señala García (2010).

Aunque el tema se ha abordado desde muchos enfoques, Calise (2013) señala que el factor temporal es el elemento que la mayoría de los teóricos sociales comparten a la hora de hacer un diagnóstico de la sociedad, y que además se ha vuelto un interrogante fuertemente problemático para comprender las condiciones sociales actuales.

La experiencia que se tiene del tiempo es uno de los elementos primordiales en la formación de la autorrepresentación social, ya que la naturaleza de toda sociedad está

conformada por una temporalidad institucionalizada que la rige (Carretero Pasín, 2003), por ejemplo, puede estar más orientada hacia el pasado, el presente o el futuro, y al mismo tiempo mantiene un ritmo de vida que la caracteriza, que puede ser rápido o lento.

En la actualidad los psicólogos sociales Zimbardo & Boyd (2008) han generado el concepto de *perspectiva temporal*, el cual podría ayudar a comprender el fenómeno social de la posmodernidad desde un enfoque del tiempo.

La perspectiva temporal se refiere a las actitudes usualmente inconscientes que tienen las personas hacia el tiempo y que dan orden, coherencia y significado a sus vidas (Zimbardo & Boyd, 2008). El concepto parte desde una base cognitiva individual, pero al mismo tiempo, contiene un fuerte componente social, ya que los autores explican que las personas interiorizan, aceptan y extienden el ritmo de vida de la comunidad en donde viven.

Para medir la perspectiva temporal, Zimbardo & Boyd (1999) elaboraron el *Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo* (IPTZ), el cual se ha validado en más de 24 países (Sircova et al., 2014), sin embargo, en México sólo se ha realizado una investigación con este instrumento y variable. Dicho estudio corrió a cargo de Corral-Verdugo, Fraijo-Sing, & Pinheiro (2006), en el cual trataron de correlacionar la perspectiva temporal con el comportamiento de ahorro del agua, utilizando la versión al español de Díaz-Morales (2006), el cual se validó en una muestra adulta de la población española. Esto hace evidente la necesidad de adaptar el instrumento a la población mexicana para cualquier estudio que utilice esta variable, tal como se hizo en la población chilena (Oyanadel, Buela-Casal, & Pérez-Fortis, 2014).

Teniendo en cuenta que el fenómeno posmoderno ha influenciado fuertemente a la población joven, que la perspectiva temporal puede ayudar a comprender el comportamiento actual y que el IPTZ necesita adaptarse, agregando además que la presente investigación se realizó en la Facultad de Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) se partió de las siguientes preguntas de investigación:

1.1.1 Preguntas de investigación

¿Cuáles son las perspectivas temporales más significativas en los estudiantes universitarios de la Facultad de Psicología de la BUAP?

¿Cuál es la confiabilidad y validez de una nueva adaptación del IPTZ para el contexto mexicano?

¿Existen diferencias significativas en las perspectivas temporales respecto al sexo y la edad?

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivos generales

- Realizar la adaptación del IPTZ para el contexto mexicano.
- Determinar cuáles son las perspectivas temporales más significativas en los jóvenes universitarios de la Facultad de Psicología de la BUAP.
- Determinar si existen diferencias en las perspectivas temporales por sexo y edad.

1.2.2 Objetivos específicos

- Realizar las adecuaciones en los ítems y determinar la confiabilidad (consistencia interna) del instrumento.
- Determinar la validez de constructo a través del Análisis Factorial (AF).
- Establecer cuáles son las perspectivas temporales que más predominan en los estudiantes mediante estadística descriptiva.
- Comparar mediante una prueba estadística si existen diferencias entre cada una de las perspectivas temporales por sexo y edad.

1.3 Antecedentes

Posmodernidad es un término genérico para hablar de las condiciones de la época actual. El concepto trata de captar lo que es característico de las sociedades contemporáneas (Maffesoli, 2000), es decir, un cambio sustancial en la condición

social que entre sus características principales se encuentran su diversidad, pluralismo, causalidad y ambivalencia (Bauman, 1996).

Por otro lado, como se mencionó anteriormente, existen muchas posturas teóricas para abordar el tema, y las perspectivas van desde la filosofía, hasta las ciencias sociales como la sociología y la psicología social; no obstante, siguiendo a Follari (2006) podemos advertir que sí existe un consenso general de lo que implica hablar de este tema, pero al mismo tiempo, antes de definir la posmodernidad es necesario comprender qué fue la modernidad. La modernidad se refiere a un amplio movimiento histórico-cultural que surge en Occidente a partir del siglo XVI y que persistió hasta el XX (Díaz, 2005). Esta época puso a la razón como el centro de todas las acciones humanas, al mismo tiempo que formaba una *ideología del progreso* que inevitablemente desembocaría en la perfección de la *humanidad*; en otras palabras, apuntaba siempre hacia la idea del futuro. La posmodernidad surge entonces como un movimiento espontáneo de desencanto hacia la modernidad (Eguiluz, 2007).

La posmodernidad¹ entonces, se refiere a un proceso cultural que comparten las generaciones de diversas regiones del planeta, durante las últimas tres décadas, y que implica un cambio en la psicología colectiva, que viene como consecuencia de la adaptación de las personas a las nuevas circunstancias del progreso tecnológico e industrial que se integra en sus vidas diarias (García, 2010).

La trama que forma la base del conglomerado simbólico y material de lo que se suele llamar *época* es la idea de temporalidad, por ejemplo, la antigüedad se regía por arquetipos de su pasado, mientras que la modernidad, por su parte, apuntó al futuro (Díaz, 2005). En el centro de la posmodernidad se encuentra una crisis con respecto a la idea del futuro, ya que se ha desmoronado la idea de que la historia posee un sentido (un *telos*, como en la modernidad), por lo que el horizonte ha dejado de ser la

¹ Existe un amplio debate acerca del término empleado para hablar del periodo histórico actual, incluso también hay opiniones diversas de si realmente se está en una nueva época. Dado que el objetivo del presente estudio no es tratar la discusión a detalle, el termino posmodernidad se utiliza solamente como herramienta de análisis de la época que se cursa actualmente.

guía que rige los comportamientos humanos, en su lugar la orientación temporal se despliega sobre el presente (Carretero Pasín, [2003](#)).

García Castillo (2010) ha señalado los efectos negativos de la posmodernidad, especialmente en México. La autora afirma que las creencias de la filosofía posmoderna han sido adoptadas (tanto de manera consciente como inconsciente) por grandes sectores de la sociedad en el mundo. Las repercusiones pueden notarse especialmente en la población joven, quienes adoptan actitudes y conductas que son nocivas para su equilibrio físico y emocional, así como para el desarrollo armónico de la sociedad. Ante todo, lo que se exalta es el presente, al mismo tiempo que se tiene una alta incertidumbre por el futuro. La lógica subyacente es que como el futuro es incierto, lo único que queda es el presente, limitando las vivencias al instante sin advertir las consecuencias, esto desemboca en una actitud enfocada en la búsqueda del placer y en conductas de irresponsabilidad y falta de compromiso consigo mismo y con los demás. Esto es un factor muy importante, porque México es considerado un país que está representado esencialmente por su población joven, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía ([2014](#)) para el año 2013 había aproximadamente 21.5 millones de jóvenes en el territorio nacional.

Para Fernández Christlieb ([2011](#)), el tiempo es uno de los elementos que diferencian a los jóvenes de otras generaciones. Para ellos, el tiempo parece haberse detenido, en una eterna espera que se vuelve fastidiosa. Lo que se supone que tienen que esperar los jóvenes del siglo XXI son los beneficios que la generación pasada construyó para ellos, y que les tiene preparados el bienestar, la libertad o la autorrealización; sin embargo, si esto fuera así, los jóvenes no vivirían la espera en el sentido de tedio, sino de esperanza, cosa que no sucede. Para el autor este fenómeno se debe a un hecho bastante alarmante: parece que a los jóvenes les falta algo, a saber, el futuro. ¿Por qué no tienen futuro los jóvenes de la época actual? El argumento es que el futuro fue robado por las generaciones anteriores (de la modernidad) quienes se gastaron el futuro en sus grandes aspiraciones que aparentemente nunca llegaron. El panorama se vuelve más incierto: calentamiento global, guerra contra el

narcotráfico, la desigualdad económica, etcétera. Así parece entonces, que a los jóvenes no les queda más que refugiarse en el presente y *vivir la vida como viene*.

Hasta este punto, se ha hecho evidente la conexión entre el factor temporal y las condiciones sociales actuales, más específicamente la de los jóvenes. Una teoría que puede ayudar a comprender este fenómeno es la noción de perspectiva temporal de Zimbardo & Boyd (2008), que ya ha sido mencionada anteriormente.

Las perspectivas temporales incluyen una noción amplia que influye tanto en el comportamiento individual como en el social (Zimbardo & Boyd, 1999). Se utilizan en la codificación, almacenamiento y recuperación de los acontecimientos que ha experimentado una persona, así como en la construcción de expectativas, objetivos, contingencias y en la imaginación de escenarios futuros. Entre estas dos construcciones psicológicas abstractas de pasado y futuro se encuentra la representación empírica enfocada en el momento presente (Zimbardo & Boyd, 1999). La perspectiva temporal refleja, a su vez, las actitudes, creencias y valores con respecto al tiempo, al mismo tiempo que responde a preguntas tales como: ¿las personas dedican más tiempo a pensar en el pasado, presente o futuro?, y cuando se piensa en una de estas categorías ¿los pensamientos son positivos o negativos, alegres o tristes, llenos de temor o esperanza? (Zimbardo & Boyd, 2008).

En numerosas investigaciones se ha correlacionado a las perspectivas temporales con diferentes comportamientos como la depresión, la agresividad, la estabilidad emocional, la ansiedad, la amabilidad, el control de los impulsos, el locus de control y la toma de decisiones, entre otras (Stolarski, Fieulaine, & van Beck, 2015). También se ha relacionado con factores como la salud física y mental (Oyanadel & Buela-casal, 2011), la personalidad (Stolarski et al., 2015), la morosidad académica (González Lomelí, Maytorena, Lohr Escalante & Carreño Cruz, 2006), las influencias en la calidad de vida con trastornos mentales graves (Oyanadel & Buela-Casal, 2014), su relación con el ejercicio físico, la obesidad y los hábitos de fumar (Guthrie, Butler, Lessl, Onyinyechukwu & Ward, 2014), la ideación suicida en adolescentes (Laghi, Baiocco,

D'Alessio & Gurrieri, 2009) y muchos otros comportamientos humanos, que incluyen hasta el uso problemático del internet (Chittaro & Vianello, 2013).

Por otro lado, debido la diversidad de actitudes temporales que pueden existir, se vuelve difícil identificar similitudes entre las personas, al mismo tiempo, la psicología precisa de un vocabulario y una medida coherente para poder hablar del tiempo. Esto constituye la principal razón por la que los autores decidieron elaborar el IPTZ (Zimbardo & Boyd, 2008).

Inicialmente la elaboración del IPTZ estuvo basada en varios aspectos, principalmente en reflexiones teóricas, análisis, grupos focales y entrevistas, así como en la retroalimentación de los participantes en los experimentos, repetidos análisis factoriales, estudios sobre la validez discriminante e intentos específicos para aumentar las cargas factoriales y consistencias internas del instrumento, confirmando 5 factores principales, a) Pasado Negativo (PN), que refleja una visión en general negativa y aversiva hacia el pasado, b) Pasado Positivo (PP), referente a una visión cálida y positiva hacia el pasado, c) Presente Hedonista (PH), que denota una actitud de toma de riesgos y búsqueda del placer e impulsividad, d) Presente Fatalista (PF), que se refiere a una actitud fatalista, impotente y de desesperanza hacia la vida y el futuro; y por último, e) Futuro, una orientación general hacia el futuro caracterizada por la planeación y el logro de metas (Zimbardo & Boyd, 1999).

El IPTZ mide las cinco dimensiones usando una escala de 56 ítems tipo Likert con 5 opciones de respuesta (Zimbardo & Boyd, 2008), que van desde “poco característico” a “muy característico”. Dichos ítems constituyen proposiciones acerca de las creencias, valores y preferencias individuales con respecto a experiencias que tienen una base temporal (Zimbardo & Boyd, 1999).

El inventario ha generado numerosas investigaciones en todo el mundo (Stolarski et al., 2015), y ha sido utilizado en múltiples contextos que van desde el ámbito educativo (González Lomelí et al., 2006), clínico (Sword, Sword, Brunskill, & Zimbardo, 2014), medio ambiental (Milfont & Gouveia, 2006), entre otros. También ha sido

traducido a varios idiomas como el francés (Apostolidis & Fieulaine, 2004), italiano (D'Alessio, Guarino, De Pascalis, & Zimbardo, 2003), portugués (Ortuño & Gamboa, 2009), español (Díaz-Morales, 2006), entre otros. Muchos de los estudios se han realizado con muestras de estudiantes universitarios (Ortuño & Gamboa, 2009; Oyanadel et al., 2014; Usart & Romero, 2014; Zimbardo & Boyd, 1999).

La traducción y adaptación al español corrió a cargo de Díaz-Morales (2006), en la Universidad Complutense de Madrid. Este autor presentó los primeros resultados de las propiedades psicométricas del inventario en una muestra española. Dichos resultados estuvieron centrados en el análisis de la dimensionalidad y fiabilidad de los cinco factores, además de un análisis de las diferencias de cada componente según el sexo y la edad de la muestra, constituida por 756 participantes. En primer lugar, se encontró una estructura factorial muy similar a la obtenida por Zimbardo & Boyd (1999), con excepción de 11 elementos que tuvieron pesos en factores distintos de lo esperado, por lo que el autor sugirió hacer una revisión para futuras versiones. En segundo lugar, se encontraron adecuados niveles de confiabilidad para cada dimensión, un alfa de Cronbach que va de .64 para PF, hasta .80 para PN. Por último, las diferencias en cuanto a sexo y edad arrojaron que los grupos de mayor edad están más orientados al futuro, y menos orientados al presente hedonista; las mujeres estuvieron más orientadas al pasado negativo, pasado positivo y presente fatalista en comparación con los hombres.

El estudio anterior resulta relevante debido a que fue la base para otros estudios entre los que figura México y Chile. En este último país también se buscó adaptar y describir las propiedades psicométricas del inventario en una muestra chilena (Cristián Oyanadel, Buéla-Casal, et al., 2014). Con 604 participantes, de entre 18 y 70 años, se realizó un Análisis Factorial Exploratorio (AFE) para determinar la estructura del inventario. Se encontró que es posible mantener la estructura original del instrumento con cinco factores, pero reubicando algunos ítems. Algo importante de este estudio fue que el inventario se llevó a través de un proceso de adaptación en varios aspectos, de manera que se adecuase a la realidad sociocultural chilena. Entre uno de los

principales cambios que se realizó fue la adaptación del lenguaje al castellano que se habla en Chile, a causa de la recomendación de expertos en la salud mental. A pesar de este cambio, algunos de los ítems cargaban en dimensiones diferentes (al igual que en la adaptación española) de las que se esperaba, concluyendo que esto puede deberse al significado cultural de algunas de las palabras, que hacen que se les dé una connotación diferente a las proposiciones del instrumento.

En cuanto a México, el inventario fue utilizado para determinar la posible correlación entre la PT y el comportamiento del ahorro del agua (Corral-Verdugo et al., 2006). La muestra de este estudio estuvo conformada por 300 participantes. Todas las personas contestaron el IPTZ y auto-reportaron sus conductas de ahorro de agua. A través de dos modelos de ecuaciones estructurales se determinó que la orientación al presente afecta negativamente al ahorro del agua. Este ahorro no se correlacionó con el pasado, pero sí de manera positiva con el futuro. Por otra parte, el autor de este estudio señala que la versión del IPTZ que se usó en la investigación es la versión española, por lo que conlleva las limitaciones de algunos de los ítems señalados en el estudio de Díaz-Morales (2006); sin embargo, los niveles de consistencia interna que reveló el instrumento van de .75 hasta .80 en alfa de Cronbach, lo que indica una adecuada confiabilidad.

Resumiendo, en la adaptación del IPTZ al español, tanto en la versión española como chilena, se encontraron algunas dificultades con ítems específicos que pueden afectar la dimensionalidad del instrumento, lo que demuestra que debe hacerse una revisión; del mismo modo, la versión del instrumento utilizada en la muestra del estudio en México no cuenta con las adaptaciones del lenguaje necesarias para la realidad sociocultural. Al igual que en el estudio chileno, se hace explícita la necesidad de modificar el lenguaje del instrumento al castellano que se habla en nuestro país y la verificación de las propiedades psicométricas que conlleve el proceso en general, para así poder realizar los estudios que involucren esta variable. En el caso del presente trabajo, para poder realizar una descripción de las perspectivas temporales en el contexto de la época actual en que viven los jóvenes.

1.4 Justificación

Ya se ha mencionado sobre el vínculo que existe entre las condiciones sociales actuales en los jóvenes y el factor temporal, no obstante, las transformaciones se han dado en diferentes esferas de la vida social, incluyendo el ámbito educativo (Zuñiga Sánchez, 2012), por lo que los jóvenes universitarios no están exentos de dicho impacto. Es por eso que la presente investigación estuvo dirigida a dicha población.

Por otro lado, ¿Por qué estudiar el tiempo psicológico? El tiempo ha sido un tema clásico y fundamental en el estudio del comportamiento y pensamiento humano (Guignard, Apostolidis, & Demarque, 2014) y ha sido uno de los temas más investigados experimentalmente desde la introducción de la psicología a finales del año 1800 (Block, 2014), y además, ya se ha mencionado que las perspectivas temporales pueden ayudar a comprender el comportamiento social actual, ya que poseen un fuerte factor psicosocial. Como dice Zimbardo & Boyd (2008) las perspectivas temporales y el ritmo de vida de la comunidad en la que viven las personas tienen un impacto profundo en la vida de los individuos, en la manera en que experimentan el tiempo, y en general, en el mundo, ya que sus repercusiones, por ejemplo, pueden llegar incluso hasta el bienestar económico de la sociedad.

Otro factor importante es el hecho de la escasa investigación en México con respecto a este tipo de variables y población. Ya que poniéndolo en perspectiva, los jóvenes son un sector importante sensible a las condiciones sociales del país (como delincuencia, crimen organizado, impunidad política, entre otros), y al mismo tiempo, representan el futuro próximo de la nación.

En cuanto al uso del IPTZ en países de habla hispana, ya se dijo acerca de la necesidad de realizar las adecuaciones necesarias para adaptar el instrumento a las realidades socioculturales de cada país, más concretamente de México.

Teniendo en cuenta lo anterior, el presente estudio fue relevante también debido a la necesidad de ajustar y contextualizar el instrumento a la realidad sociocultural

mexicana, tanto en lenguaje como en significado; además de la verificación de sus propiedades psicométricas. En este sentido, uno de los principales aportes de la investigación fue de utilidad metodológica (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, [2010](#)).

De manera más concreta, el *para qué* de esta investigación se resume en los siguientes puntos:

- Para determinar las perspectivas temporales más significativas de los estudiantes universitarios de la Facultad de Psicología de la BUAP, tanto por edad como por sexo, para obtener información de su posible influencia en el fenómeno actual conocido como posmodernidad.
- Para obtener una adaptación del IPTZ para la población mexicana, así como una exploración de las propiedades psicométricas en una muestra de estudiantes.
- Para proporcionar un punto para la comparación con otros estudios realizados sobre el IPTZ.
- Para marcar un punto de partida para las futuras investigaciones sobre las perspectivas temporales en México, de manera que se cuenta con un instrumento confiable y válido sobre ésta variable.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Hablar de la época actual es una tarea ardua y compleja, ya que como se ha mencionado anteriormente, el tema puede abarcar diferentes disciplinas y posturas teóricas, por eso mismo, no existen acuerdos sólidos del nombre que puede darse al periodo histórico en curso. El término *posmodernidad* parece ser el que más se ha difundido y aceptado, por ello, en el presente trabajo, se utilizó como herramienta de análisis, tratándolo en su sentido más general.

A pesar de la diversidad teórica dentro de la literatura de la posmodernidad, Follari (2006) señala que si hay una línea más o menos general de lo que implica hablar de ello. Las líneas que siguen tratan el tema en sus aspectos más generales (aunque de manera más profunda que el apartado anterior), y por supuesto, a su relación con los jóvenes y el tiempo.

2.1 La época posmoderna

Para poder profundizar en el tema, es necesario comprender en qué consistió la *modernidad*, porque como se mencionó anteriormente, la posmodernidad constituye una reacción a los postulados idealistas que había planteado esta época. Esencialmente se la considera como un periodo dominado por la subjetividad.

2.1.1 La modernidad

De acuerdo con Gergen (2007), si se sigue la historia cultural de occidente, el *modernismo* se rastrea típicamente del periodo de transición de la *edad oscura* del medievalismo hasta la ilustración, en donde hubo pensadores para los que dejó de ser necesario inclinarse sin cuestionamiento alguno ante la fuerza totalitaria del decreto religioso, es decir, un periodo en donde hubo una ruptura fundamental con la religión,

una división entre el mundo religioso y el mundo secular (Roa, 1995), y que alcanza su contorno definitivo a lo largo del siglo XIX (Bauman, 1996).

La ilustración rechazó el decreto divino como eje central de la historia, y en su lugar, puso a la *razón* humana, y entonces, se inició un *proyecto* que aceleró la historia y que pretendía buscar el conocimiento objetivo, con el fin de dominar al mundo (Follari, 2006). De esta forma, los héroes del saber (científicos) trabajaban para un buen fin épico-político, que buscaba la paz universal (Lyotard, 1979).

Por otro lado, según el conocido filósofo francés Lyotard (1986), encuentra que la modernidad era un proyecto que buscaba la realización de la universalidad (de libertad, de *luz*, de socialismo etc.) en el futuro, es decir, constituía algo que inevitablemente se iba a realizar y que sería una especie de plenitud en las sociedades humanas, algo que impulsaba el progreso de la vida colectiva y orientaba todas las realidades humanas, y que además, buscaba legitimar las instituciones, las prácticas políticas y sociales, las éticas, las legislaciones y la manera de pensar de las personas. Esto lo conseguía a través de los grandes *ideales* o *metarrelatos*. Se trató entonces, en un sentido general, de crear sujetos de consciencia puestos al dominio y al cálculo racional como ejercicio primario de la existencia. Esto sería la base del proyecto de dominio técnico-científico del mundo (Follari, 2006). De aquí se deriva también el énfasis en el método positivista (Eguiluz, 2007).

Para Habermas (1985), la modernidad estética se caracteriza por “actitudes que encuentran un centro común en la consciencia cambiada del tiempo” (pág. 21) y que se expresan mediante metáforas de vanguardia.

Siguiendo a Roa (1995) las principales características de la modernidad serían:

- La creencia absoluta en la razón para llegar a la verdad.
- La búsqueda del conocimiento a través de fórmulas físico-matemáticas que dieran la máxima objetividad.
- El énfasis en que la realidad es susceptible de conocerse por métodos experimentales.

- La libertad incondicionada del ser humano para elegir su destino.
- La creencia de que la infelicidad humana es causa del oscurecimiento de la razón por las supersticiones.
- La creencia de la superioridad del hombre en cuanto a los demás seres del planeta.
- La democracia como la mejor forma de organizar las sociedades humanas.
- La creencia de que la realidad se expresa a través de dualidades (sujeto-objeto, alma-cuerpo, consciente e inconsciente etc.).

Resumiendo en palabras de Ortega Maya (2013), la modernidad buscaba un proyecto civilizatorio que tenía el objetivo de organizar la vida humana, suprimiendo la barbarie, forjando personas racionales que de ninguna manera se dejaran guiar por sus impulsos, sus deseos o necesidades personales; de esta manera, el ser humano debía aprender a distinguir entre el bien y el mal, lo justo y lo injusto, y por ello recibía su libertad civil, para poder elegir lo que considerara correcto; también se le otorgaba la categoría subjetiva más alta (jamás creada): ser un sujeto de derecho y tener el control de su destino. Sin embargo, con la invasión de lo económico dentro de los rasgos que delimitan a la modernidad se produjeron efectos contrarios a lo que se esperaba, lo que hace suponer que la humanidad se encuentra en lo que hoy en lo que se denomina *posmodernidad*.

2.1.2 La transición a la posmodernidad

¿Cuándo inicia exactamente la posmodernidad? Muchos autores piensan que la posmodernidad apareció en las décadas recientes, tal vez en la de los movimientos estudiantiles de 1968; también se piensa que apareció a raíz de las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría u otros sucesos históricos, o bien, como consecuencia de la fatiga de casi tres siglos de cambios muy acelerados en las artes y las ciencias (Eguiluz, 2007), sin embargo, no hay una fecha exacta de inicio.

Ahora bien, la posmodernidad aparece rompiendo con muchos de los postulados idealistas de la modernidad que fracasaron en sus aspiraciones humanitarias reales de bienestar e igualdad para todos, al mismo tiempo, se derrumbaron los mitos de

uniformidad, unidad y democracia; si bien es innegable que hubo logros en las ciencias y las artes, estos logros no habían hecho feliz a la gran mayoría de la humanidad, y ni siquiera mejoraron significativamente sus condiciones de vida; por eso, la posmodernidad surge como un movimiento espontáneo de desencanto hacia la modernidad (Eguiluz, 2007). Este desencanto es promovido principalmente por la caída de los *metarrelatos*, que consistían en narraciones que tenían una función legitimante o legitimadora que caracterizaban a la modernidad, y entre los cuales cayeron principalmente a) el de la emancipación progresiva de la libertad y la razón, b) la emancipación progresiva del trabajo, c) el enriquecimiento de toda la humanidad a través de la tecnociencia del capitalismo y d) el metarrelato cristiano de la salvación de las almas a través de su conversión a dicho dogma (Lyotard, 1986).

Con el derrumbe de la racionalidad moderna empiezan a aparecer nuevos modos de ser de la sociedad contemporánea, debido a las mutaciones que ocurren en todos los órdenes de la vida social, tanto a nivel local como global (Téllez, 2009), entrando así a una nueva era.

2.1.3 Características de la posmodernidad

Para dar una definición general se puede decir que la posmodernidad se refiere a una fuerte modificación de las condiciones culturales, y a la composición de nuevas formas de subjetividad que responden a condiciones objetivas de debilitación de la cultura moderna (Follari, 2006) y a la aparición de una sociedad de comunicación generalizada: los *mass media* (Vattimo & otros, 2003). Entre sus rasgos más distintivos encontramos su pluralismo, diversidad, casualidad y ambivalencias, en contraste con el universalismo, la unidad y la claridad de la modernidad (Bauman, 1996).

Otra de las características importantes de la posmodernidad se refiere a las nuevas prácticas, hábitos sociales y mentales, junto con las nuevas formas de producción y organización, producto de la modificación del capitalismo (nueva división global del trabajo) en las últimas décadas (Jameson, 1991).

Entre las nuevas formas de comportamiento social se puede encontrar una tendencia a la gratificación inmediata y a la búsqueda del placer sin considerar las consecuencias futuras, en este sentido, para los habitantes de la sociedad posmoderna la vida vale sólo en su razón de ser gozada, por lo que su finalidad es proporcionar placer rápido y fácil (Eguiluz, 2007). Este aspecto hedonista de la posmodernidad se relaciona con otro aspecto muy marcado de la sociedad actual: el *consumismo*.

Según Eguiluz (2007), el hombre contemporáneo compra y acumula objetos, ropa, aparatos electrónicos, coches, computadoras, etcétera, los cuales siempre son cada vez más novedosos y pasan rápidamente de moda, sin embargo, éstos artículos se acumulan como si se tratara de llenar un vacío existencial. En cierto sentido, argumenta Fernández Christlieb (2003), esto se debe a que en una sociedad en donde todo es desechable y las cosas se tiran demasiado pronto, éstas no alcanzan a vincularse con la persona que las usa, es decir, “carecen de ‘valor sentimental’ y con respecto a ellas no hay apego, lealtad, cariño o gratitud, como solía haber antes con las cosas. No hay involucración entre el sujeto y el objeto” (pág. 261). Al mismo tiempo, deshacerse de estos objetos cobra más importancia que adquirirlos, olvidar, borrar, dejar y reemplazar es lo que se enfatiza en todo momento (Bauman, 2005). Ante todo, la posmodernidad refuerza la lógica del capitalismo de consumo (Habermas, Baudrillard, Said, Jameson, & Otros, 2008), es decir, la posmodernidad es consumo de pura mercantilización como proceso (Jameson, 1991).

A diferencia de la época moderna, los productos ya no son evaluados con base a su *valor de intercambio*, sino con base a su *valor de consumo*, o en otras palabras, el consumo de un bien está asociado a sentimientos y factores que no son cuantificables en términos económicos-rationales, sino que se conectan a una esfera emotivo-pasional. La consecuencia de este cambio se muestra en una actitud más relajada y despreocupada hacia sociedad y la propia existencia, ya que el sacrificio, las dificultades y la rigidez, son conceptos superados e inadmisibles para las generaciones consumistas que se orientan hacia la diversión y la despreocupación (Ragnedda,

2008). Estas actitudes tienen una relación con el tiempo, parece que en la posmodernidad existe una especie de fragmentación del tiempo en una serie de presentes *perpetuos* (Habermas et al., 2008), en donde, según Bauman (2005) a la velocidad correcta “es posible consumir toda la eternidad dentro del presente continuo de la vida terrenal” (pág. 17), es decir, la eternidad se comprime lo suficiente como para que quepa en el espacio temporal de una vida individual, y para lograrlo, se intenta eliminar todo lo que limite el gran volumen de satisfacción, como si se pudiera agotar en una vida individual todas las satisfacciones que podría ofrecer una vida eterna.

Ligado a lo anterior, existe un rasgo muy característico de las sociedades contemporáneas: el *individualismo*. Para autores como Lipovetsky (1983) en la sociedad son más evidentes los deseos individualistas que los intereses colectivos; la privatización es más característica que las relaciones de producción, de manera que el hedonismo se impone sobre los programas y formas de acción colectiva. Se tiene entonces, una sociedad constituida por individuos aislados, ocupados “en actividades sin sentido, quienes, evidentemente, no se sienten del todo bien: se sienten como piezas intercambiables de una maquinaria” (Fernández Christlieb, 2003, pág. 259).

Es importante mencionar que existe un debate en torno al individualismo, autores como Maffesoli (1988) señalan que lo que caracteriza a la sociedad son una especie de colectivos hiperespecializados, una forma de *neotribus* (como los *punk*) en donde subyace una dimensión de socialidad: un ideal de comunidad. De cualquier manera, en la época contemporánea abundan individuos indiferentes a los grandes problemas de la sociedad, individuos que, al mismo tiempo, no son necesariamente apolíticos, pero sí despolitizados², ya que aunque estén en éstas neotribus, dan más importancia a las vivencias del presente que a los grandes proyectos del futuro (García León & García León, 2013).

² Que no están desligados de la política, pero sí son indiferentes.

Hay otras características que se derivaron como consecuencia de la modernidad. Según Cisneros Puebla, Aguilar Díaz, Bautista López & Fernández Christlieb (1999) la modernidad descansó sobre una metáfora en general que intento ver, explicar y asumir toda la realidad, la sociedad, la naturaleza y la gente como si fuera una máquina. Esto trajo como consecuencia que poco a poco la sociedad contemporánea global tenga esencialmente una forma mecánica, que excluye al significado y al observador, dejando en último término el sentimiento actual de aislamiento y de pérdida de sentido (Fernández Christlieb, 2003).

Teniendo en cuenta lo anterior y siguiendo a Fernández Christlieb (2003) se puede decir que la falta de sentido se deriva de una sociedad mecánica que no tiene una integración entre sus partes, ya que está compuesta de piezas que operan unas con respecto a otras, pero al mismo tiempo están separadas entre sí, es decir, se trata esencialmente de una forma desarticulada que no puede experimentarse como unidad o totalidad. De aquí es de donde proviene la queja de los individuos contemporáneos: no pueden sentir su mundo ni su vida como una unidad, y por eso se sienten vacíos. Esta separación entre los individuos conlleva a que cada uno sea un observador externo de su propia vida y sus relaciones, pero al mismo tiempo no pueden ser partícipes de ellas. Pueden ser testigos de sus propios odios y amores, pero no actores de ellos; esto conduce inevitablemente a un pensamiento esencialmente individualista que caracteriza a todos los órdenes sociales. Para Escobar (2003) este aislamiento y vacío se puede denominar como una experiencia de *soledad colectiva*, en donde la vida ocurre solitaria y deshabitada, y donde nos movemos todos bajo el mismo desencuentro.

La sociedad mecánica posee otra característica que ayuda a producir el vacío: la velocidad y rapidez. A diferencia de otras épocas, la intención de esta sociedad no es *llegar, obtener y hacer*, sino *cambiar, abandonar y dejar atrás*, de manera que nada se conserva y se conoce profundamente, porque todo pasa demasiado rápido. Desde esta óptica, se vuelve comprensible que los descansos tengan forma de *escape* y

siempre se esté cambiando todo, se cambia de lugares, objetos, intereses, amigos, vocaciones, conocidos, proyectos, amantes o cónyuges (Fernández Christlieb, 2003).

Por otra parte, según Mendoza García (2003) el rápido ritmo de vida que caracteriza a la posmodernidad trae consigo otro fenómeno: el *olvido social*. Para este autor la lentitud es el ritmo que caracteriza a la memoria o recuerdo (tanto a nivel individual como colectivo), ya que se necesita de tiempo, momentos y experiencias en los sucesos que se viven, es decir, tranquilidad, dedicación y atención, para que éstos se consuman, integren, asimilen y completen de forma que puedan incorporarse a la memoria. Con la lentitud las experiencias adquieren sentido y significado. En contraste, la rapidez o apresuramiento es el ritmo del olvido social y la falta de significado. Cuando la dinámica social es de alta vertiginosidad imposibilita que los acontecimientos se vuelvan significativos, porque todavía no terminan de vivirse o completarse, cuando ya están llegando otros nuevos. La rapidez, en el ritmo de vida, opera del presente hacia el futuro, al mismo tiempo, impide que la memoria llegue a ser, o en otras palabras, el presente nunca acaba de realizarse. En la época actual existe una especie de vértigo, un apresuramiento anormal de los individuos que imposibilita que sus experiencias adquieran sentido y se vivan plenamente, ya que todo suceso se experimenta de manera efímera. Para Fernández Christlieb (1995), en la sociedad, el acelere es la marca característica de la urgencia, y las personas que caen dentro de ésta estructura psíquica (urgencia) “se mueven con rapidez, caracterizados por un movimiento febril, medio dislocado e impaciente; hacen mil cosas a la vez y nunca dudan porque eso les quita tiempo, su reloj siempre marca el cuarto para las doce” (pág.30), es decir, viven angustiados por el tiempo; modo de ser que inyecta en todo impulsividad.

Por último, hay otro rasgo que se relaciona con los anteriores y que constituye un factor relevante en la vida cotidiana del siglo XXI: el *movimiento* o *desplazamiento*.

Para Fernández Christlieb (2003) en la sociedad existe una especie de obsesión por el movimiento. Las personas están cada vez más ocupadas en una interminable lista de actividades, tales como ir a la escuela, al trabajo, a la oficina, tener citas con

colegas, llamar por teléfono, enviar e-mails o navegar por internet, al mismo tiempo, hay que conocer personas, saludar, hablar, relacionarse, asistir a restaurantes, cafés, bares u otros sitios de reunión; actividades que implican en todo momento movimientos de un lugar a otro. De hecho, gran parte de la tecnología moderna es cada vez más rápida, pero no con el fin de terminar algo pronto, sino con el objetivo de tener más actividades. Por ejemplo, un avión no está hecho para llegar rápido a un lugar y permanecer en él para disfrutarlo, sino para ir lo más pronto posible a otros lugares, cada vez más lejanos; de manera que se acumule una mayor cantidad de experiencias. Incluso la obsesión de desplazamiento es tal, que a la actividad de sentarse frente a una computadora para consultar internet se le llama *navegar*, o al proceso de estudiar una disciplina en la universidad se le llama *carrera*. El hecho de desplazarse de una actividad a otra no implica profundizar en la experiencia, puesto que no se permanece el tiempo suficiente para que adquiera un significado. Esto implica que cada vez haya un conocimiento más superficial de la vida.

2.2 Posmodernidad y temporalidad

A lo largo de la historia la temporalidad social se ha configurado de diferentes maneras. Según Carretero Pasín (2003) las sociedades tienden a institucionalizar una autorrepresentación específica del tiempo, que determina una estructura que las rige. En este punto se distinguen dos tipos de tiempo esenciales según Cornelius Castoriadis (Citado en Carretero Pasín, 2003) el *tiempo imaginario* y el *tiempo identitario*. El primero se refiere a una significación global que una sociedad le da a su temporalidad. El segundo consiste en una medida cuantitativa del tiempo. Estos tiempos han sido diferentes entre las sociedades arcaicas, modernas y posmodernas. Los siguientes apartados se basan en el análisis del primer autor mencionado en este párrafo.

2.2.1 Sociedades arcaicas

En las sociedades arcaicas el tiempo imaginario predominaba con una noción cíclica, evocaba un pasado que daba siempre sentido al presente. El pasado se concebía como un eterno e irreversible retorno. Por otra parte el tiempo identitario era

flexible y sincronizado con los ritmos y ciclos de la naturaleza; al mismo tiempo que estaba perfectamente enlazado con las actividades que las comunidades llevaban a cabo. La centralidad de la historia no se basaba en el progreso humano, sino que la historia venía dada por la divinidad (o divinidades según el caso).

2.2.2 Sociedad moderna

La modernidad introduce en el tiempo imaginario una filosofía de la historia cuya idea descansa en la creencia de un avance hacia un estado futuro de perfección, que es necesario conquistar; es decir, introduce un *telos* en la historia que se traduce en la idea de progreso. El tiempo imaginario adquiere un enfoque al futuro, una urgencia por llegar a él; al mismo tiempo que la historia obtiene su emancipación, porque ésta ya no viene dada por algo divino, sino que es ahora el hombre quien la realiza. Por otra parte, el tiempo identitario se convierte en una disciplina temporal, sincronizando las temporalidades sociales, formando un tiempo único, homogéneo y cuantitativo ante el cual todos deben someterse. Este paso fundamental se da gracias a la invención y uso del reloj moderno, que a su vez introduce una noción lineal del tiempo. En esta época, el industrialismo se basó en una noción de temporalidad al servicio del desempeño productivo, convirtiendo al tiempo en un valor económico.

2.2.3 Sociedad posmoderna

Para la sociedad posmoderna el enfoque del tiempo imaginario ya no se centrará en el futuro, sino en el presente. Esta situación se da por la crisis del proyecto temporal moderno respecto de la concepción del futuro. Con la entrada de la cultura posmoderna se derrumbó la idea de que la historia posee un sentido (una finalidad), trayendo a su vez como consecuencia, que el futuro deje de ser la guía para las actividades humanas. En la posmodernidad el tiempo identitario sobrevive como huella de la modernidad. Este tiempo reglamentado y disciplinante queda desanclado de la vida, es decir, carente de sentido porque no tiene una meta o finalidad, como una maquinaria ciega despojada de la orientación primordial y abandonada a su propia suerte.

A pesar de que las sociedades en la posmodernidad no tienen un objetivo que cumplir, buscan desesperadamente evadir la opresiva reglamentación temporal institucionalizada, para recrear o inventar realidades diferentes, siempre microcontextuales con relación a la establecida.

2.3 México en la posmodernidad

En México se realizó una investigación sobre el impacto que ha generado el pensamiento posmoderno en la sociedad mexicana, intentando conocer el grado en el que los influjos negativos de la filosofía posmoderna han penetrado en la ideología de los mexicanos, es decir, en la transformación de su psicología colectiva (García, 2010).

En la investigación mencionada anteriormente se encontraron varias actitudes en los mexicanos que caracterizan a la filosofía posmoderna, entre las principales están: a) el *sentimiento de soledad*, b) *encanto por la muerte*, c) *exaltación del presente e incertidumbre por el futuro*, d) *desencanto* y e) *ruptura con los órdenes estructurales* (instituciones).

La primera se refiere a la sensación de estar solo, un estado ánimo que acompaña al hombre posmoderno. Esto ha sido provocado por la tecnología y el déficit en la calidad de las relaciones interpersonales, y en donde la principal queja del individuo es que *nadie lo entiende*. La persona se considera indefensa por el abandono del gobierno, la deidad, sus semejantes y las demás instituciones. La segunda se refiere a una atracción por la muerte, en la que los individuos se sienten tentados al suicidio por la falta de un significado en la realidad. De hecho, el análisis del estudio indica una alta tasa de suicidios en México, además, este fenómeno se agrava por los casos de depresión e incertidumbre al futuro.

Vive el presente es la frase que caracteriza al tercer punto del estudio. Como el futuro es incierto, los individuos limitan sus vivencias al presente, sin ver las consecuencias, es decir, un pensamiento esencialmente hedonista. El cuarto punto se refiere al desencanto o el sentimiento que proviene de la frustración causada por un mundo lleno de retos y dificultades. Entre los principales conflictos están las presiones

sociales, económicas y físicas. Además de las problemáticas sociales como la violencia, narcotráfico, corrupción, impunidad, pobreza, etc.

El último punto se refiere al fracaso de las instituciones: el gobierno, la familia, la razón, las leyes y el concepto de sociedad en sí mismo. Cada institución tiene sus reglas, pero como ninguna de ellas resuelve los problemas, nada obliga a seguirlas. Las consecuencias directas de esto son la insubordinación y el deterioro de las estructuras sociales en México.

Es así como este estudio demuestra los alcances que ha tenido la filosofía posmoderna en el comportamiento social de los mexicanos, cuyos habitantes sufren la permeabilidad del posmodernismo, cuya sintomatología se ve influida por el hedonismo, la deshumanización, el miedo y la impunidad; factores que los mexicanos identifican día a día.

2.3.1 La juventud mexicana en la posmodernidad

En los últimos años la pirámide poblacional en México se ha invertido, por lo que en la actualidad es considerado de personas jóvenes, que representan un porcentaje importante del conglomerado que habita esta nación, un 30 por ciento de por lo menos 100 millones. Por otra parte, la juventud se considera una construcción social y cultural cuya principal característica es la transición hacia la vida adulta a través de ritos de entrada y de salida (Chavez Gonzalez, 2005).

Teniendo en cuenta que los jóvenes son el sector poblacional con mayor susceptibilidad a los cambios (Alejandre Ramos & Escobar Cruz, 2009), usualmente se escucha la frase *la vida no resulta fácil, en especial para los jóvenes*, esta idea responde a la visión posmoderna de un mundo lleno de retos y dificultades, donde la situación del progreso obliga a las nuevas generaciones a sobrevivir, en una sociedad donde la principal idea que tienen del futuro es verlo como algo incierto, por lo que sólo queda vivir en el presente, tomar las cosas al instante, es decir, situaciones en donde no hay tiempo de pensar (García, 2010).

2.3.2 Los estudiantes universitarios

Los estudiantes universitarios representan una minoría dentro del conjunto de la población joven. En esencia, forman un grupo diferenciado, no sólo por el intervalo de edad en el que se encuentran, sino por su estatus económico y social, así como por su itinerario formativo en el que se encuentran; de manera similar, éstos integran un colectivo que tiene un estilo de vida propio, que se conforma en un *cosmos social, personal y diferenciado* (Rodríguez Suárez & Agulló Tomás, 1999a).

Aunque existen muchas investigaciones que abordan diferentes constructos con población universitaria, en México no existen muchas con respecto al estilo de vida particular que delimita las diferencias con el resto de los jóvenes. Por esto, determinar los rasgos psicosociales que caracterizan a esta población es una tarea bastante compleja, agregando además, que según Rodríguez Suárez & Agulló Tomás (1999) el concepto mismo de juventud constituye un proceso psicosociológico que se transforma histórica y culturalmente; pero lo que sí es claro, es que estos estilos de vida representan un conjunto de patrones que configuran la organización temporal y el sistema social de relaciones.

Por otro lado, otro aspecto muy importante es que las condiciones actuales del siglo XXI han impactado diferentes esferas que conforman la vida social, y una de ellas es precisamente el ámbito educativo, lo cual lleva a plantear la idea de que los estudiantes universitarios no están exentos de la influencia.

2.4 El estudio del tiempo

Hasta este punto ya se han hecho explícitas muchas de las relaciones que hay entre la época actual y el tiempo, sin embargo, el estudio de este último es algo complejo, por ello, las líneas que a continuación se presentan tratan a detalle este tema, con la intención de ubicar de manera más precisa en dónde queda el papel de las perspectivas temporales como variable del tiempo subjetivo.

Desde hace mucho se sabe que el tiempo es un tema clásico y fundamental en el pensamiento humano, tanto que desde hace muchos siglos no se ha llegado a una conclusión final acerca de la definición de tiempo, y la investigación al respecto

atraviesa diferentes campos, que van desde la física hasta la filosofía (Guignard et al., 2014). Por otro lado, el concepto de tiempo ha experimentado numerosos cambios históricos, geográficos y religiosos, además de la manera en cómo se ha ido midiendo (Levine, 2012), lo cual nos revela la complejidad del tema y también los diferentes enfoques que existen para su estudio y comprensión. A su vez, esta complejidad ha causado que exista una enorme cantidad de literatura, que en muchos casos está sembrada de paradojas (Boscolo & Bertrando, 1996).

Entonces, ¿Por qué es importante estudiar el tiempo? Siguiendo a Zimbardo & Boyd (2008) se encuentran varias respuestas. En primer lugar, el tiempo es el medio en donde viven las personas; quienes raramente se vuelven conscientes del constante fluir del tiempo en el que viven, como un pez que no puede ser consciente del agua en la que nada, a menos que ocurra algún suceso trascendente digno de medirse, como el primer beso con una pareja, la graduación de la universidad, el primer trabajo, el nacimiento del primer hijo o la muerte de un ser querido. En segundo lugar, el tiempo es la posesión más valiosa con la que cuenta un ser humano, ya que aunque no quiera, se pasa; es también aquel recurso líquido que una vez ocupado no puede reutilizarse, es decir, no se puede ahorrar ni recuperar. Y en tercer lugar, el tiempo es importante debido a que como ser biológico el hombre es finito, o en otras palabras, su tiempo en la tierra es limitado, de manera que, como afirman los existencialistas, la conciencia es esencialmente temporalidad y por ello hay que llenarla de sentido (Cox, 2011).

De acuerdo con Boscolo & Bertrando (1996), el tiempo es un tema difícil, pero su importancia dentro de la psicología reside en un hecho fundamental: no existe un tiempo único; se pueden distinguir dos clases de tiempo, el tiempo objetivo (exterior) y el tiempo subjetivo (interior). De este último se encarga la psicología del tiempo. Ahora bien, la importancia de la interpretación del tiempo psicológico (subjetivo) ha sido motivo de discusión entre filósofos, psicólogos y hasta físicos (Zimbardo & Boyd, 1999), lo que hace que su conceptualización no sea fácil, además, dentro de la misma psicología existen diferentes enfoques y modelos para su estudio.

Antes de abordar los diferentes enfoques y modelos dentro de la psicología del tiempo, se revisan a continuación los diferentes niveles fundamentales en los que se puede abordar este tema, de manera que quede más claro el marco en el que se inserta la mayor parte de este estudio (tiempo psicológico), porque inevitablemente se tocan otros campos, como la sociología y la filosofía.

2.4.1 Niveles de temporalidad

Como se mencionó anteriormente, el estudio del tiempo es complejo, de forma que se puede abordar desde múltiples dimensiones, y dado que no existe un tiempo único, las maneras de abordar su estudio dependen de diferentes marcos de referencia, que se pueden representar como *niveles* de temporalidad. Por ejemplo, se han estudiado diferentes facetas como, el ritmo de vida en que viven las personas de una determinada comunidad (Levine, 1997), los ciclos de desarrollo y cambio del tiempo (Milfont, Andrade, Belo, & Pessoa, 2008), el reloj biológico y los ciclos circadianos (Zimbardo & Boyd, 2008), entre otros. Muchos de estos abordajes se pueden clasificar como tiempo biológico, psicológico, social o cultural. Todos ellos en interrelación.

2.4.1.1 El tiempo biológico

Existen fundamentalmente dos metáforas del tiempo que se han instaurado a lo largo de la historia: el *tiempo lineal* y el *tiempo circular* (Boscolo & Bertrando, 1996). En la primera, el tiempo transcurre de manera continua e irreversible, mientras que en la segunda el tiempo es cíclico, como un continuo retorno, por ejemplo, las estaciones del año, el ciclo de la luna, el día y la noche. Y es precisamente esta idea la que se usa para estudiar los ritmos del cuerpo humano, debido a que está inmerso en un ambiente de repetitivos ritmos cíclicos (García Maldonado, Sánchez Juárez, Martínez Salazar, & Llanes Castillo, 2011).

De acuerdo con Zimbardo & Boyd (2008) las personas viven inmersas en el tiempo, pero el tiempo, a su vez vive inmerso dentro de ellas y en la mayoría de los seres vivos. A través de la historia el ser humano ha evolucionado, y con él su cerebro, que es el que le permite captar la realidad externa y regular la mayoría de sus funciones fisiológicas, ayudado a imprimir conductas rítmicas en el individuo, por ejemplo la

menstruación, la digestión, el sueño y la vigilia, el ritmo cardíaco, etc. (Blanck-Cereijido & Cereijido, 1988), esto lleva a considerar otro concepto: *el reloj biológico*.

El estudio del tiempo en relación a los procesos biológicos ha sido abordado por una ciencia de reciente aparición: la *cronobiología*. Esta disciplina se encarga del estudio de los sucesos biológicos en relación con el tiempo. Un reloj biológico es una estructura interna que es responsable de forjar una forma de oscilación biológica, que se sincroniza con un ciclo ambiental externo, que a su vez proporciona indicios del tiempo (García Maldonado et al., 2011), o en otras palabras, parece originar un sentido temporal, por ejemplo la sensación de que el tiempo transcurre (Blanck-Cereijido & Cereijido, 1988).

Para lograr una adecuada sincronización existen *relojes externos* que se denominan *zeitgebers* que se encargan de armonizar la actividad cerebral y los ritmos endógenos con el medio ambiente, esto significa que un ritmo biológico es endógeno y genético a la vez (García Maldonado et al., 2011). Por otra parte se sabe también que el principal reloj interno se puede encontrar en el núcleo supraquiasmático (NSQ), que está formado por unas diez mil neuronas situadas en el hipotálamo y que regula los ritmos circadianos internos, como la presión arterial, el estado de ánimo y los ciclos del sueño (García Maldonado et al., 2011; Zimbardo & Boyd, 2008).

Cuando hay un desfase entre los ritmos endógenos y exógenos se producen ciertas patologías, que se pueden denominar *cronopatologías*. Los efectos que se producen pueden ser cansancio, insomnio, apatía, problemas digestivos, entre otros (García Maldonado et al., 2011). Este desfase constituye también parte de los criterios para el diagnóstico de los trastornos del ritmo circadiano del sueño, como el *jet lag* (Arana Lechuga & Sánchez Escandón, 2011; García Maldonado et al., 2011; Levine, 2012; Zimbardo & Boyd, 2008). También Stassen Berger (2006) ha señalado que los ritmos circadianos hacen que las funciones fisiológicas del cuerpo fluctúen dependiendo del momento del día, lo mismo le pasa al estado de ánimo.

Todo esto pone en evidencia la influencia del tiempo biológico en el comportamiento humano. Por último, se ha hablado de que el cerebro humano es lento

al procesar la información comparado con el CPU de una computadora (Zimbardo & Boyd, 2008) ya que el cerebro tarda en reaccionar a los estímulos externos alrededor de 250 milisegundos (Libet, 2004), lo que significa que las personas viven un cuarto de segundo en el pasado.

2.4.1.2 El tiempo psicológico

La teoría de la relatividad de Einstein fue la que estableció la naturaleza subjetiva del tiempo físico, pero la interpretación del tiempo psicológico lleva mucho tiempo siendo motivo de discusión entre psicólogos, físicos y filósofos (Zimbardo & Boyd, 1999). Diferenciando al tiempo físico y el tiempo psicológico se encuentra que el segundo es la experiencia de flujo, la manera en que un individuo experimenta el lapso, duración o proceso de diversas formas en su vivencia consciente, con base en una sucesión de estados mentales, que depende también de factores como el nivel de conciencia, afecto, atención y el interés (Díaz, 2011).

Debido a que la noción de tiempo subjetivo ha sido estudiada por filósofos y psicólogos (Galimberti, 2006), se abordarán algunos de los aportes más sobresalientes en estos campos.

2.4.1.2.1 El estudio del tiempo en filosofía

La complejidad de este tema en filosofía es inmensa, por eso solo se abarcarán las principales líneas de pensamiento que se derivaron de las tres nociones de tiempo desde la época griega (aunque no abarcan la totalidad del pensamiento al respecto), y que abarcan a muchos de los grandes pensadores (Boscolo & Bertrando, 1996).

De acuerdo con Boscolo & Bertrando (1996) el estudio del tiempo en filosofía tiene sus orígenes desde el pensamiento griego (si no es que antes), que dio origen a un rico vocabulario temporal. A partir de esta época han existido tres nociones básicas sobre el tiempo: *aion*, *chronos* y *kairos*. *Aion* es la eternidad, una duración sin límites, sin pasado ni futuro; una noción que se mantuvo principalmente en el ámbito religioso. *Chronos* es entendido como la realidad mensurable, el tiempo objetivado, que puede ser distinguible, manipulable y fragmentable. Este tiempo es el que regularmente se conoce como el tiempo de la ciencia y la técnica, además, éste hizo posible la

implementación del reloj y la sincronización colectiva (calendarios). Newton, Popper, Kant, Aristóteles y Whitehead corresponden a esta línea de pensamiento. *Kairos* es un tiempo que está dotado de un significado, un tiempo con un principio y un final, el tiempo de la experiencia interior (subjetiva) y de la acción humana; es precisamente este tiempo al que corresponden los grandes pensadores como Heidegger, san Agustín, Sartre, Bergson, Husserl y Kierkegaard.

Kairos y *chronos* encabezan una de las principales dualidades del pensamiento occidental, estos dos términos son básicos en las ideas sobre el tiempo, y se usan en la vida cotidiana, aunque no se tenga la noción de que han sido motivo de controversia entre filósofos desde hace veinticinco siglos (Boscolo & Bertrando, 1996).

Por otro lado, el existencialismo es la línea de pensamiento que ha tenido una fuerte influencia en la psicología. Esta corriente sostiene que la existencia es lo único que posee una persona, y debido a ello se debe hacer responsable por sus elecciones (Carver & Sheier, 2014). Según Cox (2011) la temporalidad está presente en el pensamiento de los grandes filósofos de esta corriente, situándola como un elemento clave. Para ellos la conciencia es esencialmente temporalidad; la conciencia es su pasado, es decir lo que ya *no* es; también es su futuro, lo que *no* es aún. Para Sartre (1943) existe una relación originaria entre el ser y la conciencia; sin embargo esta última no tiene una característica fija o estática (no está en el presente), es más bien un tránsito incesante hacia el futuro, es la *trascendencia temporal*, esto es lo que da la idea de libertad en el ser humano (Cox, 2011).

La influencia de la corriente existencial en la psicología ha sido tal, que incluso recientemente se ha generado el concepto de *proyecto de ser* para explicar la personalidad, este concepto implica un proceso a través del cual las personas justifican, orientan y explican su forma única de ser, de actuar y de sentir (Rodríguez Sánchez, 2011). Este concepto lleva de manera implícita una vinculación de pasado, presente y futuro, de manera que la temporalidad es un factor esencial en la comprensión de la personalidad de cada persona.

2.4.1.2.2 El estudio del tiempo en psicología

El tiempo ha sido uno de los temas más investigados de manera experimental en psicología desde la introducción de la disciplina, a finales del año 1800 (Block, 2014), y una gran cantidad de investigadores han tratado de explicar la influencia de la experiencia temporal en las emociones, cogniciones y comportamientos, porque se trata de una de las dimensiones más complejas y más influyentes de la psique humana (Vásquez Echeverría, 2011).

De acuerdo con Vásquez Echeverría (2011) bajo la denominación *psicología del tiempo* se puede hablar de un campo de conocimiento que está en formación y construcción, y que además, por la complejidad que presenta el estudio de la dimensión temporal en el comportamiento humano y por la enorme cantidad de publicaciones, no existe un cuerpo teórico unificado que facilite y optimice la interpretación de resultados en la investigación, así como la comparación con estudios previos. Resumiendo, existe una enorme cantidad de modelos y enfoques dentro de la psicología que se han abocado al estudio de la dimensión temporal.

Entre los enfoques que existen en psicología del tiempo están el psicoanalítico (Gloer Fiorini & Canestri, 2009), el conductual (Zimbardo & Boyd, 2008), el cognitivo (Block, 2014), entre otros. Y de estos enfoques se desprenden diferentes modelos, los cuales se explorarán más adelante con mayor profundidad.

La teoría principal de la presente investigación se basa en las *perspectivas temporales*, desarrollada por Philip Zimbardo y John Boyd, de la Universidad de Stanford. Este enfoque ha sido uno de los que más ha causado impacto en la psicología contemporánea y también representa uno de los más actuales en el estudio de este tema (Stolarski et al., 2015), el cual se profundizará en líneas posteriores.

2.4.1.3 El tiempo social y cultural

El *tiempo sociológico* o *tiempo social* se refiere al tiempo como expresión de coordinación social (Boscolo & Bertrando, 1996). Es examinado como una

construcción a causa de las relaciones sociales, en donde los eventos de importancia social e individual señalan momentos que se resaltan en función de las transformaciones en la vida cotidiana (Montero, 2002), es decir, representa un tiempo intersubjetivo, que contiene un calendario establecido socialmente y que además es coercitivo (Berger & Luckmann, 2003). Por otro lado, el tiempo cultural implica reconocer cómo conciben el tiempo diversas culturas, ya que cada una tiene su propia concepción de tiempo (Boscolo & Bertrando, 1996), por ejemplo, la diferencia entre un mexicano y un ciudadano estadounidense. Para el primero, citar a un grupo de personas para una fiesta a las 9 p.m. implica el hecho de esperar realmente que lleguen a las 10 p.m., mientras que para el segundo, llegar a la hora establecida es de suma importancia, ya que su idea conlleva que es tan valioso el tiempo para el que cita como para el que espera.

Berger & Luckmann (2003) señalan que la estructura social del tiempo impone secuencias preestablecidas en la vida de las personas, y también proporciona la historicidad que determina su situación, por ejemplo, una persona nace en una fecha determinada, entra a la escuela en otra y se casa en otra, además, estas fechas están ubicadas en una historia más amplia, que es la historia de la humanidad misma, en la que la persona está determinada por cada época. En otras palabras, el tiempo social representa la *realidad* de la vida cotidiana; si una persona se siente desorientada, mira su reloj y recuerda en qué hora y día está, con este hecho vuelve a ingresar a la *realidad* que comparte con los demás. El tiempo social es regular y previsible, sin estas cualidades la vida social pasaría rápidamente al desorden (Boscolo & Bertrando, 1996), es decir, las dimensiones temporales de la vida cotidiana sirven de orientación práctica (Heller, 1970).

A lo largo de la historia han existido dos tipos de tiempo social fundamentales: el *tiempo de suceso* y el *tiempo de reloj* (Levine, 2012; Zimbardo & Boyd, 2008). El primero hace referencia a cómo se organiza una sociedad respecto a los sucesos del entorno, por ejemplo, las personas de una comunidad que se levantan cuando *canta* el gallo o se acuestan cuando se *mete* el sol. El segundo, hace mención a un tiempo *estándar*, es decir, el tiempo que marcan los relojes y calendarios, por lo tanto, es un

tiempo social más preciso, y que fue el que generó una sociedad *controlada* por el reloj.

Uno de los estudios del tiempo social más importantes donde participó México fue el realizado por el psicólogo social Robert Levine (2012). Él estudió el concepto de *tempo*, que es el ritmo de vida de una sociedad. Este estudio lo llevó a cabo en 31 países alrededor del mundo, para lograrlo, Levine implementó tres maneras de medir el ritmo de vida: 1) la velocidad de la gente al caminar, 2) la velocidad de trabajo en transacciones comerciales básicas y 3) la exactitud de los relojes públicos. En sus resultados se encontró que Suiza es el país con un ritmo de vida más rápido, seguido de Irlanda, Alemania y Japón. Por otro lado, entre los países con un ritmo de vida más lento están El salvador, Brasil e Indonesia, encontrando a México en la posición 31, por debajo de éstos, en otras palabras, el país con un ritmo de vida más lento.

Los estudios de Levine concuerdan con otros estudios anteriores en donde se señala que los mexicanos perciben el tiempo de manera lenta, comparado con las personas de otras naciones (Díaz-Guerrero, 1994), lo cual es un dato relevante para comprender el comportamiento del mexicano. Levine (2012) señala que este es un factor de importancia para entender el tema de la puntualidad del mexicano.

2.4.2 Enfoques y modelos en psicología del tiempo

Hasta este punto se ha hablado de los diferentes niveles desde los cuales se puede tratar el tema del tiempo, incluyendo al tiempo psicológico, que es el tiempo desde un punto de vista psíquico-mental (Patiño Román, 2007). Desde la psicología del tiempo han existido varios enfoques, como el biopsicológico, el del desarrollo y el de la psicología social (Block, 2014), pero entre los que destacan están el psicoanálisis, el conductismo (Zimbardo & Boyd, 2008) y el cognitivo.

El primero de ellos, el psicoanálisis, le da un papel muy importante al pasado para determinar el curso de la vida de una persona (Zimbardo & Boyd, 2008), por ejemplo, para Freud la personalidad se dividía en tres sistemas en conflicto: el *id*, el *ego* y el *superego* (Dicaprio, 1989). El *ello* o *id* es la representación profunda, ancestral, inmadura, instintiva y oscura de la personalidad (Zimbardo & Boyd, 2008), mientras

que el *ego* es el administrador de la personalidad y el *superyó*, por su parte, es el componente ético y moral de la personalidad (Dicaprio, 1989). Freud desde sus primeras obras construyó un modelo complejo de la temporalidad y fue él quien planteó la hipótesis de la intemporalidad del inconsciente, en el *id* (García Castro, 2010; Green, 2000). En resumen, esta perspectiva resalta la importancia del pasado dentro de la conducta humana.

En México fue el psicoanalista Aramoni (2000) quien analizó la conducta patológica en relación con el tiempo. Según este autor, en la esquizofrenia se da un *no tiempo o un tiempo asimétrico*, mientras que en la neurosis se da una obsesión y compulsión por el tiempo, es decir, una *neurosis de tiempo*. Por otro lado, en la depresión se percibe un tiempo lejano e interminable que pasa de manera lenta, a diferencia de la angustia, en que la que el tiempo transcurre de manera rápida e inasible.

El conductismo, por su parte, afirma que la conducta humana en su totalidad, está determina por premios y castigos que han sido experimentados en el pasado, además, los conductistas dan poca importancia a los pensamientos y sentimientos, ya que para ellos son las experiencias las que causan las conductas (Zimbardo & Boyd, 2008); incluso Skinner (1981) se preguntaba si el ser humano está realmente libre del presente para tener un futuro, ya que el ser humano nunca está liberado de su dotación genética y de los cambios que ocurren en el pasado. Esto da evidencia que para el conductismo el futuro no existe, y lo que importa es el pasado y el presente (Zimbardo & Boyd, 2008).

La perspectiva cognitiva ha abordado de manera más específica la cuestión de temporalidad en la cognición humana y ha revisado tres modelos básicos de tiempo psicológico: como *sucesión*, como *duración* y como *perspectiva temporal* (Block, 2014). El primero se centra en los fenómenos relacionados con el momento psicológico y con la memoria del orden temporal, es decir, a la aparición secuencial de diferentes eventos (cambios), en otras palabras, los organismos pueden percibir la secuencia. El segundo, hace referencia a una serie de características en diferentes eventos. Éstos

permanecen durante un tiempo específico y es el individuo el que puede codificarlos y recordarlos. Por otra parte, los eventos están separados por periodos de tiempo o intervalos (que pueden contener otros eventos) y es ésta longitud la que tiene un papel central en los aspectos del tiempo psicológico. El tercero, hace mención a las experiencias y concepciones que tiene un individuo sobre el pasado, el presente y el futuro.

El concepto de perspectiva temporal parte de la idea de que la visión que una persona tiene de sí misma y del mundo está filtrada por procesos cognitivos de base temporal, y para entender el funcionamiento de estos procesos psíquicos es que fue desarrollado este término (Vásquez Echeverría, 2011).

Desde el modelo de la perspectiva temporal, el autor más influyente ha sido el de Phillip Zimbardo y John Boyd, por lo que su teoría fue la que sustentó principalmente esta investigación. A continuación, se presenta más detalladamente.

2.5 Teoría de las perspectivas temporales de acuerdo a Philip Zimbardo y John Boyd

Han sido muchos los autores que han influido para la elaboración de la actual teoría de las perspectivas temporales de Zimbardo y Boyd. De los primeros trabajos se pueden mencionar los del padre de la psicología Wilhelm Wundt, quien fue uno de los primeros en estudiar la psicogénesis del sentido del tiempo (Stolarski et al., 2015).

El padre de la psicología estadounidense William James (1980) participó activamente en las primeras discusiones sobre la percepción de la duración del tiempo, además, puso al tiempo como un concepto central en la psicología, afirmó que el “conocimiento de alguna parte de su curso, pasado o futuro, cercano o distante se mezcla siempre con el conocimiento de la cosa presente” (p.485); esto representa una de las primeras definiciones de perspectiva temporal. James dio los fundamentos de lo que posteriormente se convertiría en la teoría de las perspectivas temporales, además fue él quien proporcionó el concepto en sí.

Según Zimbardo & Boyd (2008), Paul Fraisse fue el padre del estudio psicológico del tiempo. Sus contribuciones fueron en el campo de la estimación de la duración y la

percepción. Él entendió al tiempo como un regulador de todas las actividades humanas (Rieber, 2012) y realizó una amplia revisión de los estudios psicológicos respecto del tiempo, además de que propuso un modelo general del desarrollo del sentido y la idea de tiempo, lo que indudablemente lo convierte en una influencia de la teoría de las perspectivas temporales (Stolarski et al., 2015).

Kurt Lewin (padre de la psicología social) es el autor en el que la teoría de las perspectivas temporales encuentra su fundamento original (Stolarski et al., 2015), su trabajo se basa en el tiempo y pensamiento futuro (Lewin, 1942). Él afirmó que el espacio vital de un individuo no se limita a lo que él considera la situación actual, sino que incluye el futuro, el presente y también el pasado; las acciones, emociones y la moral de un individuo dependen de su perspectiva del tiempo total, o en otras palabras, el pasado y el futuro psicológico son partes coexistentes del campo mental en un momento dado (Lewin, 1943).

Otros teóricos influyentes en la teoría de Zimbardo y Boyd fueron Joseph Nuttin y Willy Lens (como se citó en Stolarski et al., 2015), quienes centraron su atención en el papel del futuro como motivación primaria. Ellos analizaron que las personas son impulsadas por lo que quieren llegar a ser, es decir, su comportamiento está motivado por los pensamientos que tienen sobre el futuro.

Por último, fue Robert Levine quien influyó en la teoría de las perspectivas temporales, él escribió un libro donde narra su experiencia como profesor a través de diferentes nociones del tiempo en todo el mundo. Este libro forma parte del conocimiento actual de las diferencias de la noción del tiempo entre las culturas (Stolarski et al., 2015).

A partir de todo lo anterior, Zimbardo y Boyd trataron de generar un enfoque integrador, que ayude a los psicólogos a obtener una medida individual que sea válida y fiable respecto de la perspectiva del tiempo, además, su enfoque ayudó a desarrollar mucha investigación en todo el mundo, al grado que se ha formado una *Red Internacional de Investigación sobre la perspectiva del tiempo* (Stolarski et al., 2015) y se han generado artículos internacionales (Sircova et al., 2014).

Fue hasta 1999 en que Zimbardo y Boyd presentaron un instrumento y un programa de investigación de las perspectivas temporales en el *Journal of Personality and Social Psychology* (Stolarski et al., 2015). En su artículo, definieron por primera vez a la perspectiva temporal como el proceso frecuentemente inconsciente, a través del cual, el flujo continuo de las experiencias individuales y sociales es asignado a marcos temporales, que ayudan a dar coherencia, orden y significado a estos eventos.

Zimbardo y Boyd pasaron más de 30 años investigando el fenómeno de las perspectivas temporales, y se dieron cuenta de que el estado emocional, la perspectiva temporal individual y el ritmo en el que vive la comunidad determinan la forma en que las personas experimentan el tiempo (Zimbardo & Boyd, 2008).

2.5.1 Características de las perspectivas temporales

De acuerdo con Stolarski et al. (2015), las perspectivas temporales tienen una fuerte conexión con los procesos cognitivos, que normalmente son de recursos limitados, y hacen que la atención sea selectiva con la información. Esto implica que el pasado, el presente y el futuro estén en constante *lucha* por esos recursos, lo que a su vez hace que las personas se centren en un solo marco del tiempo y limiten los recursos para los otros dos, dejándolos fuera del campo de atención; por ejemplo, si una persona se enfoca en su futuro es probable que ignore su pasado y deje una pequeña parte de recursos cognitivos para controlar la situación presente, o a la inversa, si se centra en el presente, deja pocos recursos cognitivos como para pensar en las consecuencias futuras de la misma conducta presente. Pero a pesar de esto, cada persona puede elegir a qué categoría le pone atención en cada momento, porque el control puede ser intencional.

Las perspectivas temporales se refieren entonces a maneras específicas de interpretar la realidad (que a menudo son inconscientes), además, ayudan a comprender, ordenar y a explicar el mundo; cuando una persona se vuelve consciente de esto, puede elegir ver las cosas desde diferentes enfoques e interpretar de manera más productiva la forma de concebir el mundo, según sus recursos y necesidades. Existen razones subjetivas que hacen preferible a un punto de vista que a otro, ya que

contemplar la vida desde una perspectiva temporal puede llevar al éxito o al fracaso (Zimbardo & Boyd, 2008). Por ejemplo, un paciente depresivo que solo se enfoca en el pasado puede no prestar atención a las cosas *positivas* que hay en su presente y dejar de planificar su futuro. Todo esto refleja que las personas se forman imágenes de hechos pasados, presentes y futuros que influyen sobre lo que hacen, sienten y piensan (Lazaruz, 1997). Cada persona puede centrar su atención en alguno de estos marcos.

En otro orden de ideas, Zimbardo & Boyd (2008) señalan que la actitud hacia el tiempo es básicamente aprendida, ya que una persona tiende a aceptar e interiorizar el ritmo de vida de su comunidad, influyendo sobre los sentimientos, pensamientos y formas de actuar de las personas. Esto manifiesta que la gente tiene básicamente perspectivas inconscientes aprendidas hacia el tiempo. De igual forma, ya se señaló que las perspectivas temporales están ligadas a los procesos cognitivos y a esto se agrega que es la cultura la que juega un papel fundamental en el desarrollo cognitivo de las personas, ya que desde la niñez temprana los seres humanos absorben todo lo que su cultura les ofrece, desarrollando modos únicos de representación cognitiva que se basa en perspectivas, lo que configura a su vez el tiempo ontogénico de cada individuo (Tomasello, 2007), o en otras palabras, existen orígenes culturales de la cognición humana.

Por último, cabe resaltar que las perspectivas tienen otras características: sirven a las personas para almacenar, codificar y recordar sus experiencias, para ser y para sentir, para formarse metas, expectativas, planes de emergencia o imprevistos, además de imaginar situaciones o escenarios concretos (Zimbardo & Boyd, 2008). Al mismo tiempo, existen diferencias marcadas en el énfasis que las personas le ponen a una perspectiva temporal específica, por ejemplo, algunas personas tienden a fundamentar sus decisiones y acciones en las recompensas inmediatas que la situación actual les ofrece, lo que las hace orientarse al presente, mientras que otras tienden a depender de las consecuencias esperadas del comportamiento actual, lo que las hace orientarse al futuro (Nowack, Milfont, & van der Meer, 2013).

Se concluye entonces que la gente tiende a desarrollar y a usar en exceso una perspectiva temporal concreta y a enfocarse más hacia el pasado, el presente o el futuro (Zimbardo & Boyd, 2008), sin embargo, cada persona posee un perfil temporal específico (Oyanadel, Buela-casal, Araya, Olivares, & Vega, 2014).

2.5.2 Tipos de perspectivas temporales

Ya se habló de que las perspectivas temporales reflejan creencias, actitudes y valores con respecto al tiempo, y que esto a su vez impregna los pensamientos, sentimientos y acciones de las personas, sin embargo, la perspectiva temporal posee múltiples dimensiones como variable compleja, además, también se sabe que como fenómeno las perspectivas temporales seguirán apareciendo, cambiando y evolucionando (Zimbardo & Boyd, 2008), de manera que las actitudes se pueden ir modificando independientemente de los horizontes temporales: presente, pasado y futuro (Stolarski et al., 2015).

Zimbardo & Boyd (2008) han identificado en total siete perspectivas temporales: *pasada negativa*, *pasada positiva*, *presente fatalista*, *presente hedonista*, *futura*, *futura trascendental* y *presente holística*. Las primeras cinco son las que se pusieron de relieve en el presente estudio, asimismo, estas perspectivas se han definido para el mundo occidental, junto con la perspectiva *futura trascendental*. Por otro lado, la perspectiva *presente holística* ha sido identificada como más común en las culturas orientales, por lo que es menos frecuente en el mundo occidental. Para proporcionar una visión general a continuación se describe cada perspectiva.

2.5.2.1 Perspectiva temporal pasado negativo

La perspectiva temporal pasado negativo se refiere a una forma aversiva o desagradable de ver el pasado (Zimbardo & Boyd, 1999). Ésta perspectiva puede surgir, según Stolarski et al. (2015), a partir de algún suceso real traumático en la vida de una persona, de la reconstrucción negativa de algunos eventos positivos; o bien de la mezcla de ambos.

Según Stolarski et al. (2015) y Zimbardo & Boyd (2008), las personas con una actitud muy negativa hacia el pasado tienen características conductuales específicas: son más agresivas, más ansiosas, más depresivas, con tendencias hacia los juegos de azar, más mentirosas, buscan más la novedad, son más tímidas y tienden a robar más; también son menos diligentes, consideran menos las consecuencias futuras, son emocionalmente menos estables, tienen menos energía, hacen menos ejercicio, son menos cordiales con las personas, son menos felices, tienen poco control de sus impulsos, menor control del ego y baja autoestima. Todo esto en comparación con las que tienen una visión positiva del pasado.

2.5.2.2 Perspectiva temporal pasado positivo

La perspectiva temporal pasado positivo hace referencia a una forma cálida y sentimental de ver el pasado (Zimbardo & Boyd, 1999). Según Zimbardo & Boyd (2008), las personas que tienen esta perspectiva tienden a ser más felices, sanas y tienden a tener mayor éxito que las personas con una orientación negativa, lo que refleja que la actitud hacia los hechos del pasado es más importante que los sucesos en sí mismos. Por otra parte, de acuerdo con Loftus (1980) la memoria es imperfecta y puede sufrir distorsiones, por ejemplo, las personas tienden a llenar huecos en la memoria, utilizando cadenas de eventos que son lógicamente aceptables, lo que puede desencadenar que se tengan recuerdos de eventos que jamás ocurrieron. Esto revela la poca importancia del pasado objetivo y aunque no se puede cambiar lo que ha sucedido, se puede cambiar la actitud hacia ello, es decir, se puede reinterpretar el pasado (Zimbardo & Boyd, 2008).

Las personas que tienen una actitud positiva hacia el pasado son menos agresivas, ansiosas, depresivas y tímidas, y son más diligentes, creativas, emocionalmente más estables, tienen más energía, son más cordiales con la gente, más amables, tienen mejor autoestima, pero son más dependientes, según lo planteado por Stolarski et al. (2015) y Zimbardo & Boyd, (2008).

2.5.2.3 Perspectiva temporal presente fatalista

La perspectiva temporal presente fatalista se refiere a la creencia de que el futuro está prescrito y que no se puede influir con las acciones individuales, por lo que el presente se vive con resignación pues se haga lo que se haga, las personas piensan que viven a merced del *destino* (Zimbardo & Boyd, 1999). Quienes tienen ésta actitud hacia el presente generan un proceso de impotencia aprendida, en donde se sienten sometidas y sin manera alguna de poder influir en el futuro, pues no confían en éste (Zimbardo & Boyd, 2008).

De acuerdo con Zimbardo & Boyd (2008), las personas con una perspectiva temporal orientada al presente fatalista son más agresivas, depresivas, ansiosas y tímidas, también son más mentirosas y tienden a hurtar con más frecuencia. Por otra parte, tienen menos energía, son menos diligentes, menos estables emocionalmente, menos francas, menos reflexivas, tienen menos control del ego y los impulsos, tienen baja autoestima, son menos creativas y menos felices. Por otra parte, tienen un locus de control externo (Stolarski et al., 2015), el cual, según Sarason (1978) caracteriza a las personas que creen que los acontecimientos están determinados por fuerzas exteriores, fuera de su alcance, por ejemplo la fatalidad, el azar o el gobierno.

2.5.2.4 Perspectiva temporal presente hedonista

La perspectiva temporal presente hedonista se refiere a una orientación hacia el goce del presente, a la impulsividad del placer y la emoción, sin preocuparse por las consecuencias futuras de las acciones del momento. La persona hedonista disfruta del placer y evita el dolor, centrándose en la gratificación inmediata (Stolarski et al., 2015; Zimbardo & Boyd, 2008, 1999).

En comparación con el presente fatalista, siguiendo a Zimbardo & Boyd (2008), las personas hedonistas buscan el placer de manera activa, es por eso que son más agresivas, más depresivas, tienen más energía, hacen más ejercicio, les gustan más los juegos de azar, tienden a buscar nuevas sensaciones en las cosas, son más creativas, más felices, más mentirosas y tienden a cometer más hurtos. También, son menos diligentes, menos estables, menos reflexivas, tienen menos control del ego y

los impulsos, son menos tímidas, pasan menos horas a la semana estudiando y es mucho menos probable que lleven un reloj, a su vez, tienden a organizar su vida social y sus actividades de manera placentera, estimulante y nueva. Del lado positivo, tienden a ser buenos amigos y amantes, además de ser *el alma de las fiestas*, por lo que evitan a las personas *aburridas* y poco estimulantes.

2.5.2.5 Perspectiva temporal presente holístico

La perspectiva temporal presente holístico es una perspectiva difícil de encontrar en las sociedades occidentales, pero es más común en las sociedades orientales, además, es una perspectiva muy diferente a las perspectivas presente hedonista y fatalista, ya que se considera un presente absoluto, es decir, proyecta una coherencia temporal donde el futuro y el pasado se equilibran. Esta perspectiva se considera como muy saludable, y por eso muchos filósofos y teólogos la han descrito como un ideal (Stolarski et al., 2015; Zimbardo & Boyd, 2008).

2.5.2.6 Perspectiva temporal futura

Esta perspectiva se caracteriza por la planificación y logro de metas (Zimbardo & Boyd, 1999), orienta la conducta a una búsqueda de objetivos y recompensas futuras, lo que hace que las personas retrasen la gratificación.

El futuro, de manera similar al pasado, nunca se experimenta de manera directa, ya que se considera un estado mental psicológicamente construido, porque se forman expectativas que influyen en la conducta, las cuales se encuentran en el futuro, pero para que influyan en la conducta se deben traer al presente (Zimbardo & Boyd, 2008), es decir, deben estar en la consciencia.

Según Zimbardo & Boyd (2008) el lema de las personas de esta orientación es “no dejes para mañana lo que puedas hacer hoy” (pág. 141), y es por eso que ven en el trabajo una fuente de placer especial. Por otra parte, los individuos de orientación futura viven prediciendo otros roles y escenarios, así como los éxitos y recompensas de lo que puede pasar.

Entre las características más destacadas en las personas con esta perspectiva se encuentra que tienden a no buscar la novedad, no son depresivas y mienten poco. También tienen más energía, es mucho más probable que lleven reloj, usen hilo dental, que controlen sus gastos y que planifiquen el día; son más diligentes, francas y más reflexivas, tienen mayor control del ego y piensan más en las consecuencias futuras, al mismo tiempo que son más dependientes a las recompensas, tienen mayor autoestima, estudian más horas a la semana y son más creativas; por otro lado, tienden a ser menos agresivas, consumen menos sustancias y alcohol y son menos ansiosas. En general, están buscando cuidar su salud, sin embargo, a consecuencia de esto sufren mayores niveles de estrés, que cuando se combina con poco apoyo social sus niveles tienden a ir en aumento. Cuando quieren resolver algún problema, estas personas usan *algoritmos de retroceso y comprobación del futuro* (de manera no consciente), que sirven para evaluar estrategias para lograr sus cometidos (Zimbardo & Boyd, 2008).

2.5.2.7 Perspectiva temporal futura trascendental

Para muchas personas el futuro psicológico está dividido en dos periodos, uno previo y uno posterior a la muerte, la perspectiva futura trascendental se extiende desde la muerte del cuerpo físico hasta la eternidad (Zimbardo & Boyd, 2008), además, está relacionada (aunque no exclusivamente) con muchas creencias religiosas (Boyd & Zimbardo, 1997).

La perspectiva temporal futura que tradicionalmente estudian los psicólogos va desde el presente y se extiende hasta el momento de una muerte imaginada, con metas para la vida, como graduarse de la universidad, trabajar, tener hijos o comprarse una casa, sin embargo, el futuro trascendental va más allá de la muerte, y para muchas personas incluye el juicio divino, la reunión con los seres amados que ya fallecieron, la vida eterna, ser uno con la naturaleza, reencarnarse, o el fin del sufrimiento, la pobreza o el dolor, y por eso, la perspectiva temporal futura trascendental es la construcción psicológica que hace posible dichas creencias, además, esta perspectiva

está relacionada con la religión que profesa cada persona, con su espiritualidad y con su propia creencia en la vida después de la muerte (Zimbardo & Boyd, 2008).

2.5.2.8 Perspectiva temporal balanceada

Zimbardo & Boyd (2008) han descrito una combinación óptima de las perspectivas temporales que dan un indicador de una forma saludable de vida. Esta perspectiva ideal se define como la capacidad mental para realizar cambios con flexibilidad entre las diferentes perspectivas temporales, en función de las características de las tareas, las situaciones y los recursos personales, en lugar de tener un sesgo hacia una sola perspectiva que no es adaptativa a través de las diferentes condiciones que se les presentan a las personas (Zimbardo & Boyd, 1999).

Por otro lado, el balance de las perspectivas temporales se ha propuesto como un concepto central dentro de la psicología positiva, ya que se presenta como una manera ideal de funcionamiento social, que además, propicia una buena salud psicológica; incluso, algunos teóricos han tratado de definir una personalidad que esté equilibrada en su relación con el tiempo (Boniwell & Zimbardo, 2004).

Según Zimbardo & Boyd (2008) la perspectiva ideal incluye:

- Una fuerte perspectiva temporal pasada positiva.
- Una perspectiva temporal futura moderada.
- Una perspectiva temporal presente hedonista moderada.
- Una perspectiva temporal pasada negativa débil.
- Una perspectiva temporal presente fatalista débil.

De acuerdo con estos autores, la perspectiva temporal pasada positiva ofrece raíces, una base sólida y una sensación de continuidad en la vida. La perspectiva temporal futura permite visualizar un futuro lleno de esperanza, poder y optimismo, también, permite librarse del *statu quo* para poder afrontar nuevos retos. La perspectiva presente hedonista dota a las personas de energía y alegría por la vida, de manera que impulsa para conocer nuevas personas, lugares y tener nuevas experiencias. Las perspectivas pasada negativa y presente fatalista deben ser débiles,

porque si tienen mucho peso, las personas corren el riesgo de sufrir enfermedades físicas y mentales.

En una investigación reciente realizada por Stolarski, Matthews, Postek, Zimbardo, & Bitner (2013) se ha comprobado que una perspectiva temporal equilibrada está relacionada con estados de ánimo positivos, de manera que las perspectivas temporales tienden a estructurar la experiencia afectiva de las personas, debido a que influyen en los recuerdos y en la anticipación de los estados de ánimo. Estos resultados han llevado a los autores a proponer que los terapeutas y consejeros deberían considerar el uso de la teoría de las perspectivas temporales como marco para las intervenciones clínicas. De hecho ya se ha elaborado la *terapia de perspectiva temporal*, que se basa en la teoría de Zimbardo y el uso del IPTZ; su objetivo es identificar los seis factores de la perspectiva temporal y después trabajar para equilibrarlos de modo que se promueva una orientación más saludable y adaptativa; a través de esta intervención la persona puede mejorar su funcionamiento diario y tener un sentido nuevo de autoeficacia, así como una capacidad de recuperación larga después de que se concluye el tratamiento (Sword et al., 2014).

Zimbardo y Boyd propusieron una definición más precisa de la perspectiva temporal balanceada (basada en los datos brutos del IPTZ) en su página web *The Time Paradox* (<http://www.thetimeparadox.com/surveys/>) que se ilustra en la figura 1.

La perspectiva temporal balanceada oscila en puntajes de 2.1 para el pasado negativo, 3.67 para el pasado positivo, 1.67 para el presente fatalista, 4.33 para el presente hedonista, 3.69 para el futuro y 3.4 para la perspectiva futura trascendental.

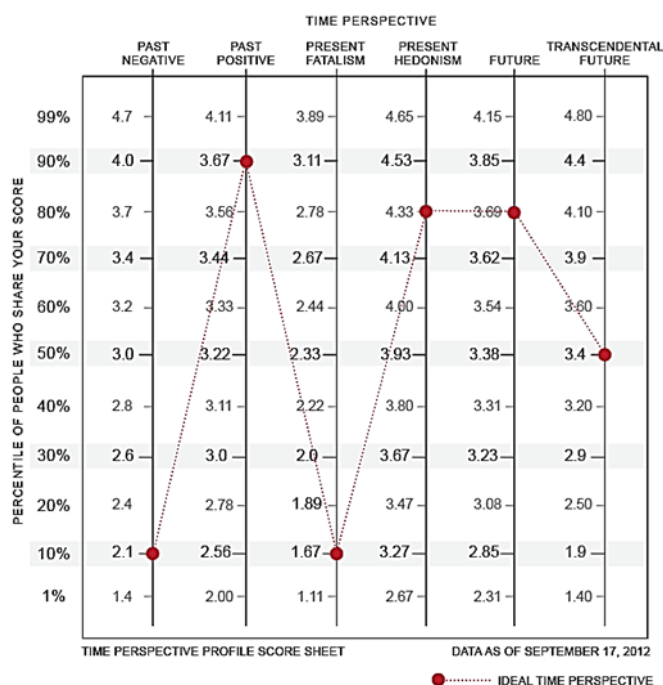


Figura 1. Perspectiva temporal balanceada.

El gráfico ilustra el perfil de la perspectiva temporal balanceada, tomada de la página web *The Time Paradox* (<http://www.thetimeparadox.com/surveys/>).

Recientemente se ha trabajado para construir una nueva escala sobre la perspectiva temporal balanceada, y en los resultados se ha encontrado que quienes se aproximan a este ideal puntúan más alto en felicidad, bienestar y autoestima (Webster, 2011).

2.5.3 Instrumentos para medir las perspectivas temporales

Como ya se mencionó anteriormente Zimbardo & Boyd (2008) han elaborado dos instrumentos para medir las perspectivas temporales: el *Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo* y el *Inventario sobre la Perspectiva Temporal Futura Transcendental*, estos se describen a continuación.

2.5.3.1 Inventario de Perspectiva temporal de Zimbardo (IPTZ)

El IPTZ fue desarrollado por Zimbardo & Boyd (1999) como una manera de obtener una medida válida y fiable de las diferencias individuales en cuanto a las perspectivas temporales. Actualmente el inventario ha sido validado a lo largo de más de 24 países

(Sircova et al., 2014), y en muchos de ellos se encontraron adecuadas propiedades psicométricas. En Latinoamérica el inventario se ha validado en México (Corral-Verdugo et al., 2006), Brasil (Milfont et al., 2008) y Chile (Oyanadel, Buela-Casal, et al., 2014); los resultados han indicado buenos niveles de confiabilidad y validez.

Las perspectivas pasado positivo, pasado negativo, presente fatalista, presente hedonista y futuro son las que mide el IPTZ, usando para ello 56 ítems en una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta (Zimbardo & Boyd, 2008).

Por otro lado, se han realizado también varios estudios con estudiantes de educación superior. Uno de los estudios se realizó con la versión al español del IPTZ para analizar su estructura factorial. Se encontraron 5 factores y una validez interna aceptable para cada factor, además, se concluyó que el IPTZ es un instrumento fiable para medir la perspectiva temporal en los estudiantes universitarios y que éste constructo se relaciona significativamente con la edad y la modalidad de estudios (Usart & Romero, 2014). Otro de los estudios fue realizado con estudiantes portugueses, y se encontró la misma cantidad de factores que los de la publicación original de Zimbardo y Boyd (Ortuño & Gamboa, 2009). Por último, se encontraron resultados similares con estudiantes brasileños (Milfont et al., 2008). Todo esto refleja el aceptado uso del IPTZ como instrumento para medir las perspectivas temporales con estudiantes universitarios.

2.5.3.2 Inventario sobre la Perspectiva Temporal Futura Trascendental (IPTFT)

Este inventario fue desarrollado por Zimbardo & Boyd (1999) para medir la perspectiva futura trascendental, que hace referencia a un futuro después de la muerte, en su muestra original participaron 1, 235 personas, y encontraron que las que puntuaban alto en la escala eran personas que pensaban que serían castigadas o premiadas por la manera en cómo se comportaran en su presente. También se dieron cuenta que las puntuaciones eran más altas en personas con prácticas religiosas.

El inventario consta solamente de 10 ítems y evalúa mediante una escala tipo Likert, al igual que el IPTZ. En los estudios que se han realizado sobre esta perspectiva

se ha encontrado que ayuda a comprender muchos comportamientos, entre los más extremos está el comportamiento suicida de los terroristas (Zimbardo & Boyd, [2008](#)).

2.5.3.3 Escala sobre la perspectiva temporal balanceada (BTPS)

La *Balanced Time Perspective Scale* fue desarrollada por Jeffrey Dean Webster, con el fin de medir la Perspectiva Temporal Balanceada, la cual define como una tendencia frecuente a pensar positivamente de manera similar tanto en el pasado como en el futuro; el instrumento consta de 28 ítems y su manera de evaluar es mediante una escala tipo Likert, de manera similar al IPTZ y al IPTFT. En el estudio se tomó en cuenta la participación de 77 hombres y 79 mujeres de edades comprendidas entre 18 a 46 años, los cuales contestaron esta escala, así como otros cuestionarios, entre los que destaca el *Oxford Happiness Questionnaire* (Webster, [2011](#)).

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

Los métodos utilizados se presentan a continuación de acuerdo con el orden de los objetivos y planteamiento del problema.

La población meta para la validación del IPTZ han sido los estudiantes universitarios de la Facultad de Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Para lograr los objetivos del estudio se ha optado por el enfoque cuantitativo de investigación. Su principal característica reside en un proceso secuencial y probatorio, además, tiene como base la medición numérica y el análisis estadístico, métodos que ayudan a establecer patrones de comportamiento o comprobación de teorías (Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio, [2010](#)).

Por otra parte, el estudio ha sido de tipo no experimental, con un diseño transversal descriptivo, ya que la finalidad consiste en analizar el comportamiento de la variable en un punto determinado del tiempo (Montero & León, [2005](#)). Aunque se realizaron varias mediciones (se tomaron varias muestras), el objetivo no ha sido ver la evolución de la variable en la población (como en los estudios longitudinales), sino que cada medición corresponde a un objetivo específico, es decir, a un punto particular en el tiempo.

El presente estudio posee la metodología de lo mencionado anteriormente, no obstante, puede clasificarse de una manera más específica. De acuerdo con Carretero-Dios & Pérez ([2005](#)), dentro de la gran variedad de estudios realizados desde la psicología, los dedicados a la construcción o adaptación de tests ocupan un lugar muy destacado dentro de las publicaciones, además de que la mayoría de las investigaciones utilizan algún instrumento para medir las variables psicológicas, por

ejemplo la ansiedad, la depresión, el neuroticismo, la calidad de vida, etc. todos ellos fenómenos que no necesariamente son observables, y que sin embargo se tratan de medir indirectamente. Esto hace necesario el uso de indicadores que si se puedan observar en las pruebas, como las respuestas de una persona en un test específico, y la bondad de dichas respuestas dependen de las garantías científicas del instrumento. Es por ello que existe también una gran cantidad de estudios orientados a examinar dichas garantías. Con base en todo esto, Montero & León (2005) han propuesto clasificar a estos estudios como una categoría independiente, todos ellos bajo el título de *estudios instrumentales*, que se pueden entender como aquellos “encaminados al desarrollo de pruebas y aparatos, incluyendo tanto el diseño (o adaptación) como el estudio de las propiedades psicométricas de los mismos” (pág. 124). Por todo lo anterior, el presente estudio se clasifica como un estudio descriptivo e instrumental.

3.1 Participantes

Debido a que la adaptación del instrumento requiere varios pasos (véase el apartado 3.6), se tomaron varias muestras para cubrir objetivos específicos. El número de participantes se determinó con base en varios criterios, que van desde el número mínimo necesario para el análisis factorial, hasta las recomendaciones de Carretero-Dios & Pérez (2005), cuyo trabajo recae en las normas y procedimientos necesarios para la construcción o adaptación de tests con escala tipo Likert.

a) Muestra 1. Objetivo: análisis preliminar del instrumento.

Esta muestra se obtuvo de la población de alumnos de la BUAP de las licenciaturas en Psicología, Derecho, Comunicación, Arquitectura, Ciencias de la Computación e Ingeniería Industrial. La distribución puede verse en la [tabla 1](#).

Las características que debían cumplir los participantes fueron las siguientes:

- Ser estudiante hombre o mujer de la carrera correspondiente.
- Estar matriculado en el sistema escolarizado.

Las edades de los participantes oscilaron entre 18 y 34 años, como mínimo y máximo respectivamente.

TABLA 1. DISTRIBUCIÓN DE LOS ALUMNOS DE LA MUESTRA 1.

Carrera		
Psicología	148 alumnos	17.57 %
Derecho	146 alumnos	17.33 %
Comunicación	145 alumnos	17.22 %
Arquitectura	140 alumnos	16.62 %
Ciencias de la Computación	113 alumnos	13.42 %
Ingeniería Industrial	150 alumnos	17.81 %
Total	n= 842	100 %

Como el objetivo para esta muestra fue realizar un análisis estadístico preliminar de los ítems con la versión española, no fue necesario realizar una selección aleatoria, por lo que queda como muestra no probabilística de selección informal.

b) Muestra 2. Objetivo: prueba piloto 1.

El principal objetivo de este muestreo fue llevar a cabo la primera prueba piloto de la adaptación del IPTZ. Los participantes constituyen una parte de la población de estudiantes de la facultad de psicología de la BUAP, la selección fue informal y de tipo no probabilístico. Carretero-Dios & Pérez (2005) señalan que la administración en esta fase suele basarse en participantes semejantes a la población objetivo, además, Osterlind (citado en Carretero-Dios & Pérez, 2005) señala que basta con número de entre 50 y 100 participantes. Teniendo en cuenta esto, el número de participantes de la muestra fue de 120 personas, con edades comprendidas entre 19 y 48 años.

c) Muestra 3. Objetivo: prueba piloto 2.

Para la segunda prueba piloto se usó una muestra de 250 participantes con edades comprendidas entre 17 y 39 años. Al igual que en la muestra anterior, todos fueron alumnos de la licenciatura en psicología y la selección fue de tipo informal y no probabilística.

d) Muestra 4. Objetivo: análisis de las propiedades psicométricas, fiabilidad, validez y comprobación de hipótesis estadísticas.

En esta muestra participaron solamente alumnos de la Facultad de Psicología de BUAP. El número de participantes de esta muestra fue de 831, debido a los objetivos que se plantearon. Gardner (2003) señala que para la realización de un análisis factorial es necesaria una muestra mínima de entre 100 y 300 medidas, considerando que cuanto mayor sea el tamaño de la muestra, más estables serán los resultados, ya que los coeficientes de correlación son relativamente más estables desde el punto de vista del muestreo si el tamaño es grande. Por otro lado, Hernández Sampieri et al. (2010) señala que desde el *teorema del límite central* se puede afirmar que “una muestra de más de 100 casos será una muestra con una distribución normal en sus características” (pág. 189), lo cual sirve para hacer estadística inferencial, además, Levin (citado en Ibáñez Brambila, 1995) afirma que cuanto mayor sea el tamaño de la muestra, los resultados tenderán a ser más generalizables, ya que es más probable que verdaderamente representen a la población. Por estas razones se decidió aumentar lo mayor posible el tamaño de la muestra.

Por otro lado, el rango de edades comprendidas en los participantes es de 17 a 39 años, con una media de 20.82 (DT=2.53), una mediana de 20 y una moda de 18. En la figura 2 se pueden observar las distribuciones agrupadas en categorías homogéneas.

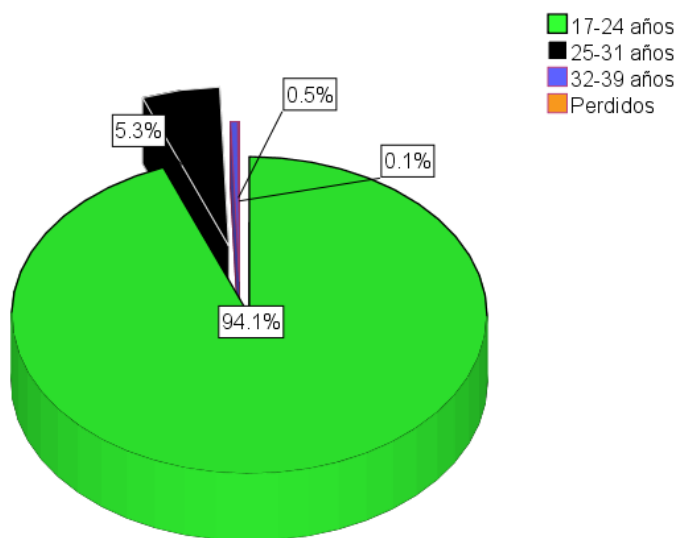


Figura 2. Distribución de Edad de los participantes.

En la [figura 3](#) se puede apreciar la distribución entre hombres y mujeres; así mismo en la [figura 4](#) se puede observar la distribución por cuatrimestre de la muestra. Por último, la muestra quedó como de tipo no probabilístico de selección informal.

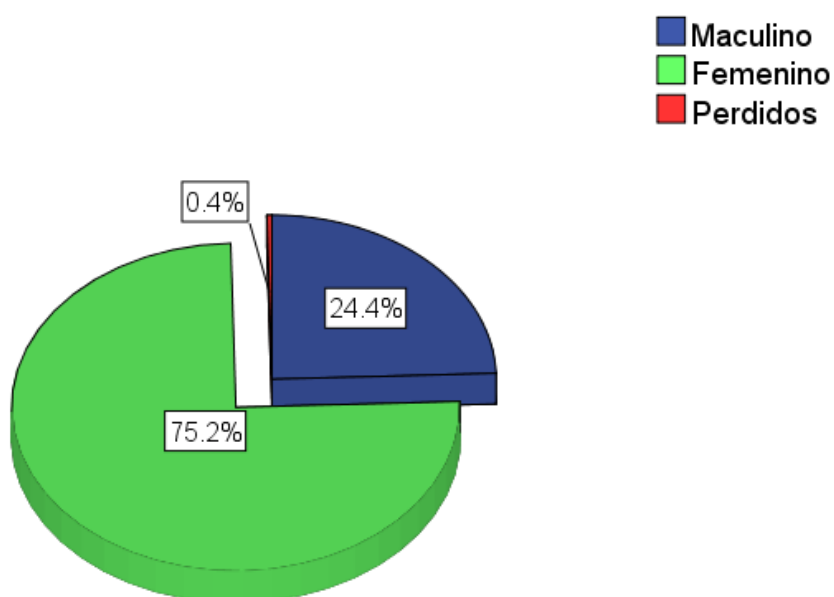


Figura 3. Distribución por Sexo de la muestra.

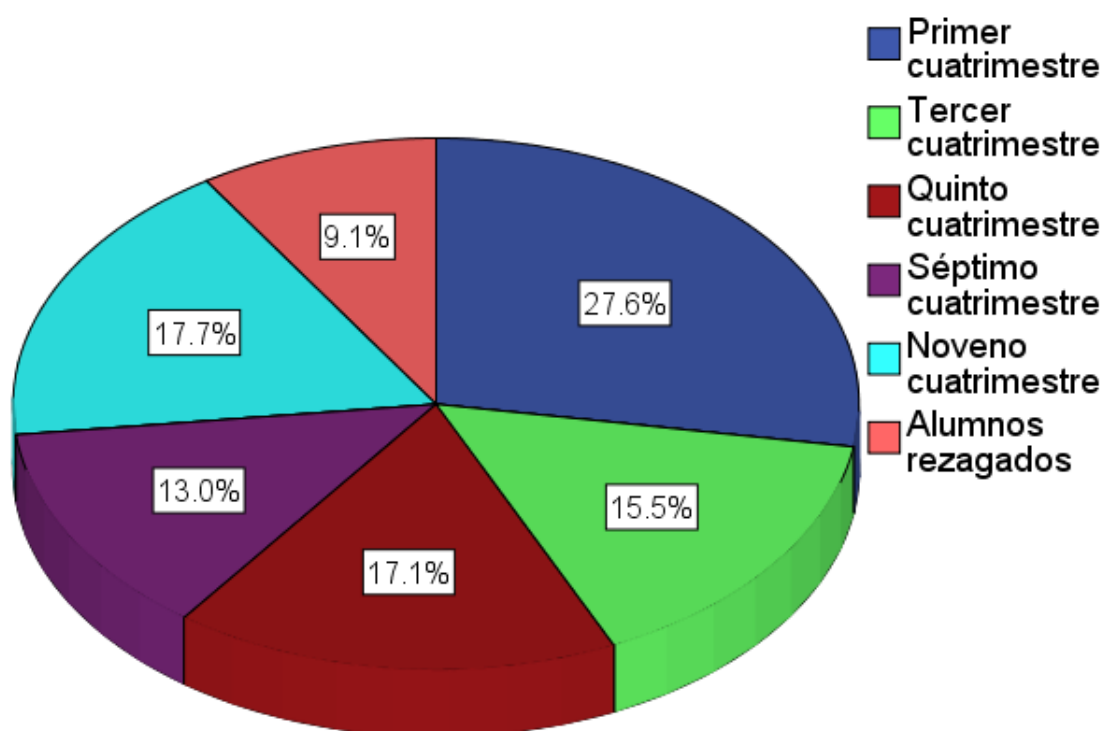


Figura 4. Distribución por Cuatrimestre de la muestra.

3.2 Hipótesis estadísticas

Teniendo presentes los objetivos de la investigación se realizaron las siguientes hipótesis estadísticas de comparación, de manera que se pudo llevar a cabo la comprobación mediante pruebas estadísticas, tal como señala Rivera Aragón & García Méndez (2005).

H_1 : Existe diferencia estadísticamente significativa en la Perspectiva Temporal Pasado Negativo entre hombres y mujeres ($H_1: \bar{x}_1 \neq \bar{x}_2$).

H_0 : No existe diferencia estadísticamente significativa en la Perspectiva Temporal Pasado Negativo entre hombres y mujeres ($H_0: \bar{x}_1 = \bar{x}_2$).

H_2 : Existe diferencia estadísticamente significativa en la Perspectiva Temporal Pasado Positivo entre hombres y mujeres.

H_3 : Existe diferencia estadísticamente significativa en la Perspectiva Temporal Presente Fatalista entre hombres y mujeres.

H_4 : Existe diferencia estadísticamente significativa en la Perspectiva Temporal Presente Hedonista entre hombres y mujeres.

H_5 : Existe diferencia estadísticamente significativa en la Perspectiva Temporal Futura entre hombres y mujeres.

H_6 : Existe diferencia estadísticamente significativa entre las Perspectivas Temporales y las categorías de edad.

H_0 : No existe diferencia estadísticamente significativa entre las Perspectivas Temporales y las categorías de edad.

3.3 Instrumentos de recolección de datos

Como se comentará más adelante, el proceso de adaptación del instrumento se realizó en varias fases. En la primera de ellas se hizo un análisis estadístico preliminar de los ítems del instrumento usando la versión española del IPTZ (Díaz-Morales, 2006). Posteriormente se utilizó la nueva adaptación del inventario. A continuación, se explican las características generales del IPTZ, se da la definición de las variables y

más abajo se explica cómo se adecuaron las instrucciones y qué ítems fueron modificados. La versión definitiva puede verse en el apartado B de Anexos.

3.3.1 Características generales del Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo

El IPTZ fue desarrollado en 1997 por los psicólogos sociales Zimbardo & Boyd (1999), quienes entienden a la perspectiva temporal como un concepto de múltiples dimensiones, y que teóricamente no están relacionadas entre sí (Zimbardo & Boyd, 2008), es decir, las puntuaciones que tenga una persona en una dimensión no tiene relación con las que tenga en otras. El instrumento mide las cinco dimensiones (pasado negativo, pasado positivo, presente hedonista, presente fatalista y futuro) a través de 56 ítems con cinco opciones de respuesta estilo Likert, que van desde lo falso hasta lo cierto.

El inventario tiene un tiempo de resolución de entre 10 y 15 minutos, los ítems incluidos en cada dimensión son los siguientes:

- Pasado Negativo: 4, 5, 16, 22, 27, 33, 34, 36, 50, 54.
- Pasado Positivo: 2, 7, 11, 15, 20, 25, 29, 41, 49.
- Presente Fatalista: 3, 14, 35, 37, 38, 39, 47, 52, 53.
- Presente Hedonista: 1, 8, 12, 17, 19, 23, 26, 28, 31, 32, 42, 44, 46, 48, 55.
- Futuro: 6, 9, 10, 13, 18, 21, 24, 30, 40, 43, 45, 51, 56.

3.4 Definición de variables

3.4.1 Variables de clasificación

Sexo

Definición conceptual: es el conjunto de seres que pertenecen al mismo sexo: *masculino*, *femenino* (Real Academia Española [RAE], 2001).

Edad

Definición conceptual: se refiere al tiempo que ha vivido una persona (RAE, 2001).

Cuatrimestre

Definición conceptual: se refiere a un periodo de estudio, que corresponde a cuatro meses (RAE, 2001).

3.4.2 Definición conceptual y operacional del constructo a medir

Perspectiva Temporal

Definición conceptual: Una dimensión fundamental de la construcción del tiempo psicológico que surge de los procesos cognitivos que dividen a la experiencia humana en marcos temporales de pasado, presente y futuro (Zimbardo & Boyd, 1999). La definición operacional se muestra desglosada en la [tabla 2](#).

TABLA 2. DEFINICIÓN OPERACIONAL DE PERSPECTIVA TEMPORAL.

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems ³
Perspectiva Temporal	Pasado Negativo (PN)	Refleja una visión generalmente negativa, pesimista y aversiva hacia el pasado, además, ésta actitud puede ser causada por experiencias reales de eventos desagradables o traumáticos, o por una reconstrucción negativa de eventos benignos, o bien a una combinación de ambos (Zimbardo & Boyd, 1999).	4. A menudo pienso en las cosas tan diferentes que pudiera haber hecho en mi vida.
		Esta dimensión también refleja un enfoque personal hacia el pasado lleno de arrepentimientos (Sircova et al., 2014).	5. Mis decisiones están muy influidas por las personas y las cosas que me rodean.
			16. Las experiencias dolorosas del pasado permanecen en mi memoria.
			22. He tenido mi ración de abuso y rechazo en el pasado.

³ Las frases pertenecen a la versión española del IPTZ (Díaz-Morales, 2006).

TABLA 2 (CONTINUACIÓN).

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems
Perspectiva Temporal			27. He cometido errores en el pasado que ojalá pudieran deshacerse.
			33. Pocas veces salen las cosas como yo quiero.
			34. Es difícil olvidar imágenes desagradables de mi infancia.
			36. Incluso cuando me divierto en el presente, retrocedo en el tiempo para compararme con momentos pasados parecidos.
			50. Pienso en las cosas malas que me han ocurrido en el pasado.
			54. Pienso en las cosas buenas que me he perdido en mi vida.
	Pasado Positivo (PP)	Esta dimensión refleja una actitud cálida, sentimental, positiva y entusiasta hacia el pasado (Zimbardo & Boyd, 1999), referente a las experiencias y vivencias agradables de la persona (Oyanadel, Buela-Casal, et al., 2014).	2. Las imágenes, sonidos y olores de la infancia traen recuerdos maravillosos.
			7. Me gusta pensar en el pasado.
			11. Si los pongo en una balanza, tengo muchos más recuerdos buenos que malos
			15. Me divierten las historias sobre cómo eran las cosas en los “viejos tiempos”
			20. Los recuerdos felices de los buenos tiempos están muy presentes en mi mente.

TABLA 2 (CONTINUACIÓN).

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems
			25. El pasado tiene demasiados momentos desagradables y prefiero no pensar en ellos.
			29. Tengo nostalgia de mi infancia.
			41. Me encuentro “fuera de onda” cuando los miembros de mi familia hablan de cómo solían ser las cosas.
			49. Me gustan los rituales y tradiciones familiares que se repiten regularmente.
	Presente Hedonista (PH)	Las personas de presente hedonista tienden a vivir el momento, disfrutar de actividades intensas, buscan nuevas sensaciones y se preocupan poco por las consecuencias de su comportamiento (Sircova et al., 2014).	1. Pienso que reunirse con los amigos en una fiesta es uno de los placeres más importantes de la vida.
		Estas personas se preocupan menos por el trabajo y son más insolentes ante la idea de que su esfuerzo actual pueda tener fruto en el futuro (Zimbardo & Boyd, 2008).	8. Hago cosas impulsivamente.
		Una característica importante es una actitud que incluye tomar riesgos (Zimbardo & Boyd, 1999), buscar el placer activamente y evitar el dolor.	12. Cuando escucho mi música favorita, pierdo la noción del tiempo.

TABLA 2 (CONTINUACIÓN).

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems
Perspectiva Temporal		La atención de la persona se centra en la gratificación inmediata, la auto estimulación y los beneficios de corto plazo, por lo que se sienten cómodos en situaciones que exigen poco esfuerzo; por otra parte, evitan las situaciones aburridas y tediosas (Zimbardo & Boyd, 2008).	17. De una vez por todas, voy a vivir mi vida tan plenamente como sea posible.
		Disfrutan estar con personas que no son aburridas, por lo que son buenos amigos y amantes, además de que prefieren la falta de previsibilidad y controlan poco sus impulsos (Zimbardo & Boyd, 2008).	19. Idealmente, viviría cada día como si fuese el último.
			23. Tomo mis decisiones en el mismo momento en que actúo.
			26. Es importante poner excitación a mi vida.
			28. Es más importante divertirse con lo que uno está haciendo que conseguir hacer la tarea a tiempo.
			31. Tomar riesgos hace que mi vida no sea aburrida.
			32. Es más importante para mí divertirme cada día de mi vida que estar pensando en el destino que me espera.
			42. Me arriesgo para poner excitación en mi vida.
			44. Con frecuencia sigo lo que me dice el corazón más que la cabeza.
			46. Me dejo llevar por la excitación del momento.

TABLA 2 (CONTINUACIÓN).

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems
Perspectiva Temporal			48. Prefiero amigos que son espontáneos más que predecibles.
			55. Me gusta ser apasionado en mis relaciones íntimas.
	Presente Fatalista (PF)	Revela la creencia de que el futuro está predestinado y que no se puede influenciar por las propias acciones, por lo que ven el presente con resignación (Zimbardo & Boyd, 1999), es decir, representa una actitud negativa de los acontecimientos actuales y una desesperanza de lo que pueda suceder en la vida (Oyanadel, Buela-Casal, et al., 2014).	3. El destino determina mucho de mi vida.
			14. Ya que las cosas serán lo que serán, realmente no me preocupa lo que pase.
			35. Cuando pienso en mis metas y las cosas que he hecho, me siento feliz por el proceso que he seguido y las actividades que he hecho.
			37. Uno no puede planificar el futuro porque las cosas cambian mucho.
			38. El camino de mi vida está controlado por fuerzas en las que no puedo influir.

TABLA 2 (CONTINUACIÓN).

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems
Perspectiva Temporal			39. No tiene sentido preocuparme por el futuro ya que de todos modos, no puedo hacer nada.
			47. La vida de hoy es demasiado complicada, preferiría la vida más sencilla de antes.
			52. Gastar lo que gano en placer hoy, es mejor que ahorrarlo para la seguridad del mañana.
			53. Con frecuencia la suerte compensa más que el duro trabajo.
	Futuro (F)	Se relaciona con una orientación general hacia el futuro (Stolarski et al., 2015), con una actitud fijada en metas y trabajos, a expensas de disfrutar el presente, de manera que tienden a retrasar la gratificación (Sircova et al., 2014).	6. Creo que el día de una persona debería planificarse por la mañana.
		Son personas siempre conscientes de sus propias acciones y decisiones (Sircova et al., 2014).	9. No me preocupa si las cosas no se hacen a tiempo.
		La escrupulosidad, la preferencia por la coherencia y los bajos niveles de novedad y búsqueda de sensaciones son características de esta dimensión (Zimbardo & Boyd, 1999).	10. Cuando quiero conseguir algo, me fijo unas metas y considero los medios para poder conseguirlas.

TABLA 2 (CONTINUACIÓN).

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems
		Las personas orientadas al futuro planifican y programan los tiempos en sus actividades y prevén dificultades que puedan surgir en el proceso (Zimbardo & Boyd, 2008).	13. Preparar el trabajo para el día siguiente y cumplir con los plazos, se antepone a la diversión de hoy en la noche.
		La esperanza realista es una característica de la orientación al futuro, ya que se espera que las acciones presentes arrojen resultados positivos en el futuro (Zimbardo & Boyd, 2008).	18. Me molesta mucho llegar tarde a mis citas o compromisos.
			21. Cumpro con las obligaciones para con mis amigos y jefes a tiempo.
			24. Afronto cada día como viene, sin intentar planificarlo.
			30. Antes de tomar una decisión, valoro los costes y beneficios.
			40. Termino mis proyectos a tiempo, avanzando de manera estable y continua.
			43. Hago listas de cosas para hacer.
			45. Soy capaz de resistirme a las tentaciones cuando sé que hay trabajo que hacer.
			51. Me mantengo trabajando en tareas poco interesantes si éstas me ayudan a salir adelante.
			56. Siempre habrá tiempo para ponerme al día en mi trabajo.

3.5 Modificaciones del IPTZ a partir de la versión española

Para facilitar la explicación de las modificaciones realizadas en el IPTZ a partir de la versión española se presenta la [tabla 3](#), donde se muestra el número de ítem

correspondiente, el tipo de modificación que se hizo y la justificación de tales cambios. Cabe mencionar que todas las modificaciones se hicieron a partir de la definición operacional de las variables. Los cambios propiamente dichos en el instrumento se pueden ver en el apartado B de anexos.

TABLA 3. MODIFICACIONES EN EL IPTZ A PARTIR DE LA VERSIÓN ESPAÑOLA.

Número de ítem	Modificación	Justificación
1	Se quitó la palabra <i>fiesta</i> .	La palabra encasillaba los momentos relacionales a un solo lugar.
2	Se agregó el pronombre personal <i>me</i> .	Para hacer que la persona que lee el ítem se identifique más con la frase.
3	Se cambió la palabra <i>mucho</i> por <i>gran parte</i> .	Se consideró que daba mayor claridad.
4	Se cambiaron algunas palabras por sus sinónimos.	Representan palabras más usadas en México.
5	No se realizaron cambios.	
6	Se cambió la frase <i>por la mañana</i> por <i>siempre</i> .	La frase <i>por la mañana</i> puede prestarse a causar confusión, cuando lo que quiere resaltar es la frecuencia de planeación.
7	Se agregó la palabra <i>mucho</i> .	Poner mayor énfasis en la oración.
8	No se realizaron cambios.	
9	Se cambió la frase a positivo.	La frase tenía doble negación, y de acuerdo con Hernández Sampieri et al. (2010) eso puede causar confusión en las personas.
10	Se cambiaron algunas palabras por sus sinónimos.	Proporcionan mayor claridad en la oración.
11	Se cambió la frase <i>si los pongo en una balanza</i> por <i>pensándolo bien</i> .	Proporciona mayor reflexión en la frase.
12	No se realizaron cambios.	
13	Se reorganizó la oración y se cambió la palabra <i>trabajo</i> por <i>tareas</i> .	Proporciona mayor claridad y evita que la palabra <i>trabajo</i> se interprete como una actividad laboral formal.
14	Se reorganizó la frase.	Proporciona mayor claridad.
15	Se cambió la palabra <i>divierten</i> por <i>gustan</i> .	Proporciona mayor identificación con la frase.
16	No se realizaron cambios.	
17	Se le dio un sentido más general a la frase.	La frase <i>de una vez por todas</i> sugiere una intencionalidad, por lo que no hace referencia a un hecho que es más característico de la persona.
18	No se realizaron cambios.	
19	Se cambió la palabra <i>idealmente</i> .	La palabra sugiere intencionalidad y no un hecho más característico de la persona.

TABLA 3 (CONTINUACIÓN).

Número de Ítem	Modificación	Justificación
20	Se agregó el pronombre personal <i>mi</i> .	La frase involucra más directamente a la persona.
21	Se hizo quito <i>para con mis amigos y jefes</i> y se dejó más simple la frase.	Proporciona mayor claridad y sigue dando el mismo sentido.
22	Se cambió la frase <i>he tenido mi ración de abusos</i> por <i>he sufrido muchos abusos</i> .	La frase que tenía es poco común y puede generar confusión.
23	Se volvió la frase más simple y corta.	La frase era posible de expresarse de manera más clara.
24	Se cambió la palabra <i>afronto</i> por <i>vivo</i> .	La palabra podía dar una idea de lucha.
25	Se cambió la frase y pasó a tener una connotación positiva.	El ítem correlacionó poco en dos de los muestreos, por lo que la nueva frase es mucho más simple y es coherente con la definición operacional.
26	Se reestructuró la frase a manera de quitar la palabra <i>excitación</i> .	En estudios previos se señaló que la palabra <i>excitación</i> podía dar la idea en las personas de un sentido sexual.
27	Se cambió la palabra <i>deshacerse</i> por <i>cambiar</i> .	Proporciona una claridad mayor.
28	Se cambiaron algunas palabras para que la frase tuviera mayor claridad.	La frase <i>terminar la tarea a tiempo</i> puede denotar un sentido académico, sin embargo, el instrumento está hecho también para personas que no están relacionadas exclusivamente al ámbito escolar, de manera que no se dan malas interpretaciones.
29	Se cambió la palabra <i>nostalgia</i> por buenos recuerdos.	En un estudio previo se dijo que la palabra <i>nostalgia</i> podía reflejar en un aspecto negativo.
30	Se cambiaron algunas palabras por sus sinónimos.	Un ligero cambio da mayor sentido a la oración.
31	Se cambió <i>tomar</i> por <i>tomo</i> .	Da mayor identificación con la frase.
32	Se acortó la frase.	Para que sea mucho más simple.
33	Se movieron algunas palabras.	La frase se entiende mejor.
34	No hubo modificaciones.	
35	Se reescribió la frase totalmente.	En estudios previos se dijo que la frase daba una connotación diferente que no era coherente con su definición operacional.
36	La frase <i>retrocedo en el tiempo</i> puede provocar confusión.	La frase se reestructuró de forma más simple.
37	Se cambió la forma de la frase.	La frase quedó más simple con el mismo significado.
38	Se modificó la frase <i>el camino de mi vida</i> .	La frase puede causar confusión, cuando se podía decir de forma más sencilla.
39	Se cambiaron algunas palabras.	Hacer que la frase quedará más inteligible.
40	No hubo modificaciones.	
41	Se modificó la frase <i>fuera de onda</i> .	La palabra se puede prestar a muchas interpretaciones.
42	Se cambió la frase <i>me arriesgo</i> por <i>corro riesgos</i> .	Hacer la frase más simple.
43	Se agregaron algunas palabras cortas.	La frase quedó más entendible.

TABLA 3 (CONTINUACIÓN).

Número de Ítem	Modificación	Justificación
44	Se cambió la palabra <i>corazón</i> y <i>razón</i> por <i>emoción</i> y <i>razón</i> .	Las palabras pueden mal interpretarse.
45	No hubo cambios.	
46	Se cambió la palabra <i>excitación</i> por <i>emoción</i> .	Evitar que se le dé un sentido sexual a la frase.
47	Se cambió la frase <i>preferiría la vida más sencilla de antes</i> por <i>no podré lograr lo que quiero</i> .	La definición operacional marca que el fatalismo es con respecto al presente, por lo que no hay razón de remitirse al pasado.
48	Se movieron algunas palabras.	Facilitar el sentido de la frase.
49	Se eliminaron algunas palabras.	Proporcionar el sentido que indica la definición operacional de forma más simple.
50	No hubo modificaciones.	
51	Se agregó la frase <i>no abandono las tareas poco interesantes</i> .	Ayuda a dar más sentido a la frase.
52	Se cambió la frase <i>gastar lo que gana en placer</i> .	Puede mal interpretarse, además de que da un sentido hedonista, cuando se refiere a un significado fatalista.
53	No hubo cambios.	
54	No hubo cambios.	
55	No hubo cambios.	
56	Se cambió la frase totalmente y se volvió positiva.	En dos de los muestreos mostró correlaciones bastante bajas, por lo que siguiendo la definición operacional se construyó uno nuevo, que se considera más característico de las personas que planean.

3.6 Procedimiento

Para la adaptación del instrumento se siguieron las indicaciones de Carretero-Dios & Pérez (2005), quienes dan las normas básicas para la adaptación de test con escalas estilo Likert. Se llevaron a cabo la mayoría de las fases propuestas por los autores, pero con algunas modificaciones. En la figura 5 pueden verse las fases de adaptación que se ejecutaron.

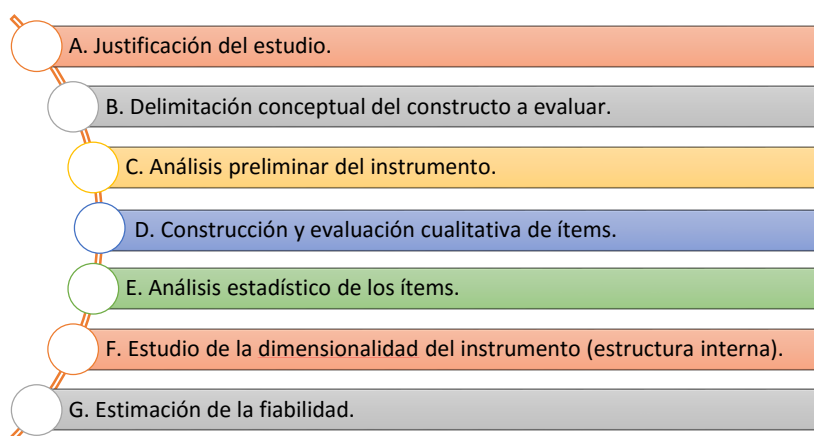


Figura 5. Fases de la adaptación del instrumento.

A. Justificación del estudio.

En esta fase el objetivo principal fue evidenciar las razones para la adaptación del test, sobre su relevancia en investigación y las condiciones que hacen que sea viable (Carretero-dios & Pérez, 2005). La información respecto a este punto corresponde a los apartados 1.3 y 1.4 del presente trabajo.

B. Delimitación conceptual del constructo a evaluar.

En este punto es necesario definir cuidadosamente el constructo que se desea medir, utilizando para ello una tabla donde se presente la definición operacional (Carretero-dios & Pérez, 2005). Siguiendo las recomendaciones de Hernández Sampieri et al. (2010) se elaboró dicha tabla, en ésta se presentan los componentes o dimensiones, los indicadores y los ítems de perspectiva temporal. Véase la tabla 2 en el apartado 3.4.2.

C. Análisis preliminar del instrumento.

Se aplicó la versión española del instrumento a 842 estudiantes de diferentes licenciaturas de la BUAP (véase el apartado 3.1 para detalles más específicos de la muestra 1), con el fin de realizar un análisis estadístico de los ítems para detectar los que necesitaban una revisión.

Los análisis métricos de los ítems se realizaron de acuerdo con lo expresado por Carretero-Dios & Pérez (2005), poniendo atención en los siguientes puntos:

- Las puntuaciones medias de respuesta en cada ítem que se sitúan cerca del punto medio de la escala en cada factor (simetría próxima a 0).
- La desviación típica de cada ítem, teniendo en cuenta que se consideran buenos aquellos con un valor superior a 1.
- El coeficiente de correlación elemento-total corregido.

El primero tiene en cuenta que son buenos ítems aquellos que tienen una media próxima a la media de la escala en cada dimensión. La segunda considera ítems adecuados aquellos que tienen un valor superior o próximo a uno, de manera que ayuden a maximizar la varianza del test. El tercero hace referencia al poder de discriminación de cada ítem, de forma que se busca aumentar la consistencia interna de cada dimensión. Para esto se consideran aquellos ítems con valores mayores o iguales a 0.25-0.30 de acuerdo con Nunnally y Bernstein (1995, citado en Carretero-Dios & Pérez, 2005).

Los ítems que se decidieron analizar de primera instancia fueron aquellos que no cumplían con los requisitos mencionados anteriormente. También se obtuvo el coeficiente alfa de Cronbach por cada dimensión, con el objetivo de compararlos con los que resultaran al final de la adaptación del test.

D. Construcción y evaluación cualitativa de ítems.

Teniendo en cuenta el paso anterior se analizaron los ítems que fueron seleccionados, se realizó una revisión del lenguaje, de manera que se adaptaran mejor a la realidad mexicana. También se analizó la redacción de todos los ítems y se efectuaron las modificaciones pertinentes, teniendo presente en todo momento la definición operacional de la variable. Se generó una nueva batería de ítems de aquellos que fueron seleccionados, con dos opciones por cada elemento.

A partir del proceso anterior se elaboró una primera versión del instrumento (véase la sección de Anexos). Posteriormente ésta fue revisada por un doctor en psicología

de la BUAP, quien aprobó la adecuada redacción de los elementos, además de su correspondencia con la definición operacional de cada dimensión. Para lo cual se prosiguió a aplicar la primera prueba piloto (véase muestra 2 en el apartado 3.1 para más detalles).

E. Análisis estadístico de los ítems.

En la prueba piloto 1 se realizó un análisis estadístico similar a la aplicación preliminar del instrumento, como se comentó más arriba. Después, se hizo una segunda prueba piloto con una muestra mayor y se llevó a cabo otro análisis estadístico siguiendo el mismo proceso. Esto garantizó una retroalimentación para el mejoramiento de la escala.

F. Estudio de la dimensionalidad del instrumento (estructura interna).

A través de los análisis anteriores se construyó la versión definitiva del inventario, la cual fue aplicada a una muestra representativa de la población para su análisis. A partir de esto se llevó a cabo un Análisis Factorial mediante el Método de Componentes Principales con rotación Varimax, de manera que se estudió las propiedades psicométricas. Se comentará con más detalle el procedimiento en la sección 3.7.

G. Estimación de la fiabilidad.

Al mismo tiempo que el procedimiento anterior, se calcularon los coeficientes de consistencia interna alfa de Cronbach de cada dimensión.

Una vez terminada la adaptación del instrumento se prosiguió a realizar los cálculos estadísticos de los objetivos de investigación, los cuales se comentan a continuación.

3.7 Análisis estadístico

Para facilitar la explicación del análisis estadístico se ha dividido la información en dos partes. La primera se refiere al estudio de la dimensionalidad del instrumento, que corresponde a un objetivo de investigación. En la segunda parte se explican los

análisis pertinentes para los estadísticos descriptivos de las perspectivas temporales y a las pruebas de las hipótesis, que corresponden a otros objetivos del estudio.

3.7.1 Análisis de la dimensionalidad de la nueva adaptación

Para llevar a cabo el estudio de la dimensionalidad del instrumento se decidió realizar un análisis similar a los estudios hechos anteriormente (véase Díaz-Morales, 2006; Oyanadel, Buela-Casal, et al., 2014; Zimbardo & Boyd, 1999) con el objetivo de comparar los resultados. Para ello se recurrió al *Análisis Factorial Exploratorio* (AFE).

El *análisis factorial* (AF) es una técnica multivariante que tiene como objetivo reducir la dimensión de una tabla de datos conformada por variables cuantitativas (Pérez, 2009). Específicamente, el AFE es una técnica estadística de interdependencia que trata de establecer la estructura subyacente que se encuentra entre las variables del análisis, a través de estructuras de correlación entre ellas, es decir, busca identificar grupos de variables altamente correlacionadas, que se conocen como *factores* o *dimensiones* (Martínez, Sepúlveda, & Alonso, 2012).

Se han seguido las recomendaciones de Méndez Martínez & Rondón Sepúlveda (2012) para la realización del AFE. Se aplicó la prueba de *esfericidad de Bartlett* y la prueba *Kaiser-Meyer-Olkin* (KMO), para llevar a cabo la medida de adecuación de la muestra y para asegurar que la matriz de correlaciones era adecuada para el AFE. Recomendaciones hechas también por Carretero-Dios & Pérez (2005).

Para extraer los factores se llevó a cabo la técnica de *Componentes Principales* (CP). Ésta permite la reducción de la dimensionalidad y busca explicar la mayor parte de variabilidad total de un grupo de variables cuantitativas con el menor número de factores posibles (Lévy Mangin & Varela Mallou, 2003). Cada una de las componentes principales son una combinación lineal de las variables originales que tienden a explicar la mayor parte de la información (varianza) que recogen las variables (Closas, Arriola, & Kuc, 2013), y que a su vez, están incorreladas entre sí (Visauta Vinacua & Martori I Cañas, 2003). Este método también ha sido recomendado por Carretero-Dios & Pérez (2005) y Méndez Martínez & Rondón Sepúlveda (2012).

Por otra parte, se ha elegido el método de rotación *ortogonal varimax* para facilitar la interpretación de los resultados. La rotación ortogonal ha sido elegida ya que se recomienda cuando se busca mantener la independencia de los factores (Visauta Vinacua & Martori I Cañas, 2003), lo cual es el caso de las perspectivas temporales. El método varimax busca maximizar las ponderaciones a nivel de los factores, esperando que cada ítem solo sea representativo en uno de ellos y minimizar lo mayor posible el número de variables que se encuentran en cada factor (Martínez et al., 2012). Otro punto importante es que se fijó *a priori* la estructura en cinco factores, tal como se ha realizado en otros estudios (véase Oyanadel, Buela-Casal, et al., 2014; Sierra, Perla, & Gutiérrez-Quintanilla, 2010).

Al mismo tiempo, se ha decidido obtener el *grafico de sedimentación* o *scree test* para facilitar la interpretación de los factores, teniendo en cuenta el punto de corte para la pendiente, de manera que puedan verse representados los factores gráficamente.

3.7.2 Análisis descriptivo y pruebas de hipótesis

Para determinar cuáles son las perspectivas temporales más significativas se obtuvieron las medidas de tendencia central, junto con sus respectivos estadísticos de dispersión, además de gráficos que permitan interpretar la distribución de las variables.

Para comparar las diferencias en las perspectivas temporales entre hombres y mujeres se utilizó la misma muestra con la que se realizó el AF. Para el análisis de las variables sexo y edad se realizaron varios pasos, usando pruebas de estadística no paramétrica. Primero se llevó a cabo la prueba de Kolmogorov-Smirnov para determinar la bondad de ajuste de la muestra y conocer la distribución de los datos. Para comprobar las hipótesis por sexo se llevó a cabo la prueba U de Mann Whitney, de manera que se puedan ir verificando las diferencias por perspectiva temporal entre hombres y mujeres. Como complemento se usó estadística descriptiva. Para la variable edad (que se usó de manera categórica) se usó la prueba de Kruskal-Wallis de muestras independientes.

3.8 Instrumentos para el análisis de datos

La mayoría de los análisis estadísticos se hicieron usando el software Statistical Package for Social Sciences (SPSS®) en su versión 22.

3.9 Método hermenéutico

Por último, puede decirse que el trabajo que se realiza sobre la literatura de la posmodernidad es la *técnica hermenéutica*, entendida como la práctica de la interpretación de textos (RAE, 2001). Según Beuchot (2006) la recepción de lo exterior (la *realidad*) supone en todo momento una interpretación del mensaje, debido a que tal recepción nunca es una mera decodificación de información, por lo que todo conocimiento es interpretación; es por eso que la hermenéutica considera que la realidad en sí misma es un texto que puede leerse y comprenderse.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

En el presente capítulo se describen los resultados del manejo estadístico de los datos obtenidos; éstos se presentan de acuerdo al orden de los objetivos que se establecieron para la investigación, por tanto, la información está dividida en tres secciones.

4.1 Análisis de confiabilidad y validez

El primer objetivo fue llevar a cabo la adaptación del IPTZ, por lo que a continuación se muestran los resultados del análisis de sus propiedades psicométricas.

4.1.1 Análisis de confiabilidad

La determinación de la confiabilidad del instrumento se realizó por cada perspectiva temporal, debido a que como se comentó anteriormente, estas dimensiones son independientes desde el punto de vista teórico.

Para la dimensión pasado positivo se encontró un coeficiente Alfa de Cronbach de .65, el cual fue el más bajo de las dimensiones de la escala. En la [tabla 4](#) es posible apreciar las propiedades de cada uno de los ítems. Se puede ver que el ítem 7 y 41 tienen las correlaciones ítem-total más bajas, las cuales no superan el valor de .25 estipulado por Nunnally y Berstein (1995, citado en Carretero-Dios & Pérez, [2005](#)). Cabe señalar que el ítem 41 evalúa en sentido inverso. El ítem 25 fue uno de los que se cambiaron totalmente, sin embargo, tiene una correlación bastante sólida.

Por otro lado, puede observarse que la mayoría se acerca al criterio de Carretero-Dios & Pérez ([2005](#)) de desviación estándar superior a uno y media próxima a la media de la escala (simetría cero), la cual tuvo un valor de 3.2.

TABLA 4. PROPIEDADES DE LOS ELEMENTOS DE PASADO POSITIVO.

Pasado Positivo* ($\alpha=.659$)					
Ítem	M	DT	r_{i-t}	α	N
2	3.69	0.966	0.403	0.617	815
7	2.8	0.972	0.159	0.669	815
11	3.75	1.034	0.394	0.618	815
15	3.36	1.058	0.232	0.657	815
20	3.82	0.894	0.443	0.611	815
25	3.45	0.985	0.416	0.614	815
29	3.88	0.912	0.49	0.6	815
41	3.82	0.996	0.197	0.662	815
49	3.76	1.119	0.331	0.634	815

* Medias (M), Desviaciones Típicas (DT), Correlación ítem-total (r_{i-t}), Alfa de Cronbach si se elimina el elemento (α) y Número de casos válidos (N)

En lo que corresponde al Alfa de Cronbach si se elimina el elemento, se puede observar que si se elimina el ítem 7 el coeficiente aumenta, aunque no significativamente. Razón por lo cual no fue eliminado.

En cuanto a la dimensión pasado negativo se obtuvo un coeficiente de .801, valor que indica, según Hernández Sampieri et al. (2010) una buena medida de consistencia interna. En la [tabla 5](#) se pueden apreciar las propiedades de los elementos.

TABLA 5. PROPIEDADES DE LOS ELEMENTOS DE PASADO NEGATIVO.

Pasado Negativo * ($\alpha=.801$)					
Ítem	M	DT	r_{i-t}	α	N
4	3.13	1.009	0.535	0.778	815
5	2.74	0.999	0.318	0.801	815
16	3.06	1.1	0.575	0.772	815
22	2.44	1.095	0.378	0.795	815
27	3.08	1.212	0.455	0.787	815
33	2.71	0.899	0.333	0.798	815
34	2.42	1.175	0.513	0.779	815
36	2.75	1.115	0.483	0.783	815
50	2.54	1.035	0.639	0.766	815
54	2.58	1.142	0.529	0.778	815

* Medias (M), Desviaciones Típicas (DT), Correlación ítem-total (r_{i-t}), Alfa de Cronbach si se elimina el elemento (α) y Número de casos válidos (N)

Cabe resaltar que la mayoría tiene una desviación típica superior a uno, lo que indica una buena discriminación de los elementos, además, todas las correlaciones son superiores al criterio ya mencionado, lo que muestra que todos los ítems de la dimensión tienen una fuerte correlación. La media de la escala fue de 2.7, por lo que

puede notarse que muchos de los elementos tienen valores cercanos. Por otro lado, si se elimina cualquiera de los elementos la confiabilidad de la escala no mejora.

Para la dimensión presente hedonista se obtuvo un coeficiente de confiabilidad aceptable de .766. La [tabla 6](#) muestra las propiedades de los ítems que conforman esta dimensión. Entre lo más destacable puede notarse que la mayoría tienen los criterios aceptables de desviación típica y correlación ítem-total. Obsérvese también que la eliminación de cualquier elemento no mejora sustancialmente la confiabilidad de la escala.

TABLA 6. PROPIEDADES DE LOS ELEMENTOS DE PRESENTE HEDONISTA.

Presente Hedonista* ($\alpha=.766$)					
Ítem	M	DT	r_{i-t}	α	N
1	3.53	0.884	0.313	0.758	783
8	2.99	1.05	0.414	0.749	783
12	3.83	1.104	0.247	0.765	783
17	3.94	0.839	0.238	0.763	783
19	3.17	1.025	0.266	0.762	783
23	2.38	1.012	0.392	0.751	783
26	3.66	0.897	0.432	0.748	783
28	2.51	0.962	0.407	0.75	783
31	2.88	0.99	0.479	0.743	783
32	2.74	1.012	0.416	0.749	783
42	2.67	1.033	0.513	0.74	783
44	2.97	1.033	0.447	0.746	783
46	3.01	0.977	0.498	0.742	783
48	2.98	1.187	0.223	0.769	783
55	3.83	1.09	0.287	0.761	783

* Medias (M), Desviaciones Típicas (DT), Correlación ítem-total (r_{i-t}), Alfa de Cronbach si se elimina el elemento (α) y Número de casos válidos (N)

El coeficiente de confiabilidad para la dimensión presente fatalista fue de .723, el cual es bastante aceptable. En la [tabla 7](#) se encuentran las propiedades de los elementos de esta escala. En ella puede apreciarse que las medias se aproximan a la media de la escala, la cual fue de 2.17. También se observa que los elementos tienen correlaciones ítem-total adecuadas y desviaciones típicas cercanas al criterio. De manera similar a la escala anterior, la eliminación de algún elemento no aumenta

sustancialmente la confiabilidad. Obsérvese también que el ítem 35 fue uno de los que se modificaron totalmente y su correlación es bastante aceptable.

TABLA 7. PROPIEDADES DE LOS ELEMENTOS DE PRESENTE FATALISTA.

Presente Fatalista* ($\alpha=.723$)					
Ítem	M	DT	r_{i-t}	α	N
3	2.34	1.053	0.257	0.725	800
14	2.68	1.084	0.387	0.701	800
35	1.65	0.888	0.403	0.698	800
37	2.97	1.05	0.403	0.698	800
38	1.93	0.929	0.478	0.685	800
39	1.95	0.985	0.487	0.682	800
47	1.69	0.875	0.438	0.693	800
52	2.21	1.044	0.376	0.703	800
53	2.18	1.049	0.377	0.702	800

* Medias (M), Desviaciones Típicas (DT), Correlación ítem-total (r_{i-t}), Alfa de Cronbach si se elimina el elemento (α) y Número de casos válidos (N)

Por último, para la dimensión futuro se encontró un coeficiente de confiabilidad de .782, el cual es bastante aceptable. Como puede observarse en la [tabla 8](#), las propiedades de los elementos son bastante adecuadas ya que la mayoría tienen media próxima a la media de la escala, la cual fue de 3.38. Los coeficientes de correlación ítem-total superan el valor de .25 y la eliminación de cualquier elemento no mejorar la confiabilidad en general, si no por el contrario, la eliminación de alguno provoca una disminución en el valor del coeficiente. El ítem número 56 se modificó totalmente, sin embargo, puede apreciarse que su desviación típica es superior a 1 y que su coeficiente de correlación ítem-total es superior a .25.

TABLA 8. PROPIEDADES DE LOS ELEMENTOS DE FUTURO.

Futuro* ($\alpha=.782$)					
Ítem	M	DT	r_{i-t}	α	N
6	2.66	1.111	0.459	0.762	799
9	3.49	0.996	0.501	0.759	799
10	4	0.863	0.434	0.766	799
13	3.31	1.041	0.459	0.763	799
18	3.71	1.09	0.316	0.777	799
21	3.49	0.878	0.523	0.759	799
24	3.14	1.048	0.426	0.766	799
30	3.81	0.957	0.419	0.767	799

TABLA 8 (CONTINUACIÓN)

Ítem	M	DT	r_{i-t}	α	N
40	3.27	0.914	0.496	0.76	799
43	2.91	1.269	0.35	0.776	799
45	3.38	1.029	0.384	0.77	799
51	3.65	0.96	0.316	0.776	799
56	3.17	1.139	0.299	0.779	799

* Medias (M), Desviaciones Típicas (DT), Correlación ítem-total (r_{i-t}), Alfa de Cronbach si se elimina el elemento (α) y Número de casos válidos (N)

A manera de dar una idea más general de la confiabilidad de la versión que se realizó se muestra la [tabla 9](#), en la cual se pueden apreciar los diferentes coeficientes obtenidos en las diferentes muestras.

TABLA 9. COEFICIENTES ALFA DE CRONBACH DE LAS DIFERENTES MUESTRAS.

Dimensión	Versión española del IPTZ (n=842)	Prueba piloto 1 (n=120)	Prueba piloto 2 (n=250)	Versión final (n=831)
PP	0.507	0.586	0.699	0.659
PN	0.778	0.809	0.810	0.801
PH	0.795	0.791	0.733	0.766
PF	0.553	0.665	0.715	0.723
F	0.674	0.756	0.763	0.782

Lo primero que se puede resaltar es que de manera general los coeficientes de la versión final que aquí se presenta son más elevados respecto a la versión española, con excepción de la dimensión presente hedonista la cual difiere levemente. Sin embargo, la consistencia interna en general es más estable en la versión final, la cual fue modificada a través de análisis cuantitativos y cualitativos (que ya se han señalado en otro apartado), por esa misma razón se presentan las dos pruebas pilotos realizadas. Es importante señalar que para la versión final ya no se hicieron cambios con respecto a la prueba piloto 2. En las dimensiones pasado positivo y pasado negativo de ésta muestra, los coeficientes son más elevados, pero cabe recordar que el tamaño de la muestra es menor.

4.1.2 Análisis de validez de constructo

Como se comentó en otro apartado, la validez de constructo se realizó mediante el Análisis Factorial. Se pudo determinar que el procedimiento si podía aplicarse

debido a dos pruebas. En primer lugar, la medida de adecuación de la muestra de Kaiser-Meyer-Olkin fue de .847, valor que indica la existencia de fuertes correlaciones entre las variables y que de acuerdo con Méndez Martínez & Rondón Sepúlveda (2012) es un nivel meritorio. En segundo lugar, la prueba de esfericidad de Bartlett indicó la aplicabilidad del análisis factorial, dado que el nivel de significancia fue de .000, es decir, fue menor a 0.05 ($\chi^2 = 11079.518$).

Se encontró que los cinco factores explican un 35.3 por ciento de la varianza total (6.938, 4.325, 3.999, 2.366, 2.150), lo cual es aceptable, véase la [tabla 10](#). Cabe recordar que la estructura se determinó *a priori* en 5 factores para su estudio, ya que se conocía el número de dimensiones subyacentes en la escala, las cuales deberían agruparse a lo dispuesto teóricamente.

TABLA 10. PORCENTAJES DE VARIANZA TOTAL EXPLICADA.

Componente	Autovalores iniciales		
	Total	% de la varianza	% acumulado
1	6.937	12.387	12.387
2	4.325	7.724	20.111
3	3.999	7.140	27.251
4	2.366	4.224	31.475
5	2.150	3.840	35.315
6	1.812	3.235	38.550
7	1.371	2.448	40.998

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

En la [figura 6](#) se presenta también el gráfico de sedimentación de los factores con sus respectivos autovalores. Como se puede observar, siguiendo el criterio de inflexión se puede encontrar que la pendiente cambia de dirección en el componente 7, a partir de ahí la curva se va aplanando. Esto podría señalar la presencia de 6 factores; sin embargo, si se dejara en 6 factores el total de varianza explicada no aumenta considerablemente. Por lo que siguen siendo adecuados los cinco factores.

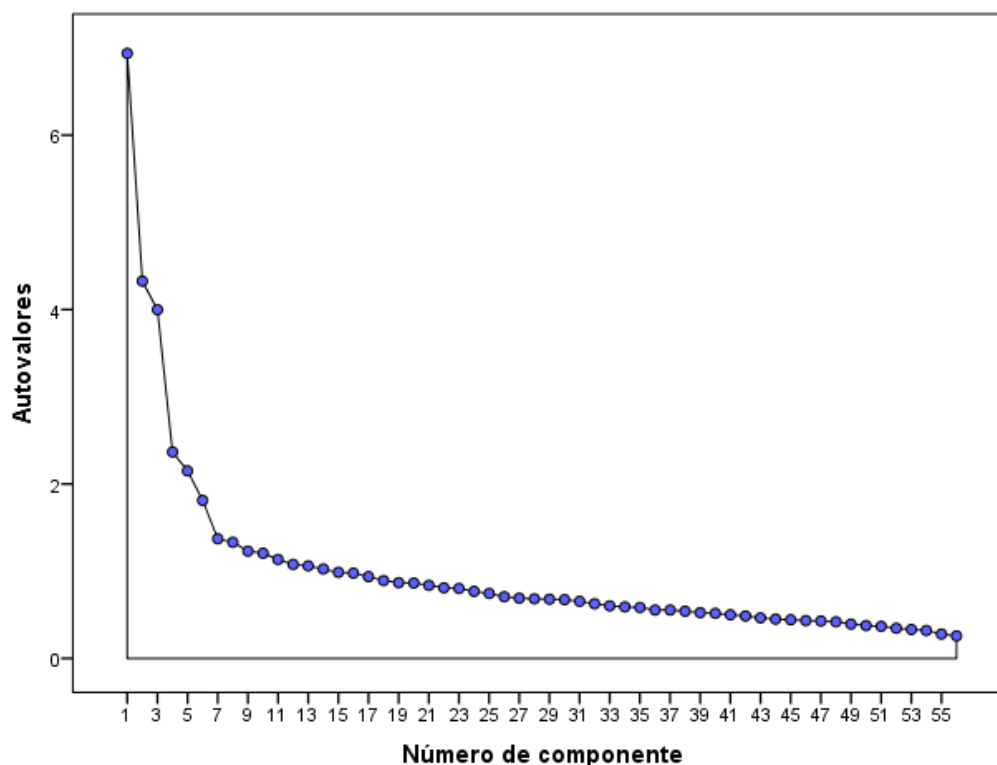


Figura 6. Gráfico de sedimentación.

La matriz de estructura que resultó del análisis puede verse en la [tabla 11](#), donde se describen las saturaciones factoriales de cada ítem. Obsérvese que la agrupación de los ítems corresponde a lo que teóricamente se esperaba, con excepción de 7 elementos que cargan elevadamente en un factor distinto (7, 15, 3, 23, 28, 48 y 12).

El primer componente está integrado en su mayoría por elementos de pasado negativo, que se refiere a una visión pesimista y negativa del pasado, con cargas factoriales que van desde .3 a .7; los elementos que no coincidieron son el 7, 15 y 3. El primero, aunque se refiere al pasado, está elaborado teóricamente para la dimensión pasado positivo, su segunda carga factorial más fuerte se encuentra precisamente en esta dimensión, aunque su valor (.189) se considera realmente como de aporte mínimo. El ítem 15 está elaborado también para pasado positivo y su segunda carga factorial más fuerte se encuentra en la dimensión al que corresponde, además, sus cargas factoriales no difieren mucho entre sí (.316 y .284).

TABLA 11. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS ^a

ítem	Componente				
	Pasado Negativo	Futuro	Presente Hedonista	Presente Fatalista	Pasado Positivo
50	.710				
16	.686				
7	.651	.033	.015	.010	.189
4	.650				
36	.595				
54	.570			.327	
27	.554				
34	.534				-.323
22	.467				-.316
5	.438				
33	.327				
15	.316	-.007	.108	.067	.284
3	.306	.015	.078	.250	.169
21		.625			
40		.611			
9		.578			
6		.565			
30		.558			
24		.548			
13		.516			
10		.479	.357		
23	.215	-.478	.375	.182	-.103
45		.443			
43		.442			
56		.420			
18		.414			
51		.371			
42			.690		
31			.656		
26			.595		
19			.529		
17	-.331		.504		
46	.303		.493		
8		-.342	.461		
32			.423	.401	
44	.405		.409		
55			.370		
1			.321		
47				.628	
39				.625	
53				.571	
35				.557	
37				.516	
38				.500	
52				.420	
14				.396	
28		-.353	.307	.353	
48			.194	.270	

TABLA 11 (CONTINUACIÓN)

ítem	Pasado Negativo	Futuro	Presente Hedonista	Presente Fatalista	Pasado Positivo
29					.732
25					.710
11					.585
20					.585
2					.542
49					.447
41					.298
12	.217	-.069	.214	.093	.233

^a Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

Nota: Para facilitar la lectura de la tabla se han omitido saturaciones inferiores a 0.30, con excepciones en los ítems que cargan en una dimensión diferente. Los colores representan a la dimensión para la que fueron creados.

El ítem 3 está elaborado para la dimensión presente fatalista, en la que tiene su segunda carga más fuerte (.250). Es preciso señalar que ésta dimensión también conlleva una visión negativa, lo que puede explicar por qué se agrupa en el primer componente. Por último, es preciso señalar que los elemento 34 y 32 tienen cargas factoriales de aporte mínimo en la dimensión pasado positivo (-.323 y -.316), sin embargo, esta aportación es en sentido negativo, lo que puede indicar que miden lo contrario en esa dimensión.

La segunda dimensión está conformada por todos los elementos de futuro, que hacen referencia a la orientación a metas, a la responsabilidad, al cumplimiento de plazos y a la preocupación por las consecuencias posteriores del comportamiento. En el factor sólo el ítem 23, que está hecho para presente hedonista, no coincidió. Sin embargo, su segundo peso factorial sí corresponde a la dimensión para la que está elaborado; además, su valor (.375) se considera como de aporte mínimo (Martínez et al., 2012) y la diferencia con respecto a su mayor carga factorial es aproximadamente de .1.

La tercera dimensión está conformada por puros elementos de presente hedonista. Que hace referencia a una actitud hacia la vida y el tiempo basada en el placer y el goce. No hubo elementos no coincidentes, no obstante, sólo se agruparon 11

elementos de los 15 elaborados teóricamente para esa dimensión. Los demás ítems cargaron más en otras dimensiones.

La cuarta dimensión de la matriz de estructura está conformada por elementos de presente fatalista, que alude a una actitud negativa y de desesperanza hacia el futuro y la vida en general. En este factor coinciden ocho de los nueve ítems elaborados teóricamente. Por otro lado, los reactivos 28 y 48 no coinciden en la dimensión, los cuales deberían agruparse en la dimensión presente hedonista. El 28 tiene una carga factorial de aporte mínimo (.307) en la dimensión para la que fue creado, y también en la de futuro. En ésta última su carga es con signo negativo, lo que indica que mide lo contrario a la dimensión, cosa que se podría esperar de manera teórica. En resumen, los dos elementos no coincidentes hacen referencia al presente.

Por último, la dimensión número cinco está conformada por elementos de pasado positivo, que refiere a una visión cálida y sentimental del pasado. En el factor coinciden 7 de los nueve elementos. El ítem 12, que está elaborado para presente hedonista, es el único que no coincide. Es importante señalar que tiene otros dos pesos factoriales cercanos al de la dimensión en la que se agrupa (.217 y .214 contra .233) uno en la dimensión pasado negativo y otro en la dimensión para la que fue creado. Esto indica que es poca la diferencia la que hace que se agrupe en el factor.

4.2 Análisis descriptivo de las perspectivas temporales

El segundo objetivo de la investigación corresponde a la determinación de las perspectivas temporales más significativas de estudiantes en general, por lo que a continuación se muestran los resultados descriptivos de las cinco variables (dimensiones). Más adelante se profundizará con las pruebas de hipótesis.

Pasado Positivo

Para la variable pasado positivo se encontró una media de 3.6 (DT= .51), lo que indica que la perspectiva es ligeramente elevada. Los valores obtenidos van de 1.89 hasta 4.89, de manera que hay alumnos que tienen esta perspectiva muy baja y otros que la tienen muy elevada. Por otro lado, se obtuvo una mediana de 3.55 que es

bastante similar al valor de la media, una moda de 3.67, así como una asimetría de -.097 y curtosis de -.223. Estos valores señalan que los datos tienden a ser positivos y que la curva de distribución está aplanada levemente. Para dar una idea más general del comportamiento de los datos se presenta la [figura 7](#) donde se muestran las frecuencias de los valores, la curva aproximada a la distribución de la variable y el número de casos válidos.

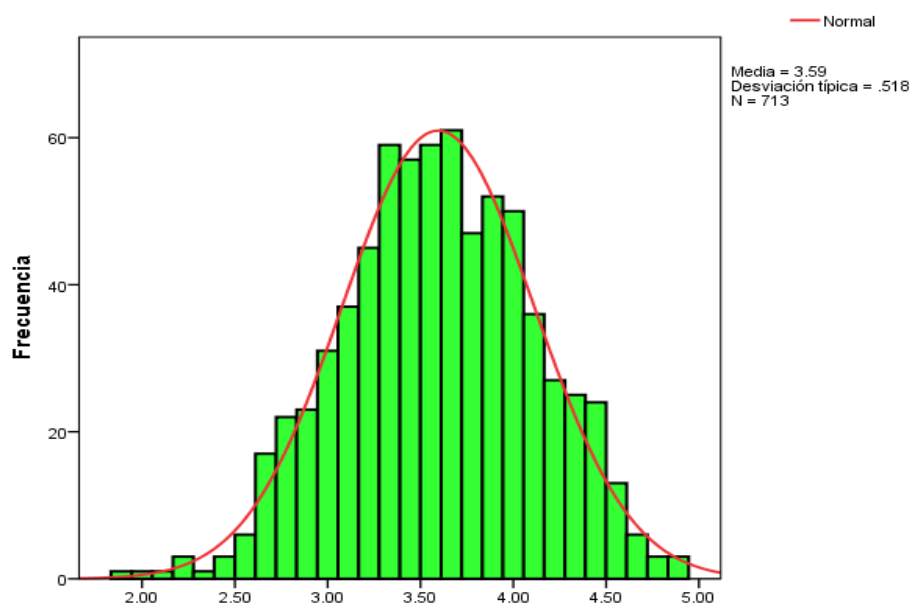


Figura 7. Distribución de la Perspectiva Temporal Pasado Positivo.

Pasado Negativo

En la variable pasado negativo se obtuvo una media de 2.7 (DT=.65), lo que señala un bajo valor en esta perspectiva. El mínimo de las puntuaciones fue 1.2 y el máximo 4.9, lo que sugiere que hay alumnos que tienen una perspectiva muy baja y otros muy elevada, aunque son casos poco frecuentes. También se encontró una mediana y una moda de 2.7 (que coinciden con la media), así como una asimetría de .337 y curtosis de -.018. Esto muestra que la distribución está sesgada hacia la izquierda y que existe una curva ligeramente aplanada. En la [figura 8](#) puede observarse gráficamente la distribución de los valores.

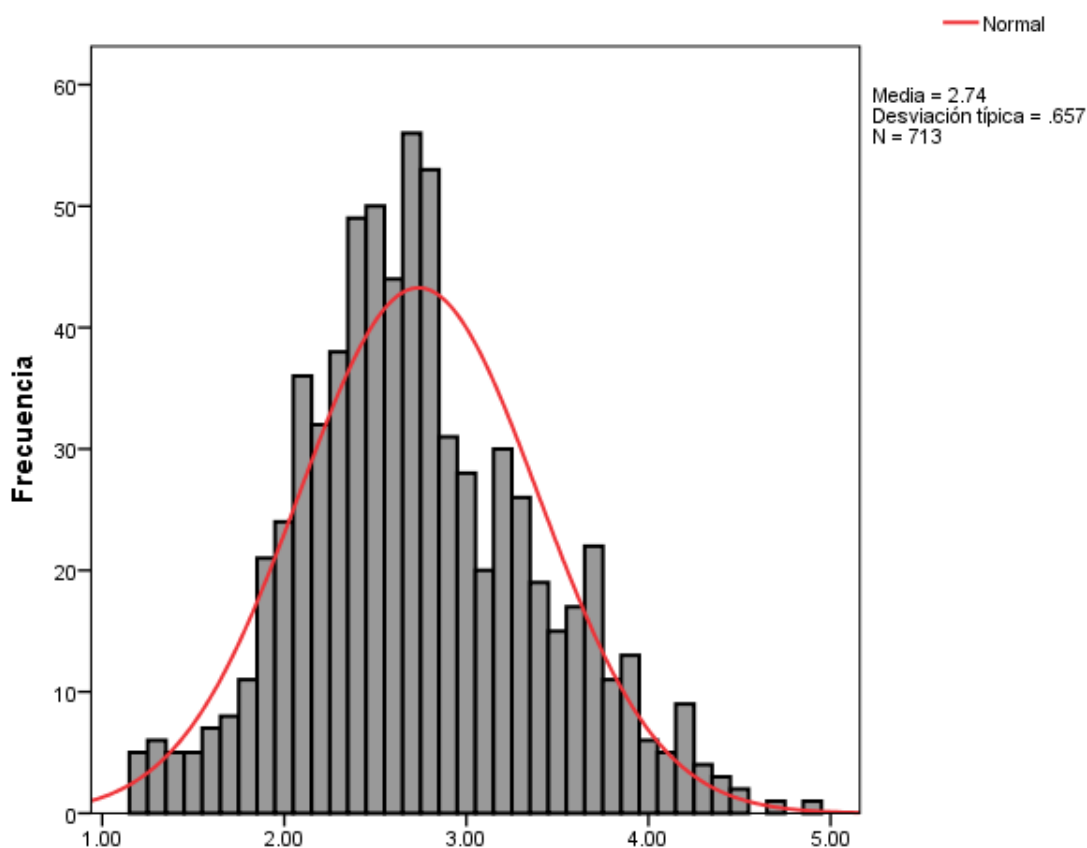


Figura 8. Distribución de la Perspectiva Temporal Pasado Negativo.

Presente Hedonista

Esta variable fue la que presentó mayor simetría en la distribución de los datos, ya que su media fue de 3.13 (DT=.48) al igual que su mediana, su moda fue de 3.07. Esto refleja que los 3 valores son muy cercanos entre sí. Por otro lado, entre los valores obtenidos el mínimo es de 1.53 y el máximo 4.87, lo que indica, al igual que en las variables anteriores, que hay personas con niveles muy bajos y altos en esta perspectiva. La asimetría fue de -.003 y la curtosis fue de .441, de manera que los valores se acercan a una distribución normal y el sesgo tiende a estar ligeramente a la derecha. En la [figura 9](#) se puede apreciar la distribución de los datos de esta variable, junto con su curva próxima a los datos.

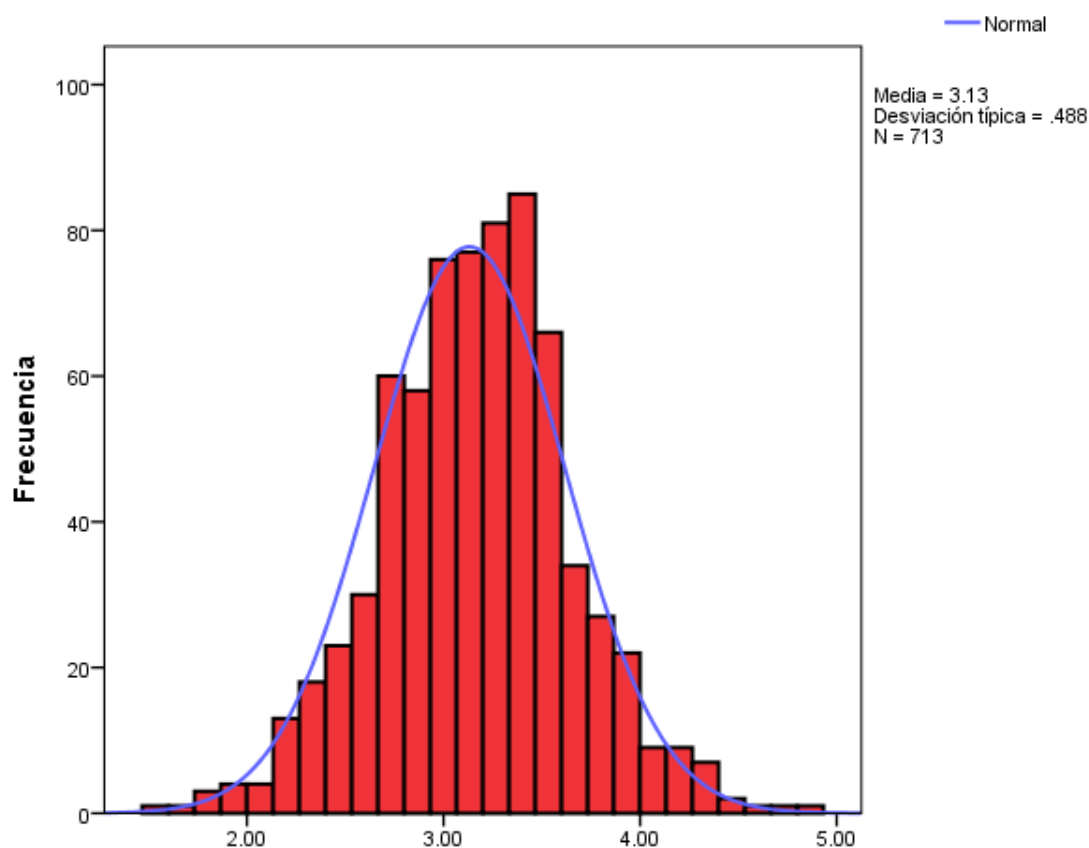


Figura 9. Distribución de la Perspectiva Temporal Presente Hedonista.

Presente Fatalista

En esta perspectiva temporal se obtuvo una media de 2.16 (DT=.55), una mediana de 2.11 y una moda de 2.33, de manera que los estadísticos reflejan una tendencia baja en la variable, es decir, los datos se agrupan hacia la izquierda. De igual manera esto se corroboró porque la asimetría fue de .438. La curtosis fue de .367, lo que refleja una curva elevada. El puntaje mínimo obtenido para esta variable fue de 1.0, mientras que el máximo fue de 4.44, lo que indica que existen puntajes muy bajos y altos. En la [figura 10](#) se puede observar la distribución de los valores para esta dimensión, junto con la curva aproximada.

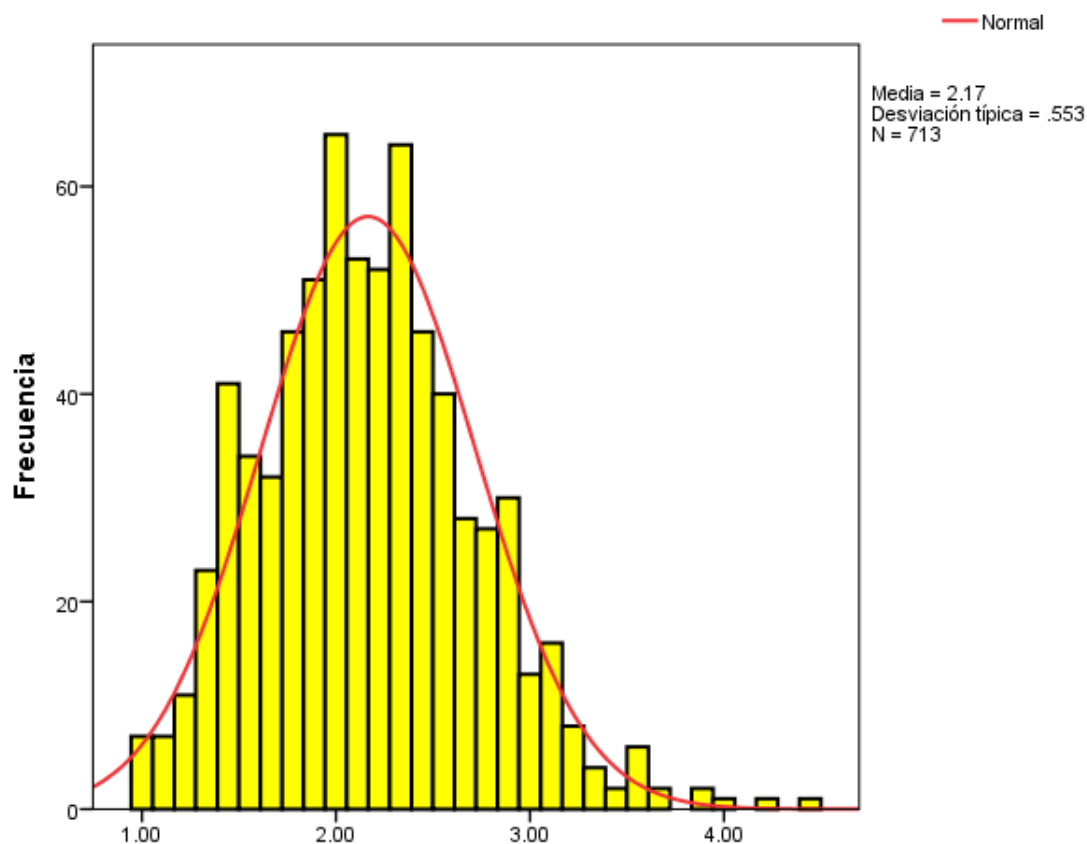


Figura 10. Distribución de la Perspectiva Temporal Presente Fatalista.

Futuro

Para la dimensión futuro se obtuvo un valor de 3.38 para la media ($DT=.53$) y la mediana, además una moda de 3.15, lo que parece indicar una ligera tendencia hacia la derecha de la escala; sin embargo, la asimetría fue de .128, lo que indica en realidad una concentración de los datos ligeramente hacia la izquierda (véase la [figura 11](#)). La curtosis fue de -.063, es decir, una curva ligeramente aplanada.

Por otro lado, el valor mínimo encontrado fue de 1.77 y el máximo fue de 4.92. Esto indica que hay tanto puntuaciones muy altas como bajas, aunque la frecuencia de los casos sea mínima.

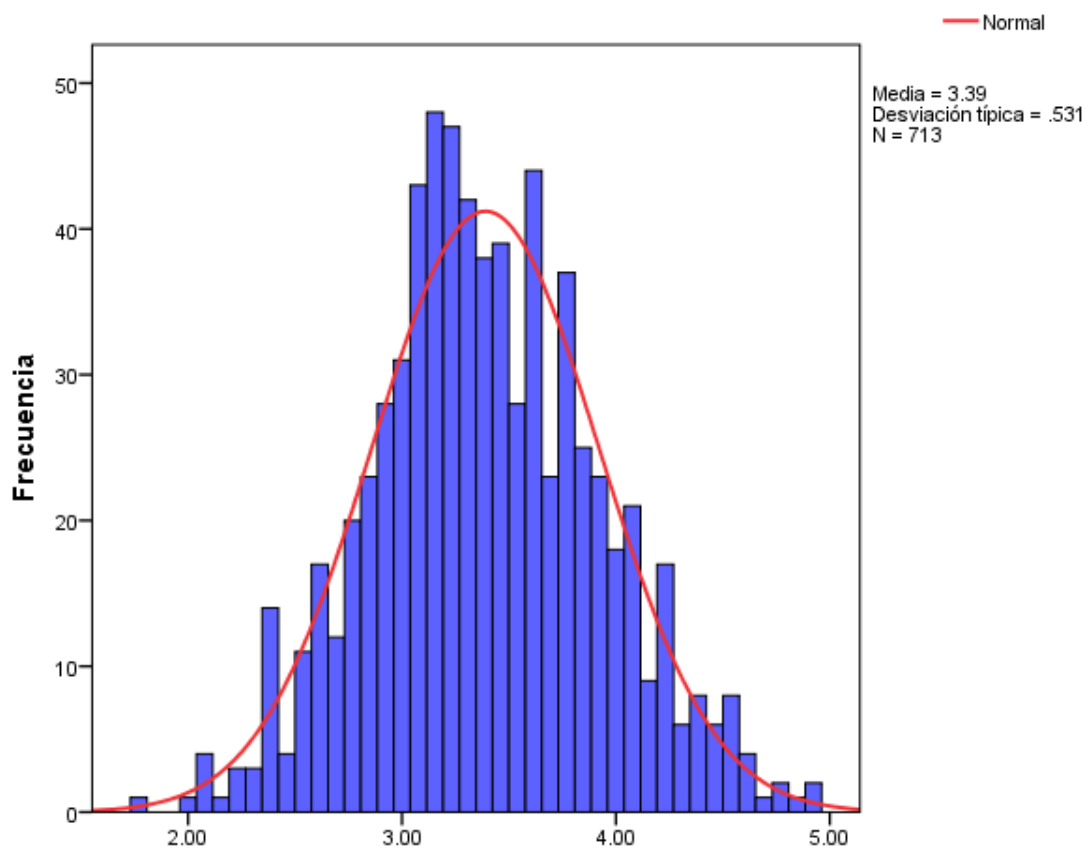


Figura 11. Distribución de la Perspectiva Temporal Futuro.

4.3 Pruebas de hipótesis

Teniendo en cuenta que la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov indica que si el valor de significancia es mayor a .05 la distribución es normal, y si es menor la distribución no es normal, se obtuvieron los resultados que se muestran en la [tabla 12](#). Como se puede observar, sólo la variable perspectiva temporal presente hedonista muestra una significancia de .094, lo cual indica que la distribución es normal, mientras que todas las demás tienen un valor menor.

Considerando la distribución de las variables, los resultados que se muestran en el siguiente apartado corresponden a las pruebas de estadística no paramétrica.

TABLA 12. PRUEBA DE KOLMOGOROV-SMIRNOV PARA UNA MUESTRA DE LAS PERSPECTIVAS TEMPORALES

Variable	N	Z de Kolmogorov-Smirnov	Sig. asintót. (bilateral)
Perspectiva Temporal Pasado Positivo	815	1.432	.033
Perspectiva Temporal Pasado Negativo	804	2.551	.000
Perspectiva Temporal Presente Hedonista	783	1.237	.094
Perspectiva Temporal Presente Fatalista	800	1.605	.012
Perspectiva Temporal Futuro	799	1.403	.039

4.3.1 Pruebas de hipótesis por sexo

Los resultados de las pruebas de hipótesis respecto del sexo se presentan en la [tabla 13](#), teniendo en cuenta que para la prueba U de Mann-Whitney un valor $p \leq 0.05$ implica que se rechaza la hipótesis nula. Como se puede observar sólo en la perspectiva temporal pasado positivo existen diferencias estadísticamente significativas entre la variable sexo ($U=51736$, $p=.002$). Siendo las mujeres ($\bar{X}=362.46$) las que están más orientadas en ésta dimensión que los hombres ($\bar{X}=420.51$).

TABLA 13. ESTADÍSTICOS DE CONTRASTE^A DE LA PRUEBA U DE MANN-WHITNEY

	Pasado Positivo	Pasado Negativo	Presente Hedonista	Presente Fatalista	Futuro
U de Mann-Whitney	51736	57147.5	51416	57076	55037.5
Sig. asintót. (bilateral)	.002	.405	.100	.773	.178

a. Variable de agrupación: Sexo

4.3.2 Pruebas de hipótesis por grupos de edad

Los resultados de las pruebas para la variable edad se presentan en la [tabla 14](#), teniendo en cuenta que para la prueba de Kruskal-Wallis un valor $p \leq 0.05$ implica que se rechaza la hipótesis nula. Como puede observarse, ninguno de los valores está por debajo del valor crítico, por lo cual no pueden rechazarse las hipótesis nulas y se puede

afirmar que no existen diferencias estadísticamente significativas entre las cinco perspectivas temporales y las categorías de edad.

TABLA 14. ESTADÍSTICOS DE CONTRASTE^b PARA LA PRUEBA KRUSKAL-WALLIS

	Pasado Positivo	Pasado Negativo	Presente Hedonista	Presente Fatalista	Futuro
Chi-cuadrado	2.204	.393	2.514	.006	.072
gl	2	2	2	2	2
Sig. asintót.	.332	.821	.285	.997	.965

^b. Variable de agrupación: Edad (agrupado)

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN

En este último capítulo se analizan los resultados obtenidos en el estudio, de acuerdo con el orden en que se plantearon los objetivos, de manera que primero se discute sobre la adaptación del inventario y posteriormente sobre los análisis descriptivos y las pruebas de hipótesis, así como su relación con el tema central: la época actual y las perspectivas temporales.

Adaptación del inventario

Con respecto a la confiabilidad en el instrumento los resultados indican que la consistencia interna de todas las dimensiones es estable, ya que van de .65 a .8 en alfa de cronbach. En la dimensión pasado negativo el coeficiente ($\alpha=.8$) es bastante aceptable y similar a los obtenidos por Zimbardo & Boyd (1999) en la versión original, al de Díaz-Morales (2006) en la versión española y al de Oyanadel, Buela-Casal, et al. (2014) en Chile.

En la dimensión pasado positivo el coeficiente ($\alpha=.65$), que fue el más bajo de las dimensiones obtenidas, es menor a la versión original ($\alpha=.8$) y a la versión española ($\alpha=.7$), mientras que es mayor con respecto a la versión chilena ($\alpha=.59$). Esto indica que la fiabilidad se puede considerar regular.

En presente hedonista el coeficiente es aceptable ($\alpha=.76$), y es solamente menor por .03 a los encontrados en los estudios señalados anteriormente, de manera que la consistencia interna de la dimensión es buena.

Para la dimensión presente fatalista la fiabilidad fue aceptable ($\alpha=.72$). El coeficiente es superior al de la versión española ($\alpha=.64$) y bastante similar a la versión original y chilena ($\alpha=.74$).

El coeficiente de confiabilidad encontrado para la dimensión futuro ($\alpha=.78$) es bastante aceptable, además, éste es superior al de la versión española ($\alpha=.70$) y muy similar a la versión original ($\alpha=.77$) y a la versión chilena ($\alpha=.8$).

Por último, es importante señalar que los niveles de confiabilidad son más estables que los de la versión española aplicada en este estudio (véase la tabla 9 del apartado 4.1.1) y que los 3 reactivos que se modificaron totalmente tienen muy buenas correlaciones con sus respectivas dimensiones, lo cual muestra la conveniencia de conservarlos en la adaptación.

En cuanto a los resultados de validez, puede señalarse que se siguen encontrando los mismos cinco factores, ya que la agrupación de los ítems refleja las dimensiones que se esperaban de manera teórica, además de que el gráfico de sedimentación muestra los mismos factores, de acuerdo al criterio de contraste de caída. El porcentaje de varianza total explicada es bastante bueno (35.3%), ya que se encuentra solamente uno por ciento por debajo de la versión original, al mismo tiempo que es superior a la adaptación española, en donde se encontró el 33.8 por ciento, y a la adaptación de Chile, donde se obtuvo el 33 por ciento.

Por otro lado, se señaló que siete elementos no coincidieron en las dimensiones que se esperaba, sin embargo, es importante resaltar que varios de ellos tienen cargas factoriales significativas en las dimensiones para las que fueron creados, no obstante, es probable que esas pequeñas diferencias puedan deberse a factores culturales con respecto a la noción que se tiene del tiempo. También, estos elementos fueron menos que los encontrados en la versión española (11 ítems) y la versión chilena (9 ítems).

Determinación de las perspectivas temporales más significativas

Para dar una mejor idea de la interpretación de los resultados obtenidos en cada perspectiva, los datos se comparan e interpretan de acuerdo a la propuesta de

Zimbardo y Boyd en su página web *The Time Paradox* (<http://www.thetimeparadox.com/surveys/>). En la figura 12 se presentan sus datos que incluyen las puntuaciones con sus percentiles junto con el perfil temporal de los jóvenes en color azul.

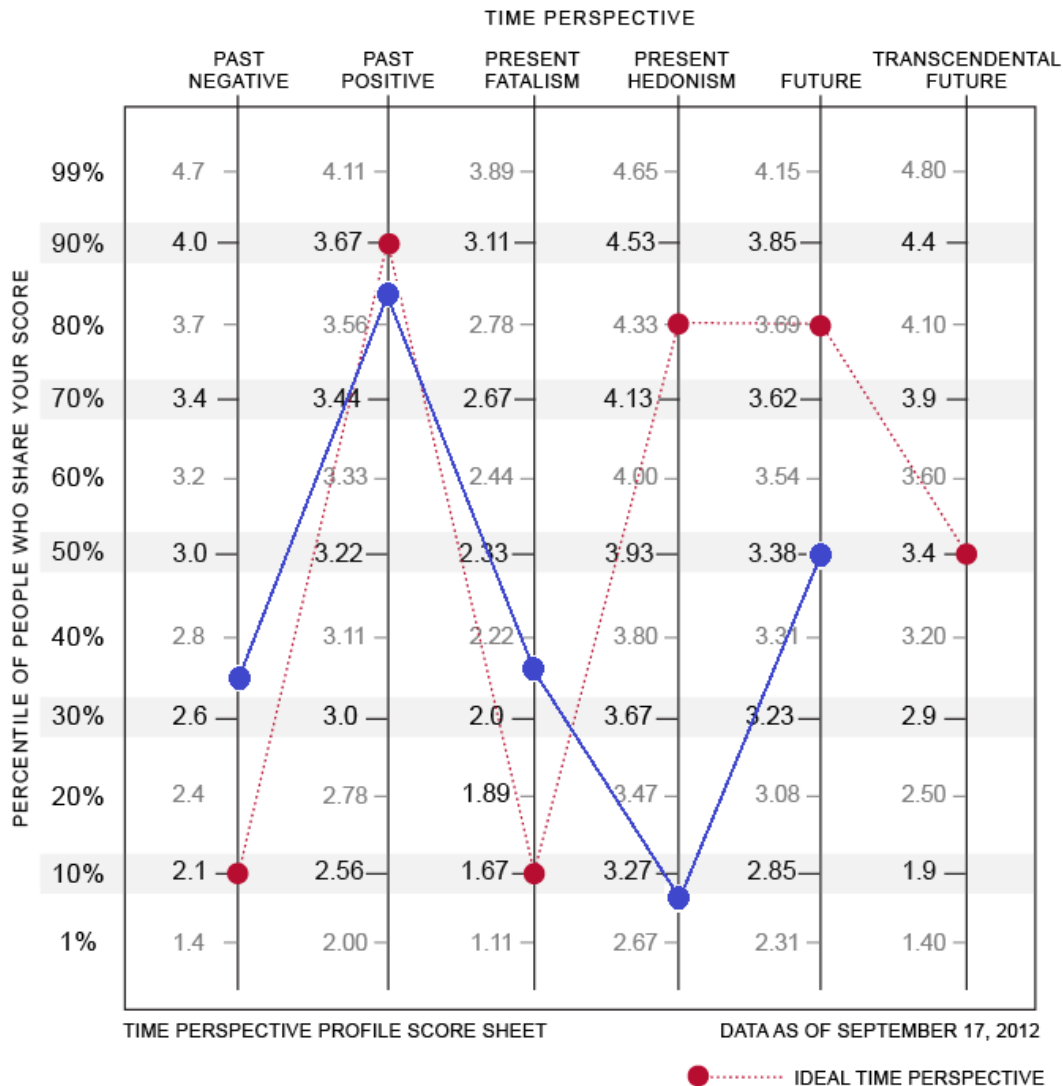


Figura 12. Comparación de la perspectiva temporal ideal con la perspectiva de los jóvenes estudiantes.

Los rangos se pueden considerar de la siguiente forma:

- Desde 1% hasta 20 % se consideran puntuaciones bajas.

- Puntuaciones superiores al 20% hasta el 40% se consideran moderadamente bajas.
- Puntuaciones superiores al 40% hasta el 60% se consideran moderadas, mientras que el 50% representan la media.
- Puntuaciones superiores al 60% hasta 80% se consideran moderadamente altas.
- Puntuaciones superiores al 80% se consideran altas.

Como puede observarse la perspectiva temporal que más predomina es la pasado positivo ($\bar{X}=3.6$), ya que se encuentra dentro del rango de las puntuaciones altas. Esto no es algo que se esperaba de manera teórica con respecto a la posmodernidad, ya que se planteaba que fuera la perspectiva presente hedonista o la fatalista la que predominara. Sin embargo, esto podría explicarse debido a que México aún conserva y practica muchas de sus tradiciones que están impregnadas en su historia, y que, además, existen instituciones fuertes que todavía predominan e influyen en la juventud, por ejemplo, la familia.

La perspectiva temporal futuro es la segunda que más predomina ($\bar{X}=3.38$), encontrándose como una puntuación moderada, ya que está exactamente en el valor de la media. Al igual que la perspectiva anterior, esto representa un punto contrario a lo que se esperaba de la época actual, ya que la literatura marca que el futuro no es un factor muy tomado en cuenta.

Desde otro enfoque, la puntuación obtenida no representa un punto negativo, ya que es el puntaje que la mayoría de las personas obtienen, sin embargo, su valor no es lo esperado considerando que es la universidad quien imprime una noción marcada en la planeación del futuro (Zimbardo & Boyd, 2008), lo cual debería generar una orientación más elevada.

La tercera perspectiva que más predomina es aparentemente la presente hedonista, considerando su media ($\bar{X}=3.13$); sin embargo, ya dentro del rango establecido anteriormente ésta queda en un rango bajo, por lo que en realidad es la que menos predomina. En tercer lugar, quedaría entonces el pasado negativo ($\bar{X}=2.7$),

que se encuentra en un rango moderadamente bajo. Es importante señalar que estas bajas puntuaciones no era lo que se esperaba de manera teórica, ya que según la bibliografía el hedonismo es algo característico de la posmodernidad.

En cuanto al pasado negativo, aunque su valor no es coherente con lo que se esperaba de la época actual, es coherente con la predominancia de una de las perspectivas del pasado, ya que sería improbable que tanto pasado negativo como positivo fueran altas. De alguna manera esto implica que los jóvenes tienden a pensar en el pasado, pero no de manera negativa, ya que como afirman Zimbardo & Boyd (2008), es más importante la actitud hacia los hechos del pasado que los sucesos en sí mismos, o en otras palabras, la reconstrucción del pasado. En cierto sentido, esto representa un punto favorable.

Por último, la perspectiva presente fatalista tuvo un valor que tan poco se esperaba ($\bar{X}=2.16$), ya que se establece dentro del rango moderadamente bajo; y según la literatura revisada, algo característico de la época actual es una marcada desesperanza hacia el futuro, y que es un rasgo que esta variable mide.

Pruebas de hipótesis

Como se señaló en los resultados, la única diferencia estadísticamente significativa en cuanto a sexo se da en la perspectiva pasado positivo, siendo las mujeres las que tienen puntuaciones más elevadas. Si consideramos sus medias, las mujeres entran en el rango alto ($\bar{X}=3.62$), mientras que los hombres en el rango moderadamente alto ($\bar{X}=3.49$). De cualquier manera, esto indica que, aunque si hay diferencias, existe un patrón de valores altos en para esta dimensión.

Por otro lado, es interesante señalar que el sexo no es una variable muy influyente dentro de la tendencia de valores en las perspectivas temporales, por lo que los resultados descriptivos de los estudiantes en general son confiables.

Las pruebas de hipótesis por edad arrojaron que no hay diferencias estadísticamente significativas por edad, lo cual representa un fenómeno muy curioso,

ya que esto implica que ni los jóvenes de nuevo ingreso, ni los de últimos semestres, presentan mucha variabilidad.

5.1 Conclusiones

En cuanto a la adaptación del instrumento se puede afirmar que se lograron los objetivos, ya que las confiabilidades de las dimensiones del instrumento son bastante estables, mientras que la validación arroja que siguen existiendo los mismos cinco factores encontrados en la versión original, es decir, los datos confirman la agrupación de las variables, de manera que el instrumento queda como una herramienta confiable y válida para medir las perspectivas temporales en estudiantes universitarios mexicanos.

El segundo objetivo, que era determinar las perspectivas temporales, también se logró. En donde se resalta que los estudiantes universitarios de la facultad de psicología están más orientados hacia un pasado positivo y, en segundo lugar, al futuro. Mientras que en las dimensiones pasado negativo, presente fatalista y presente hedonista se obtienen puntuaciones bajas.

Todo lo anterior refleja que el perfil temporal de los estudiantes es diferente a la temporalidad que plantea la literatura con respecto a la posmodernidad. Lo cual indica que pueden existir dos opciones: o bien que la situación actual está cambiando, o que los fenómenos globales del siglo XXI se dan de manera diferente en los estudiantes universitarios de la Facultad de Psicología de la BUAP, al menos en su aspecto temporal. Se esperaba que fueran las perspectivas temporales presente fatalista y presente hedonista las que más predominaran, ya que características como la impulsividad, el goce del presente, la desesperanza hacia el futuro, la toma de riesgos, la falta de control y la búsqueda de nuevas sensaciones, subyacen en el corazón de muchos fenómenos posmodernos como el consumismo, el individualismo, la ruptura de los órdenes estructurales, la falta de confianza en las instituciones, la exaltación de la muerte y la poca participación de las personas en proyectos en beneficio de la sociedad a futuro.

Se concluye también, que no existen diferencias estadísticamente significativas entre las perspectivas temporales y el sexo, con excepción de la dimensión pasado positivo, en la cual las mujeres tienen una orientación más elevada.

Por último, se puede afirmar que no existen diferencias estadísticamente significativas entre las perspectivas temporales y las categorías de edad.

5.2 Recomendaciones

En cuanto a la adaptación del instrumento, esta investigación es un abordaje de tipo inicial, ya que se requieren nuevas aplicaciones en la población mexicana, por ejemplo, para evaluar la confiabilidad mediante otras técnicas como el *test-retest*, así como para establecer relaciones con otras variables, como los estudios hechos en otros países.

En lo que respecta a la validación, es necesario complementar esta investigación con un *análisis factorial confirmatorio*, basado en *modelos de ecuaciones estructurales*, así como obtener una muestra más grande que incluya poblaciones de menor y mayor edad, diferentes ocupaciones y niveles socioeconómicos. Con esto podría generalizarse el uso de la prueba con otros sectores poblacionales.

Los resultados no se pueden generalizar a otras poblaciones de jóvenes, debido a que la muestra es muy delimitada, por lo que sólo se pueden hacer inferencias estadísticas con respecto a la población de la facultad de psicología.

También se recomienda realizar otro estudio que ayude a conocer las causas de por qué el perfil temporal no concuerda con las características que plantean los teóricos sociales respecto a la época actual.

Por otro lado, teniendo en cuenta el perfil temporal que se encontró en los estudiantes, se proponen las siguientes acciones para modificar las perspectivas temporales de manera que el perfil global esté más balanceado, ya que el psicólogo es un agente de cambio dentro de la sociedad y un perfil balanceado es un fuerte indicador de salud mental:

- **Hacer consciencia** en los estudiantes acerca del impacto que tiene el tiempo en sus vidas, para que puedan ejercer control sobre él y provocar un cambio en los tres horizontes temporales; así, los alumnos pueden darse cuenta de que las acciones del pasado influyen en el presente, y que lo que se está haciendo repercutirá en el futuro. Muchas veces los alumnos tienen pocos momentos para pensar en qué tipo de mundo querrían vivir realmente, sólo cuando se les concede esta oportunidad pueden desarrollar mayor interés por el futuro.
- Aunque uno de los objetivos de la universidad es preparar a las personas para el futuro, es común encontrar programas curriculares orientados al pasado. Por ello es conveniente **revisar el plan académico** para implantar al futuro como un tema transversal para todas las asignaturas.
- **Preparar a los estudiantes para el cambio**, dejando en claro cuál es el rol del psicólogo en la sociedad contemporánea y generando competencias específicas para afrontarlo. La meta sería que salgan de la universidad con confianza en sus capacidades para influir en el futuro y determinación para hacerlo efectivo.
- **Disminuir la cantidad de actividades y aumentar la calidad de las mismas**, ya que siempre que se persigue un futuro es esencial recordar que el éste se construye desde el presente, ya que de los tres marcos temporales es éste último al único que tenemos acceso, un instante para todo lo que es real.

Algunas de las diferencias encontradas en los datos sugieren que pueden existir factores culturales respecto de la noción del tiempo, por lo que se recomienda hacer un estudio cualitativo basado en *teoría fundamentada* para conocer dichas variantes, así como encontrar, posiblemente, nuevas perspectivas temporales.

REFERENCIAS

- Alastuey, E. B. (2003). Fragmentos de la realidad social posmoderna. *Reis*, (102), 9–46. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/40184535>
- Alejandro Ramos, G., & Escobar Cruz, C. (2009). Jóvenes, ciudadanía y participación política en México. *Espacios Públicos*, 12. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67611350007>
- Apostolidis, T., & Fieulaine, N. (2004). Validation française de l'échelle de temporalité. *Revue Européenne de Psychologie Appliquée/European Review of Applied Psychology*, 54(3), 207–217. doi:10.1016/j.erap.2004.03.001
- Aramoni, A. (2000). *Tiempo, vida y neurosis*. México: Demac.
- Arana Lechuga, D. Y., & Sánchez Escandón, O. (Eds.). (2011). *Compendio de fisiología y medicina del sueño*. México: Lundbeck.
- Bauman, Z. (1996). Teoría sociológica de la posmodernidad. *Espiral*, II(5), 81–102. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13820504>
- Bauman, Z. (2005). *Vida líquida*. México: Paidós.
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (2003). *La construccion social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Beuchot, A. (2006). *Espejos de luz: aproximaciones a la hermenéutica cinematográfica en tres casos*. México: Limusa.
- Blanck-Cereijido, F., & Cereijido, M. (1988). *La vida, el tiempo y la muerte*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Block, R. A. (Ed.). (2014). *Cognitive models of psychological time*. New York: Psychology Press.
- Boniwell, I., & Zimbardo, P. G. (2004). Positive psychology in practice. In P. A. Linley & S. Joseph (Eds.), . Hoboken: Wiley.

- Boscolo, L., & Bertrando, P. (1996). *Los tiempos del tiempo: una nueva perspectiva para la consulta y la terapia sistémicas*. Barcelona: Paidós.
- Boyd, J. N., & Zimbardo, P. G. (1997). Constructing time after death: the transcendental-future time perspective. *Time & Society*, 6(1), 35–54. doi:10.1177/0961463X97006001002
- Calise, S. G. (2013). Tiempo y nuevas tecnologías desde la perspectiva de la teoría de sistemas. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología Y Sociedad*, 8(23), 89–111. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92427464006>
- Carretero Pasín, Á. E. (2003). Postmodernidad y temporalidad social. *RIPS. Revista de Invetigaciones Políticas Y Sociológicas*, 2(2), 149–160. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38020210>
- Carretero-Dios, H., & Pérez, C. (2005). Normas para el desarrollo y revisión de estudios instrumentales. *International Journal of Clinical and Health*, 5(3), 521–551. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33705307>
- Carver, C. S., & Sheier, M. F. (2014). *Teorías de la personalidad* (7 th.). México: Pearson Educación.
- Chavez Gonzalez, G. (2005). Los jovenes estudiantes universitarios. In *Congreso de Investigación Educativa*. México.
- Chittaro, L., & Vianello, A. (2013). Time perspective as a predictor of problematic Internet use: A study of Facebook users. *Personality and Individual Differences*, 55(8), 989–993. doi:10.1016/j.paid.2013.08.007
- Cisneros Puebla, C., Aguilar Díaz, M. Á., Bautista López, A., & Fernández Christlieb, P. (1999). Extraños y forasteros: una aproximación metafórica a la psicología política. In L. A. Oblitas Guadalupe & Á. Rodríguez Kauth (Eds.), *Psicología Política* (pp. 25–60). México: Universidad Intercontinental/Plaza y Valdés.
- Closas, A. H., Arriola, E. A., & Kuc, C. (2013). Análisis multivariante, conceptos y aplicaciones en Psicología Educativa y Psicometría. *Enfoques XXV*, 1, 65–92. Retrieved from http://uap.edu.ar/wp-content/uploads/2014/05/Closas_Análisis-multivariante.pdf
- Corral-Verdugo, V., Fraijo-Sing, B., & Pinheiro, J. Q. (2006). Sustainable behavior and time perspective: Present , past , and future orientations and their relationship with water conservation behavior. *Interamerican Journal of Psychology*, 40(2), 139–147. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28440201>

- Cox, G. (2011). *Cómo ser un existencialista*. Barcelona: Ariel.
- D'Alessio, M., Guarino, A., De Pascalis, V., & Zimbardo, P. G. (2003). Testing Zimbardo's Stanford Time Perspective Inventory (STPI) -Short Form An Italian Study. *Time & Society*, 12(2-3), 333–347. Retrieved from <http://tas.sagepub.com/content/12/2-3/333.abstract>
- Díaz, E. (2005). *Posmodernidad*. (3a. Ed., Ed.). Buenos Aires: Biblos.
- Díaz, J. L. (2011). Cronofenomenología : El tiempo subjetivo y el reloj elástico. *Salud Mental*, 34, 379–389. Retrieved from <http://www.redalyc.org/pdf/582/58221317010.pdf>
- Díaz-Guerrero, R. (1994). *Psicología del mexicano: descubrimiento de la etnopsicología* (6a ed.). México: Trillas.
- Díaz-Morales, J. F. (2006). Estructura factorial y fiabilidad del Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo. *Psicothema*, 18(3), 565–571. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72718336>
- Dicaprio, N. S. (1989). *Teorías de la Personoalidad* (2a ed.). México: Mc Graw Hill.
- Eguiluz, L. de L. (2007). *Entendiendo a la pareja: marcos teóricos para el trabajo terapéutico*. México: Pax.
- Escobar, M. (2003). La soledad colectiva o la experiencia de un recorrido en metro. *Psic. Soc. Revista Internacional de Psicología Social*, 1(3), 149–150.
- Fernández Christlieb, P. (1995). Crisis número 1995: lo urgente contra lo importante. In *Psicología y problemática social* (pp. 29–36). México: UNAM.
- Fernández Christlieb, P. (2003). La Psicología Política como Estética Social. *Interamerican Journal of Psychology*, 37(2), pp. 253–266. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28437206>
- Fernández Christlieb, P. (2011). El tiempo a los veinte años en el siglo veintiuno. *El Alma Pública*, (8), 55–62.
- Follari, R. A. (2006). Revisando el concepto de Posmodernidad. *Quórum Académico*, 3(1), pp. 37–50. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199016766003>
- Galimberti, U. (2006). *Diccionario de psicología*. México: Siglo Veintiuno.

- García, A. (2010). *Sí, soy rebelde: El impacto de la posmodernidad en México*. México: BUAP.
- García Castro, E. (2010). La vivencia del tiempo en la psicología normal y en la patológica, II. *Revista de La Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 30, 137–143. doi:10.4321/S0211-57352010000100008
- García León, J. E., & García León, D. L. (2013). Educar en la posmodernidad: hacia una concepción pluralista y política. *Educere*, 17(56), pp. 27–32. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35630150009>
- García Maldonado, G., Sánchez Juárez, I. G., Martínez Salazar, G. J., & Llanes Castillo, A. (2011). Cronobiología : Correlatos básicos y médicos. *Revista Médica Del Hospital General de México*, 74(2), 108–114. Retrieved from <http://www.elsevier.es/es-revista-revista-medica-del-hospital-general-325-articulo-cronobiologia-correlatos-basicos-medicos-90024239>
- García-Borés, J. (2000). Neurosis postmoderna : un ejemplo de análisis psicocultural. *Anuario de Psicología*, 3(4), 163–184.
- Gardner, R. C. (2003). *Estadística para Psicología usando SPSS para Windows*. México: Pearson Educación.
- Gergen, K. J. (2007). *Construccionismo social: aportes para el debate y la práctica*. (A. M. Estrada Mesa & S. Diazgranados Ferráns, Eds.). Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, CESO, Ediciones Uniandes.
- Gloer Fiorini, L., & Canestri, J. (Eds.). (2009). *The Experience of Time: psychoanalytic perspectives*. London: Karnac.
- González Lomelí, D., Maytorena, M. d. I. Á., Lohr Escalante, F., & Carreño Cruz, E. A. (2006). Influencia de la perspectiva temporal y la morosidad académica en estudiantes universitarios. *Revista Colombiana de Psicología*, (15), 15–24. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80401503>
- Green, A. (2000). *El tiempo fragmentado*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Guignard, S., Apostolidis, T., & Demarque, C. (2014). Discussing normative features of future time Perspective construct: Renewing with the Lewinian approach from a sociocognitive perspective. *New Ideas in Psychology*, 35, 1–10. doi:10.1016/j.newideapsych.2014.04.001
- Guthrie, L. C., Butler, S. C., Lessl, K., Onyinyechukwu, O., & Ward, M. M. (2014). Time perspective and exercise, obesity, and smoking: moderation of associations

by age. *American Journal of Health Promotion*, 29(1), 9–16.
[doi:10.4278/ajhp.130122-QUAN-39](https://doi.org/10.4278/ajhp.130122-QUAN-39)

Habermas, J. (1985). La modernidad, un proyecto incompleto. In H. Foster (Ed.), *La posmodernidad*. México: Kairos.

Habermas, J., Baudrillard, J., Said, E., Jameson, F., & Otros. (2008). *La posmodernidad*. (H. Foster, Ed.) (7a. ed.). Barcelona: Kairós.

Heller, Á. (1970). *Sociología de la vida cotidiana* (5a ed.). Barcelona: Península.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5a ed.). México: Mc Graw Hill.

Ibáñez Brambila, B. (1995). *Manual para la elaboración de tesis* (2a ed.). México: Trillas.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2014). *Panorámica de la población joven en México desde la perspectiva de su condición de actividad*. México.

James, W. (1980). *Principios de Psicología*. México: Fondo de Cultura Económica.

Jameson, F. (1991). *Teoría de la posmodernidad*. Madrid: Trotta.

Laghi, F., Baiocco, R., D'Alessio, M., & Gurrieri, G. (2009). Suicidal ideation and time perspective in high school students. *European Psychiatry: The Journal of the Association of European Psychiatrists*, 24(1), 41–6.
[doi:10.1016/j.eurpsy.2008.08.006](https://doi.org/10.1016/j.eurpsy.2008.08.006)

Lazaruz, A. A. (1997). *El enfoque multimodal: una psicoterapia breve pero completa*. Bilbao: Desclée De Brouwer.

Levine, R. (1997). *A geography of time: The temporal misadventures of a social psychologist, or how every culture keeps time just a little bit differently*. New York: Basic books.

Levine, R. (2012). *Una geografía del tiempo: O cómo cada cultura percibe el tiempo de manera un poquito diferente* (2a ed.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Lévy Mangin, J.-P., & Varela Mallou, J. (2003). *Análisis Multivariante para las Ciencias Sociales*. Madrid: Pearson Educación.

Lewin, K. (1942). Time Perspective and Morale. *Resolving Social Conflicts and Field Theory in Social Science*. Washington, DC, US: American Psychological Association. [doi:10.1037/10269-007](https://doi.org/10.1037/10269-007)

- Lewin, K. (1943). Defining the "field at a given time." *Psychological Review*. US: American Psychological Association. doi:10.1037/h0062738
- Libet, B. (2004). *Mind time: the temporal factor in consciousness*. Cambridge: Harvard University Press.
- Lipovetsky, G. (1983). *La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.
- Loftus, E. (1980). *Memoria: nuevas introspecciones sobre cómo recordamos y por qué olvidamos*. México: CECSA.
- Lyotard, J.-F. (1979). *La condición postmoderna: informe sobre el saber*. Buenos Aires: Cátedra.
- Lyotard, J.-F. (1986). *La posmodernidad (explicada a los niños)*. Barcelona: Gedisa.
- Maffesoli, M. (1988). *El tiempo de las tribus: el ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Maffesoli, M. (2000). Posmodernidad e identidades múltiples. *Sociológica*, 15, 247–275. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305026539009>
- Martínez, M., Sepúlveda, R., & Alonso, M. (2012). Introducción al análisis factorial exploratorio. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41 (1), 197-207. Retrieved from <http://www.redalyc.org/pdf/806/80624093014.pdf>
- Mendoza García, J. (2003). La rapidez como forma de olvido social: fenómeno de la posmodernidad y de las grandes ciudades. *Psic. Soc. Revista Internacional de Psicología Social*, 1(3), 77–88.
- Milfont, T. L., Andrade, P. R., Belo, R. P., & Pessoa, V. S. (2008). Testing zimbaro time perspective inventory in a Brazilian sample. *Interamerican Journal of Psychology*, 42, 49–58.
- Milfont, T. L., & Gouveia, V. V. (2006). Time perspective and values: An exploratory study of their relations to environmental attitudes. *Journal of Environmental Psychology*, 26(26), 72–82. doi:10.1016/j.jenvp.2006.03.001
- Montero, I., & León, G. O. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5(1), 115–127.
- Montero, M. (2002). Tiempo y transformación social: construcción y decostrucción. *Psykhé*, 11(2), 215–223.

- Nowack, K., Milfont, T. L., & van der Meer, E. (2013). Future versus present: Time perspective and pupillary response in a relatedness judgment task investigating temporal event knowledge. *International Journal of Psychophysiology*, 87(2), 173–182. doi:10.1016/j.ijpsycho.2012.12.006
- Ortega Maya, M. (2013). *La juventud en la escuela de la modernidad vista del discurso de la posmodernidad*. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ortuño, V., & Gamboa, V. (2009). Estrutura factorial do Zimbardo Time Perspective Inventory - ZTPI numa amostra de estudantes universitários portugueses. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 27(1), 21–32. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79911627003>
- Oyanadel, C., & Buela-casal, G. (2011). La percepción del tiempo : Influencias en la salud física y mental. *Universitas Psychologica*, 10(1), 149–161. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64719284013>
- Oyanadel, C., & Buela-Casal, G. (2014). Percepción del tiempo y psicopatología: Influencia de la orientación temporal en la calidad de vida de los trastornos mentales graves. *Actas Espanolas De Psiquiatria*, 42(3), 99–107. Retrieved from http://www.psiquiatria.com/psiq_general_y_otras_areas/percepcion-del-tiempo-y-psicopatologia-influencia-de-la-orientacion-temporal-en-la-calidad-de-vida-de-los-trastornos-mentales-graves/
- Oyanadel, C., Buela-casal, G., Araya, T., Olivares, C., & Vega, H. (2014). Percepción del tiempo: resultados de una intervención grupal breve para el cambio del perfil temporal. *SUMA PSICOLÓGICA*, 21(1), 1–7. Retrieved from <http://www.elsevier.es/es-revista-suma-psicologica-207-articulo-percepcion-del-tiempo-resultados-una-90357703>
- Oyanadel, C., Buela-Casal, G., & Pérez-Fortis, A. (2014). Propiedades psicométricas del inventario de orientación temporal de Zimbardo en una muestra Chilena. *Terapia Psicológica*, 32, 47–55. doi:10.4067/S0718-48082014000100005
- Patiño Román, A. (2007). Notas introductorias para una psicología del tiempo. *Revista Neurología, Neurocirugía Y Psiquiatría.*, 40(4), 122–124. Retrieved from <http://new.medigraphic.com/cgi-bin/resumen.cgi?IDREVISTA=96&IDARTICULO=19712&IDPUBLICACION=2012>
- Pérez, C. (2009). *Técnicas de análisis de datos con SPSS 15*. Madrid: Pearson Educación.

- Ragnedda, M. (2008). El consumismo inducido: reflexiones sobre el consumo postmoderno. *Pensar La Publicidad*, *II*, 123–140. Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3204037>
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.a ed.). Madrid. Retrieved from <http://lema.rae.es/drae/?val=carrera>
- Rieber, R. W. (Ed.). (2012). *Encyclopedia of the History of Psychological Theories*. Springer Science. doi:10.1007/978-1-4419-0463-8
- Rivera Aragón, S., & García Méndez, M. (2005). *Aplicación de la estadística a la psicología*. México: Porrúa.
- Roa, A. (1995). *Modernidad y posmodernidad: coincidencias y diferencias fundamentales*. Santiago: Andres Bello.
- Rodríguez Sánchez, J. L. (2011). *El sublime arte del ser: la personalidad desde una perspectiva humanista-existencial*. México: BUAP.
- Rodríguez Suárez, J., & Agulló Tomás, E. (1999a). Estilos de vida, cultura, ocio y tiempo libre de los estudiantes universitarios. *Psicothema*, *11*(1), 247–259. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72711202>
- Sarason, I. G. (1978). *Personalidad: un enfoque objetivo*. México: Limusa.
- Sartre, J. P. (1943). *El ser y la nada*. Barcelona: Altaya.
- Sierra, J. C., Perla, F., & Gutiérrez-Quintanilla, R. (2010). Actitud hacia la masturbación en adolescentes: propiedades psicométricas de la versión Española del attitudes toward masturbation inventory. *Universitas Psychologica*, *9*, 531–542. Retrieved from <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/viewFile/808/481>
- Sircova, A., van de Vijver, F. J. R., Osin, E., Milfont, T. L., Fieulaine, N., Kislali-Erginbilgic, A., ... Boyd, J. N. (2014). A Global Look at Time: A 24-Country Study of the Equivalence of the Zimbardo Time Perspective Inventory. *SAGE Open*, *4*(1), 2158244013515686–. doi:10.1177/2158244013515686
- Skinner, B. F. (1981). *Reflexiones sobre conductismo y sociedad*. México: Trillas.
- Stassen Berger, K. (2006). *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia* (7 th ed.). Madrid: Medica panamericana.

- Stolarski, M., Fieulaine, N., & van Beck, W. (Eds.). (2015). *Time perspective theory ; review, research and application: Essays in honor of Philip G. Zimbardo*. Cham: Springer. doi:10.1007/978-3-319-07368-2
- Stolarski, M., Matthews, G., Postek, S., Zimbardo, P. G., & Bitner, J. (2013). How We Feel is a Matter of Time: relationships Between Time Perspectives and Mood. *Journal of Happiness Studies*, 1–19. doi:10.1007/s10902-013-9450-y
- Sword, R. M., Sword, R. K. M., Brunskill, S. R., & Zimbardo, P. G. (2014). Time perspective therapy: a new time-based metaphor therapy for PTSD. *Journal of Loss and Trauma: International Perspectives on Stress & Coping*, 19(March 2015), 197–201. doi:10.1080/15325024.2013.763632
- Téllez, M. (2009). La implosión de lo social y la era transpolítica. La mirada baudrillardiana de la Condición Postmoderna. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana Y Teoría Social*, 47(14), 11–39.
- Tomasello, M. (2007). *Los orígenes culturales de la cognición humana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Usart, M., & Romero, M. (2014). Spanish Zimbardo Time Perspective Inventory Construction and Validity among Higher Education Students, 12(33), 483–508. doi:10.14204/ejrep.33.13127
- Vásquez Echeverría, A. (2011). Experiencia Subjetiva del Tiempo y su Influencia en el Comportamiento : Revisión y Modelos. *Psicología: Teoría E Pesquisa*, 27, 215–223. doi:10.1590/S0102-37722011000200011
- Vattimo, G., & otros. (2003). *En torno a la posmodernidad* (2a ed.). Barcelona: Anthropos.
- Visauta Vinacua, B., & Martori I Cañas, J. C. (2003). *Análisis Estadístico con SPSS para Windows* (2a ed.). Madrid: Mc Graw Hill.
- Webster, J. D. (2011). A new measure of time perspective: Initial psychometric findings for the balanced time perspective scale (BTPS). *Canadian Journal of Behavioural Science*, 43(2), 111–118. doi:10.1037/a0022801
- Zimbardo, P., & Boyd, J. (2008). *La paradoja del tiempo*. Barcelona: Paidós.
- Zimbardo, P. G., & Boyd, J. N. (1999). Putting time in perspective: A valid, reliable individual-differences metric. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77, 1271–1288. doi:10.1037/0022-3514.77.6.1271

Zuñiga Sánchez, M. (2012). Los estudiantes universitarios del siglo XXI en México: de la pasividad a la autonomía y al pensamiento crítico. *Teoría de La Educación. Educación Y Cultura En La Sociedad de La Información*, 13(2), 424–440.
Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=201024390021>

ANEXOS

**A.Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo.
Versión española de Díaz-Morales (2006).**

Spanish adaptation: Juan Francisco Díaz Morales, 2006

Año de nacimiento:

No existen frases verdaderas o falsas. Nuestro interés es conocer lo que Vd. piensa y siente.

1. No me describe en absoluto.
2. No es usual en mí.
3. A veces si, a veces no.
4. Es usual en mí.
5. Me describe totalmente.

5. Me describe totalmente.	1	2	3	4	5
1. Pienso que reunirse con los amigos en una fiesta es uno de los placeres más importantes de la vida.					
2. Las imágenes, sonidos y olores de la infancia traen recuerdos maravillosos.					
3. El destino determina mucho de mi vida.					
4. A menudo pienso en las cosas tan diferentes que pudiera haber hecho en mi vida.					
5. Mis decisiones están muy influidas por las personas y las cosas que me rodean.					
6. Creo que el día de una persona debería planificarse por la mañana.					
7. Me gusta pensar en el pasado.					
8. Hago cosas impulsivamente.					
9. No me preocupa si las cosas no se hacen a tiempo.					
10. Cuando quiero conseguir algo, me fijo unas metas y considero los medios para poder conseguirlos.					
11. Si los pongo en una balanza, tengo muchos más recuerdos buenos que malos.					
12. Cuando escucho mi música favorita, pierdo la noción del tiempo.					
13. Preparar el trabajo para el día siguiente y cumplir con los plazos, se antepone a la diversión de hoy en la noche.					
14. Ya que las cosas serán lo que serán, realmente no me preocupa lo que pase.					
15. Me divierten las historias sobre cómo eran las cosas en los "viejos tiempos"					
16. Las experiencias dolorosas del pasado permanecen en mi memoria.					
17. De una vez por todas, voy a vivir mi vida tan plenamente como sea posible.					
18. Me molesta mucho llegar tarde a mis citas o compromisos.					
19. Idealmente, viviría cada día como si fuese el último.					
20. Los recuerdos felices de los buenos tiempos están muy presentes en mi mente.					
21. Cumpro con las obligaciones para con mis amigos y jefes a tiempo.					
22. He tenido mi ración de abuso y rechazo en el pasado.					
23. Tomo mis decisiones en el mismo momento en que actúo.					
24. Afronto cada día como viene, sin intentar planificarlo.					
25. El pasado tiene demasiados momentos desagradables y prefiero no pensar en ellos.					
26. Es importante poner excitación a mi vida,					

1. No me describe en absoluto.
2. No es usual en mí.

3. A veces sí, a veces no.

4. Es usual en mí.
5. Me describe totalmente

	1	2	3	4	5
27. He cometido errores en el pasado que ojalá pudieran deshacerse.					
28. Es más importante divertirse con lo que uno está haciendo que conseguir hacer la tarea a tiempo.					
29. Tengo nostalgia de mi infancia.					
30. Antes de tomar una decisión, valoro los costes y beneficios.					
31. Tomar riesgos hace que mi vida no sea aburrida.					
32. Es más importante para mí divertirme cada día de mi vida que estar pensando en el destino que me espera.					
33. Pocas veces salen las cosas como yo quiero.					
34. Es difícil olvidar imágenes desagradables de mi infancia					
35. Cuando pienso en mis metas y las cosas que he hecho, me siento feliz por el proceso que he seguido y las actividades que he hecho.					
36. Incluso cuando me divierto en el presente, retrocedo en el tiempo para compararme con momentos pasados parecidos.					
37. Uno no puede planificar el futuro porque las cosas cambian mucho.					
38. El camino de mi vida está controlado por fuerzas en las que no puedo influir.					
39. No tiene sentido preocuparme por el futuro ya que de todos modos, no puedo hacer nada.					
40. Termino mis proyectos a tiempo, avanzando de manera estable y continua.					
41. Me encuentro "fuera de onda" cuando los miembros de mi familia hablan de cómo solían ser las cosas.					
42. Me arriesgo para poner excitación en mi vida.					
43. Hago listas de cosas para hacer.					
44. Con frecuencia sigo lo que me dice el corazón mas que la cabeza.					
45. Soy capaz de resistirme a las tentaciones cuando sé que hay trabajo que hacer.					
46. Me dejo llevar por la excitación del momento.					
47. La vida de hoy es demasiado complicada, preferiría la vida más sencilla de antes.					
48. Prefiero amigos que son espontáneos mas que predecibles.					
49. Me gustan los rituales y tradiciones familiares que se repiten regularmente.					
50. Pienso en las cosas malas que me han ocurrido en el pasado.					
51. Me mantengo trabajando en tareas poco interesantes si éstas me ayudan a salir adelante.					
52. Gastar lo que gano en placer hoy, es mejor que ahorrarlo para la seguridad del mañana.					
53. Con frecuencia la suerte compensa más que el duro trabajo.					
54. Pienso en las cosas buenas que me he perdido en mi vida.					
55. Me gusta ser apasionado en mis relaciones intimas.					
56. Siempre habrá tiempo para ponerme al día en mi trabajo.					

B.Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo. Adaptación Mexicana.



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Facultad de Psicología



Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo (IPTZ) (Zimbardo Time Perspective Inventory) Mexican adaptation

Sexo: ☐ Hombre ☐ Mujer Edad: _____ Cuatrimestre: _____

Instrucciones: Por favor lea con atención cada una de las frases que se muestran a continuación y responda honestamente a cada una de ellas considerando la pregunta << ¿En qué medida me describe esta frase?>>.

Marque solo una opción usando las casillas de la derecha con la siguiente escala.

	1. No me describe en absoluto	2. No es usual en mí.	3. A veces usual en mí.	4. Es usual en mí.	5. Me describe totalmente.
1. Pienso que reunirme con los amigos es uno de los placeres más importantes de la vida.	1	2	3	4	5
2. Las imágenes, sonidos y olores de mi infancia me traen recuerdos maravillosos.	1	2	3	4	5
3. El destino determina gran parte de mi vida.	1	2	3	4	5
4. Frecuentemente pienso en las cosas que debería haber hecho de otra manera.	1	2	3	4	5
5. Mis decisiones están muy influidas por las personas y las cosas que me rodean.	1	2	3	4	5
6. Creo que el día de una persona siempre debería planificarse.	1	2	3	4	5
7. Me gusta mucho pensar en el pasado.	1	2	3	4	5
8. Hago cosas impulsivamente.	1	2	3	4	5
9. Me preocupa si las cosas no se hacen a tiempo.	1	2	3	4	5
10. Cuando quiero conseguir algo, me pongo metas y busco los medios para alcanzarlas.	1	2	3	4	5
11. Pensándolo bien, tengo muchos más recuerdos buenos que malos.	1	2	3	4	5
12. Cuando escucho mi música favorita, pierdo la noción del tiempo.	1	2	3	4	5
13. Cumplir plazos y realizar las tareas necesarias para mañana es más importante que la diversión de esta noche.	1	2	3	4	5
14. No importa mucho lo que haga, porque lo que tenga que pasar pasará.	1	2	3	4	5
15. Me gustan las historias de cómo eran las cosas en los “viejos tiempos”.	1	2	3	4	5
16. Las experiencias dolorosas del pasado permanecen en mi memoria.	1	2	3	4	5

	1. No me describe en absoluto	2. No es usual en mí	3. A veces sí a veces no	4. Es usual en mí	5. Me describe totalmente
17. Trato de vivir cada día de mi vida plenamente.	1	2	3	4	5
18. Me molesta mucho llegar tarde a mis citas o compromisos.	1	2	3	4	5
19. Vivo cada día como si fuera el último.	1	2	3	4	5
20. Mis recuerdos felices están muy presentes en mi mente.	1	2	3	4	5
21. Cumpló con mis responsabilidades a tiempo.	1	2	3	4	5
22. He sufrido muchos abusos y rechazos en el pasado.	1	2	3	4	5
23. Siempre tomo decisiones sin pensarlas.	1	2	3	4	5
24. Vivo cada día como viene, sin intentar planificarlo.	1	2	3	4	5
25. Tuve un pasado muy feliz.	1	2	3	4	5
26. Es importante vivir mi vida intensamente.	1	2	3	4	5
27. He cometido errores en el pasado que ojalá pudiera cambiar.	1	2	3	4	5
28. Es más importante vivir el momento que cumplir a tiempo con las responsabilidades.	1	2	3	4	5
29. Tengo buenos recuerdos de mi infancia.	1	2	3	4	5
30. Considero los pros y los contras antes de tomar una decisión.	1	2	3	4	5
31. Tomo riesgos para que mi vida no sea aburrida.	1	2	3	4	5
32. Es mejor divertirme cada día de mi vida que pensar en lo me espera en el futuro.	1	2	3	4	5
33. Pocas veces las cosas salen como espero.	1	2	3	4	5
34. Es difícil olvidar imágenes desagradables de mi infancia.	1	2	3	4	5
35. Pienso que no hay esperanza en el futuro, por eso no tiene caso plantearme metas y objetivos.	1	2	3	4	5
36. Incluso cuando disfruto en el presente, hago comparaciones con experiencias pasadas similares.	1	2	3	4	5
37. El futuro no se puede planificar porque las cosas cambian mucho.	1	2	3	4	5
38. Mi vida está controlada por fuerzas en las que no puedo influir.	1	2	3	4	5
39. No me preocupo por el futuro porque no puedo hacer nada para cambiarlo.	1	2	3	4	5
40. Termino mis proyectos a tiempo, avanzando de manera estable y continua.	1	2	3	4	5
41. Me aburro cuando los miembros de mi familia hablan de cómo eran las cosas antes.	1	2	3	4	5
42. Corro riesgos para poner emoción a mi vida.	1	2	3	4	5
43. Hago listas de las cosas que tengo que hacer.	1	2	3	4	5
44. Con frecuencia me guio más por la emoción que por la razón.	1	2	3	4	5
45. Soy capaz de resistirme a las tentaciones cuando sé que hay trabajo que hacer.	1	2	3	4	5
46. Me dejo llevar por la emoción del momento.	1	2	3	4	5
47. La vida de hoy es demasiado complicada y por eso no podré lograr lo que quiero.	1	2	3	4	5
48. Prefiero amigos que son espontáneos, que amigos predecibles.	1	2	3	4	5
49. Me gustan mucho las celebraciones y tradiciones familiares.	1	2	3	4	5
50. Pienso en las cosas malas que me han ocurrido en el pasado.	1	2	3	4	5
51. No abandono las tareas complicadas y poco interesantes cuando sé que me ayudan a progresar.	1	2	3	4	5
52. Ya que las cosas no cambiarán, gasto lo que tengo hoy en lugar de ahorrarlo para el futuro.	1	2	3	4	5
53. Con frecuencia la suerte recompensa más que el trabajo duro.	1	2	3	4	5
54. Pienso en las cosas buenas que me he perdido en la vida.	1	2	3	4	5
55. Me gusta ser apasionado en mis relaciones íntimas.	1	2	3	4	5
56. Siempre estoy pendiente de la hora.	1	2	3	4	5

